

EL FAROL

sta
rada
OLE
OLEUM
PORATION
estralmente
P
ribución
quita
tenido,
ros
rese
trario,
de
roducirse
cando
gen.
e
o
ga
iar
cección
a
pia
ublicación
ue
H
trabajo
parezca.
Edición:
39.500
ejemplares.
Dirección
Postal:
Apartado 889.
Caracas,
Venezuela.
hecho
n
Venezuela
or
Promotip.
Crisés
elaborados
or
Fotografiado
Vene.
Director:
Felipe Llerandi.
Dirección
artística:
Nedo, M. F.

Contenido

2	EDITORIAL UNA CONFRONTACION PROVECHOSA
12	UNA MIRADA AL FUTURO ENRIQUE SANCHEZ Presidente del Comité Interamericano de Comercio y Producción (CICYP)
22	EL DESAFIO DE VENEZUELA ARTURO USLAR PIETRI Director del diario "El Nacional"
26	IMAGEN DE LA EMPRESA NORTEAMERICANA EN VENEZUELA LEO E. LOWRY Presidente de la Creole Petroleum Corporation
31	HA NACIDO EL NIÑO JESUS MARTIN DE UGALDE Ex-Director de la revista "El Faro"
40	75 AÑOS DE LOS SALESIANOS EN VENEZUELA PBRO. AMADOR MERINO Profesor del Seminario Santa María
46	DESULFURACION: UNA PALABRA DE 500 MILLONES DE BOLIVARES

Las fotografías publicadas en este número son de José Garrido, incluyendo la de la portada, elaborada fotomecánicamente. Los trabajos titulados "Una mirada al futuro", "El desafío de Venezuela" e "Imagen de la Empresa Norteamericana en Venezuela", son tomados de las intervenciones de sus autores en el Seminario "Venezuela. Panorama 1969: Una mirada al futuro", realizado entre el 10 y 12 de noviembre en la Universidad Johns Hopkins en Washington, con la colaboración de la Creole Petroleum Corporation. Las letras iniciales que aparecen en las páginas 22/25 son parte de un alfabeto especialmente dibujado por Nedo M. F.

EDITORIAL

El Seminario de Johns Hopkins UNA CONFRONTACION PROVECHOSA

La palabra "desarrollo" muy bien podría tipificar la década del 60 para Venezuela. La inquietud primordial del país ha sido la de transformar sus estructuras sociales y económicas hacia la consecución de una sociedad mejor que brinde al individuo la posibilidad de su desarrollo integral.

Todo desarrollo, todo proceso evolutivo, conlleva implícitamente una serie de factores que lo condicionan, que lo enrumban hacia determinados horizontes y que producen determinados efectos en el futuro. Pensando en esos términos es como surge en el panorama venezolano, hacia fines de la década, la palabra prospectiva.

¿Qué es prospectiva? El estudio y análisis detallado de los factores que condicionan la dinámica social y económica, y la proyección de esa dinámica en el tiempo para poder precisar cual será la situación ambiental a la cual nos llevarán esos factores en un momento dado.

Determinados los factores que actúan sobre una sociedad y la manera en que éstos afectan su desarrollo, se podrán aplicar los correctivos necesarios para modificar el resultado final de ese proceso evolutivo y lograr el medio ambiente propuesto como meta deseable para esa sociedad.

En 1968 un grupo de empresarios venezolanos, preocupados por el devenir del país, organizó en la ciudad de Maracay el "Seminario del Año 2000", evento que contó con la participación de prominentes figuras de la vida nacional. Se aplicaron allí, a la situación venezolana, los principios de la prospectiva. La Creole, a través de su Fundación, tomó parte activa en este seminario al cual asistió el Profesor Philip Taylor, Director de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Johns Hopkins, en Washington. El doctor Taylor se mostró sumamente interesado en la posibilidad de celebrar una conferencia sobre el desarrollo de Venezuela en la mencionada universidad. Por su parte, la Creole ofreció su colaboración entusiasta desde un principio.

Ya la Creole, en anterior oportunidad, en 1962, había mostrado su preocupación por los problemas del desarrollo de Venezuela al auspiciar la celebración de la Conferencia del Caribe en la Universidad de Florida, en Gainesville. Dicho evento estuvo dedicado íntegramente a estudiar la problemática del desarrollo venezolano en las más variadas fases de la vida nacional.

Transcurridos siete años de la Conferencia

de Gainesville, se justificaba nuevamente un esfuerzo por llevar ante la nación norteamericana el panorama actual de la realidad venezolana y la Creole consideró que sería de gran interés para ambos países presentar esa conferencia bajo los auspicios de otra prestigiosa universidad norteamericana.

Con la cooperación de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Johns Hopkins en Washington y el patrocinio de la Creole, se organizó la conferencia "Venezuela: Panorama 1969 — Una Mirada al Futuro", la cual se celebró los días 10 y 11 de noviembre.

La preparación y coordinación del evento tomó varios meses. En Venezuela se solicitó la colaboración de destacados empresarios, técnicos, profesionales e intelectuales que preparasen los trabajos que serían presentados por el sector venezolano en los seis foros que conformaban la conferencia. El aporte venezolano constituía, a través de esos trabajos, la experiencia práctica del país frente a los problemas del desarrollo nacional.

Por otra parte, en los Estados Unidos, la Universidad de Johns Hopkins requirió la colaboración de destacados académicos norteamericanos de diferentes universidades de aquel país para que trataran los temas enfocados por el grupo venezolano en trabajos que serían presentados conjuntamente con los primeros. Constituía así, la participación norteamericana, el enfoque teórico de los diversos aspectos del desarrollo venezolano.

La confrontación de ambos enfoques y la participación rica y fructífera de un auditorio formado por hombres y mujeres, bien preparados todos en las más variadas disciplinas del saber humano, constituyen otro valioso aporte al éxito del evento.

Buena idea de la importancia que tuvo la conferencia nos la da el número de personas que asistieron a ella. Unos ciento treinta venezolanos, hombres de empresa, profesionales, políticos, técnicos y periodistas, dispusieron de su tiempo y costearon su viaje para asistir al evento. El resto de los asistentes, alrededor de ciento sesenta personas, eran en su mayoría norteamericanos; muchos de ellos académicos en representación de varias universidades, otros, hombres de negocios y un buen número de políticos en representación de varias oficinas gubernamentales de aquel país, incluyendo el Departamento de Estado.

El marco en que se celebraron las discusiones no pudo haber sido más propicio. El Informe Rockefeller sobre Latino América estaba sobre el tapete. Pocos días antes de la reunión, el Presidente Nixon había pronunciado un importante discurso en el cual se refería a la política norteamericana respecto a la América Latina; se refería el Presidente Nixon a las relaciones comerciales con los países del continente, los planes de Alianza para el Progreso, los proyectos de ayuda norteamericana, las restricciones a las importaciones petroleras; todos temas de importante proyección económica para las naciones latinoamericanas. El desarrollo agrícola, económico, urbano y regional; la educación, la materia petrolera y la integración económica, fueron los temas sobre los cuales giró la conferencia. Sin desmerecer la importancia que revistieron los otros trabajos, los referentes a la



educación, los aspectos petroleros y la integración económica, fueron los más discutidos y controvertidos.

Es fácil comprender el por qué de la preferencia por los temas indicados. Venezuela es un país en pleno proceso de desarrollo, cuya población en su mayoría es menor de edad, su principal producto de exportación es el petróleo y sus mercados han de ser ampliados para permitirle exportar la incipiente producción que arroja un proceso de industrialización que data de pocos años. Por ello, la educación, el petróleo y la posibilidad de integración económica con otros países que le abran nuevos mercados habían de ser temas por demás apasionantes.

El reciente discurso del Presidente Nixon, ofrecía una razón más para que los temas antes mencionados provocasen mayor discusión. Los problemas del desarrollo económico venezolano, en los cuales juega tan importante papel la política económica exterior norteamericana, fueron tratados ampliamente por el Dr. Arturo Sosa, ex-Ministro de Hacienda de Venezuela y por el Dr. David E. Blank, Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Louisville.

Comentaristas a ese tema fueron el Dr. James E. Petras, Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad del Estado de Pensilvania y el Dr. Manuel López Pacheco, Director de Estadística del Ministerio de Fomento.

El problema de las restricciones petroleras, tan vital para nuestro país, hizo del foro sobre petróleo, el más controvertido de todos, especialmente por el enfoque que diera a su trabajo el Dr. John Lichtblau, Director de Investigaciones de la Fundación de Investigaciones Petroleras y persona ampliamente conocida en el mundo petrolero internacional.

Afirmó el Dr. Lichtblau en su exposición que la política de importación petrolera norteamericana en realidad no había afectado mayormente a Venezuela y que el deterioro del mercado norteamericano para el petróleo venezolano tenía sus fuentes en las modificaciones sufridas por las condiciones de competencia en los mercados internacionales y, particularmente, en el surgimiento de Libia como gran productor. El aumento de las exportaciones norteamericanas provenientes de Libia representa casi exactamente la merma de las exportaciones venezolanas a la costa oriental de los Estados Unidos, las cuales han declinado del 68% al 33% en los últimos cinco años.

Tres razones fundamentales se citan para este cambio: costos, calidad del petróleo y naturaleza de los productores. El promedio de producción diaria de cada pozo en Libia es de 3.000 barriles contra 300 barriles en Venezuela lo que implica costos significativamente menores para Libia. El menor contenido de azufre de los crudos de Libia representa una ventaja sobre la calidad de los crudos venezolanos. En cuanto a la naturaleza de los productores, dijo Lichtblau que los productores venezolanos son también quienes producen la mayor parte del petróleo del Medio Oriente, en tanto que en Libia sucede algo diferente y el 40% de la producción de ese país está en manos de recién llegados a los mercados internacionales y éstos, en lugar de pro-

curar balancear su producción entre las diferentes áreas, como lo hacen los productores ya establecidos, procuran maximizar sus exportaciones de esa, su única fuente extranjera de producción.

Afirmó también Lichtblau que si los Estados Unidos suprimieran todo tipo de restricciones a las importaciones petroleras, las importaciones del extranjero aumentarían y llegarían aún a desplazar cierta producción doméstica de la costa oriental norteamericana, pero que poco de esas importaciones nuevas correspondería a Venezuela, entre otras razones porque ese país está produciendo casi a plena capacidad como lo demostró cuando la crisis de Suez en 1967. Venezuela en esa época apenas logró aumentar su producción en un 8,5% a pesar de la gran demanda que se creó a raíz de la crisis.

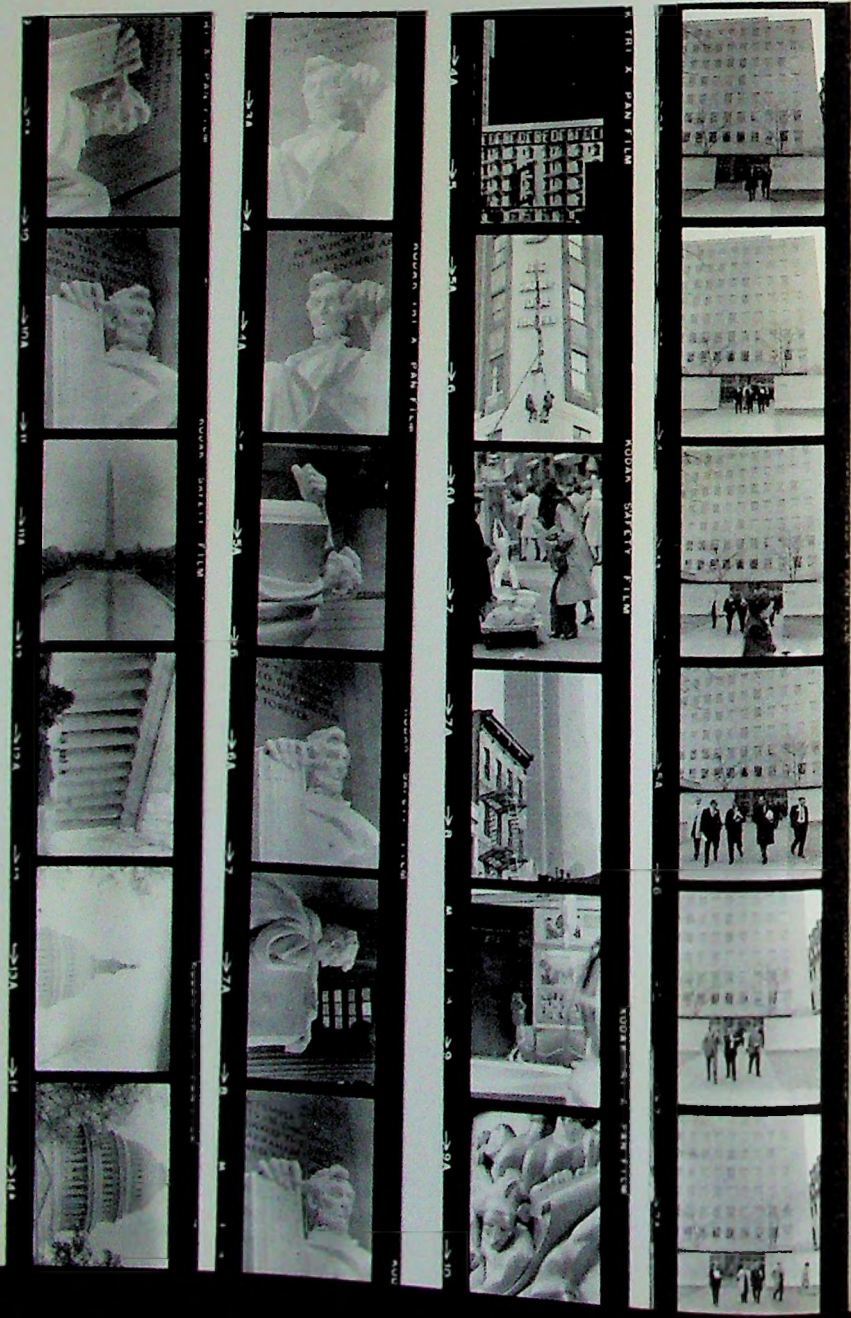
En todo caso, el análisis del Profesor Lichtblau infiere la necesidad de que al considerar la seguridad nacional de los Estados Unidos en relación con su política de restricciones a las importaciones petroleras, se tome en cuenta ciertas "preferencias geográficas" hacia aquellas fuentes seguras de abastecimiento como lo es Venezuela. El análisis de la cuestión petrolera por parte de Venezuela, estuvo a cargo de Humberto Peñaloza quien, en un amplio y bien documentado informe, enfocó de manera excelente la problemática petrolera del país. Revisó Peñaloza la posición de Venezuela como exportador petrolero a los mercados mundiales; indicó que la participación porcentual del país en las exportaciones petroleras ha decrecido en la última década pero afirmó al respecto que, ante el crecimiento mundial de la demanda, hubiera sido imposible para el país mantener la misma tasa de exportación de hace diez años.

Refiriéndose a la posición competitiva del país, dijo Peñaloza que, a pesar de que nuestras exportaciones han decrecido porcentualmente, el petróleo venezolano todavía ofrece amplias posibilidades para participar en esos mercados. Destaca el informe que durante toda su historia petrolera, Venezuela ha sido fuente estable de abastecimiento lo cual es de vital importancia para los países importadores. Coincide el Dr. Peñaloza aquí con la tesis del Profesor Lichtblau.

Los problemas referentes a integración económica fueron tratados por el Dr. Antonio Alamo, ejecutivo del grupo Mendoza y por el Dr. Robert Clark, Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Texas A&M y comentados a la vez por el Dr. Héctor Hurtado, ex-Director de Cordiplán y el Dr. Charles W. Anderson, Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Wisconsin.

Fue otro tema ampliamente controvertido cuya proyección trascendió los límites de la conferencia misma y fue planteado posteriormente, al igual que la materia petrolera, a representantes del Departamento de Estado y del Senado norteamericano con los cuales se reunió el grupo venezolano una vez finalizada la conferencia en la Universidad de Johns Hopkins.

Charles Meyer, Secretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado y el Senador Jacob Javits, Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, expusieron a los venezolanos los pun-



tos de vista norteamericanos en estas materias y, a la vez, recibieron del grupo los comentarios y críticas venezolanas al respecto.

En esta edición de El Farol, se incluyen también la charla del señor Leo E. Lowry, Presidente de la Creole y los trabajos de los doctores Enrique Sánchez y Arturo Us-lar Pietri, presentados ambos durante la sesión plenaria con la cual concluyó esta conferencia.

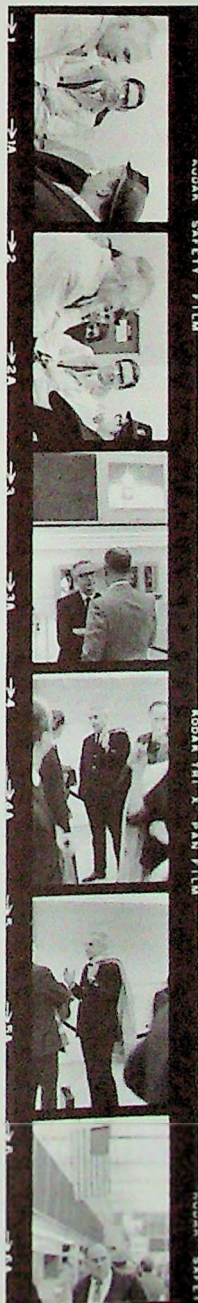
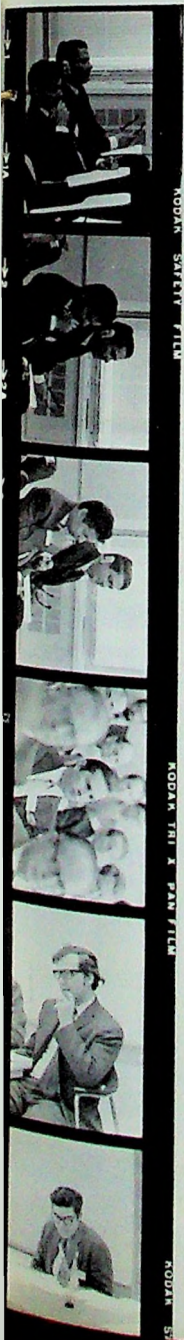
Cabe preguntar si es importante ventilar todas esas materias en el ambiente universitario norteamericano. Desde luego que sí es importante. Por una parte es importante para Venezuela saber cuál es el concepto que del país tienen los Estados Unidos y, por otra parte, es importante llegar hasta el pueblo norteamericano para presentarle un enfoque objetivo y real de la situación venezolana, que contribuya a clarificar las distorsiones normales que puedan existir en aquel país. Entre ambas naciones existen estrechas vinculaciones en los más variados órdenes de la vida internacional y por tanto un mejor conocimiento de ambas partes necesariamente ha de contribuir al perfeccionamiento de dichas relaciones.

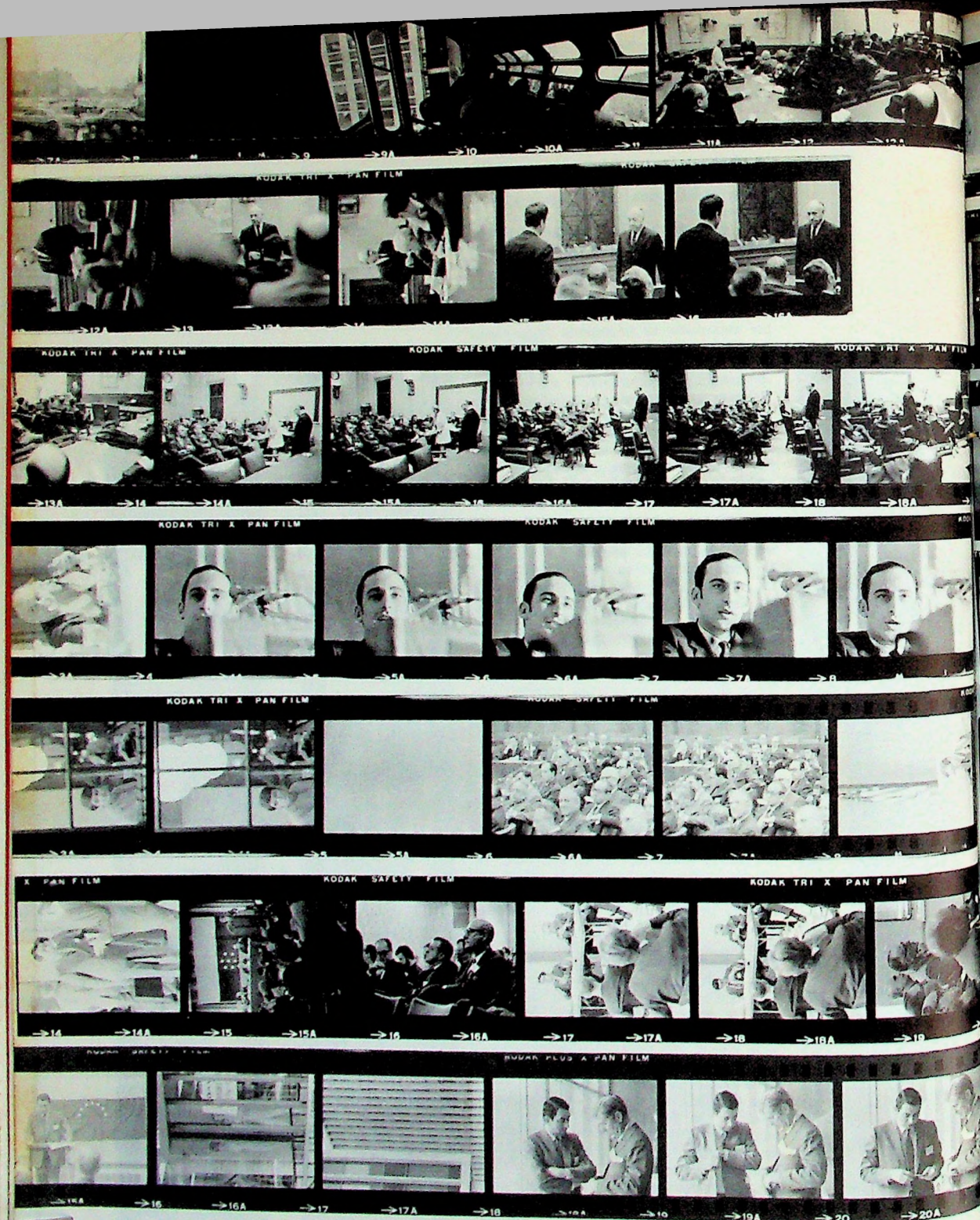
Para la Universidad de Johns Hopkins era importante presentar una conferencia de esta naturaleza pues la materia de la misma encaja dentro del marco docente de su Escuela Superior de Estudios Internacionales y el evento representaba para esa casa de estudios un logro académico de gran valía.

Por otra parte, para Venezuela era importante por ser la universidad norteamericana un excelente medio para llegar al corazón mismo de aquella nación. Podríamos pensar, muy en venezolano, que la universidad norteamericana no tiene ni el carácter ni la influencia política que tiene en Venezuela. Sin embargo, nada más equivocado. La universidad norteamericana sí tiene un gran papel en los sectores de poder de los Estados Unidos y es una institución de mucha influencia en la vida toda de aquella nación. Si hay un país donde se da la trilogía "Gobierno-Universidad-Industria" es en los Estados Unidos de Norteamérica.

El divorcio entre la universidad y la comunidad donde funciona, tan palpable en muchos de los países de la América Latina, no existe en los Estados Unidos, país en el cual se da una íntima vinculación entre la universidad y la comunidad a la cual sirve puesto que es función de servicio la finalidad de la universidad norteamericana; su principal tarea es formar y desarrollar para el país y para su comunidad las profesiones, los expertos y la tecnología que requieran la industria, el gobierno, el comercio, en fin, la sociedad como un todo orgánico y dinámico.

La universidad norteamericana era, pues, un excelente medio ante el cual presentar la realidad actual venezolana en busca de un mejor entendimiento entre ambas naciones. Para Venezuela es importante que los Estados Unidos puedan lograr un mejor conocimiento de los problemas que confronta nuestro país en su lucha por alcanzar un desarrollo armónico y satisfactorio. Si la conferencia contribuyó a ello, esto será a largo plazo, uno de los mejores logros del evento.





ENRIQUE SANCHEZ S.

La Venezuela tradicionalista, ajena a los batallares políticos y económicos, murió junto a Gómez a fines del año 1935. Del 36 al 45 fue necesario y positivo el período de transición que vivimos. Más tarde, al terminar la Segunda Guerra Mundial y en virtud de los convenios petroleros internos que permitieron mayores ingresos fiscales, nació una nueva Venezuela. Carecíamos entonces de educación, de sanidad, de vías de comunicación, de suficiente producción y, lo más grave, de preparación intelectual, laboral y política. El petróleo todo lo cambió: la renta interna, la política, la economía, la educación de los hombres y hasta su propia concepción ideológica. No ha habido en la historia de la humanidad, transformación más drástica que la ocurrida por la riqueza petrolera.

Toda evolución, progreso, desarrollo o como se le quiera llamar, es una acción continua que debe realizarse armónicamente para el beneficio de todos. Pero cuando ese proceso ha sido producto de una riqueza consumible, que nos ha encontrado poco preparados para absorber su beneficioso impacto, se han producido los naturales desajustes que debemos ir corrigiendo, y aun perduran en nosotros los típicos problemas de un país en rápida transformación económica y social.

Problema Político

El primer hecho sobresaliente de la vida política venezolana, es que nuestro actual Presidente de la República, Doctor Rafael Caldera, hombre de indiscutibles méritos intelectuales y políticos, candidato que fue de partido de la oposición al Gobierno, conquistó el Poder mediante elecciones libres, sustituyendo a otro democrático Presidente que también fue electo por el mismo medio.

Nuestra democracia es la más joven de las instituciones políticas de la República. Los actuales jefes de los partidos "tradicionales" son los fundadores, y aún no se ha realizado el primer relevo de jefatura. Nuestro actual Presidente de la República ganó las elecciones con solo el 29,08% de los votos y con una diferencia porcentual de 0,84%. Esto en sí no representa un problema, sino más bien una demostración de madurez política. Lo que sí reviste gravedad es que los partidos mayores no comprenden su verdadera dimensión política y han convertido el archipiélago de partidos minoritarios, en árbitros de la vida política del país. Estoy convencido de que en un plazo más o menos breve, se llegará a un sano entendimiento entre los grandes partidos, a pesar de que no se realice una coalición de Gobierno.

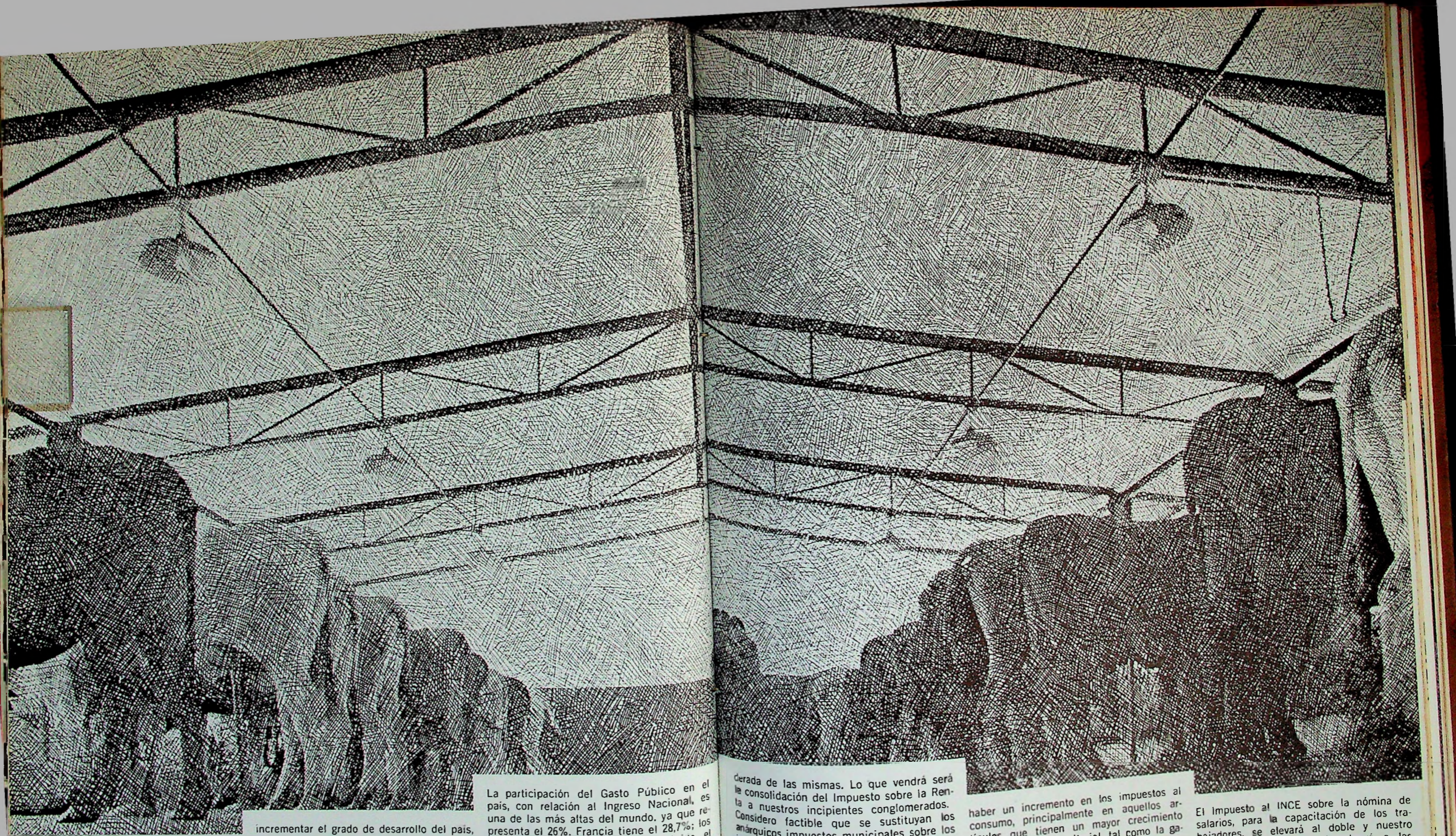
Considero que en las próximas décadas habrá cambios en la estructura política del país. Las elecciones no se realizarán por el humillante sistema de planchas y colores electorales. Podremos escoger entre personas con nombres propios y con sus respectivas responsabilidades, aun cuando sean nominados por los partidos políticos. Se crearán distritos electorales y este ensayo se hará a nivel municipal. Estos a su vez tendrán más responsabilidad y comenzarán a administrar las funciones que le son propias para las cuales contarán con mayores recursos económicos. Las inoperantes Asambleas Legislativas, desaparecerán. A su vez el Gobierno Nacional conservará la dirección, programación y la acción del Estado; pero su ejecución se dejará a unidades administrativas locales que abarcarán varias entidades políticas (estados). Se practicarán algunas formas de corporativismo con participación de los sectores económicos, laborales y profesionales en la co-gestión minoritaria de corporaciones y entidades públicas.

El Congreso Nacional tomará mayor participación en el manejo de los asuntos públicos, pero sin llegar a establecerse un régimen parlamentario. Los sindicatos continuarán demostrando espíritu de madurez —salvo esporádicos recrudescimientos de pasiones políticas—, madurez que en el campo sindical es únicamente comparable con la que demuestran los empresarios frente a los problemas laborales.

Problema Fiscal

En el campo fiscal nos encontramos con un





presupuesto rígido y con gastos de personal de administración pública que legal y contractualmente, se incrementan todos los años. El déficit fiscal promedio en los últimos años, ha sido de 440 millones de bolívares que ha aumentado la Deuda Pública, la cual llegará a fines de este año a cerca de 5 mil millones de bolívares y podría elevarse sobre los 10 mil millones a la terminación del actual período constitucional. Esta deuda es tolerable si se la analiza con base a cualquier fórmula de evaluación, pero podría representar una carga muy elevada en intereses pasivos. El endeudamiento público es conveniente cuando sirve para

incrementar el grado de desarrollo del país, pero es peligroso cuando se le utiliza para mantener una burocracia creciente. El Gobierno Nacional tiene ingresos ordinarios de un mil bolívares por habitante y año, por lo que sólo se justifica el creciente endeudamiento fiscal porque el Estado ha asumido una serie de funciones que no le son pertinentes. Estimulamos el paternalismo en un estado de providencia y frente al crecimiento de los egresos fiscales sólo se acude al aumento de impuestos o endeudamiento, pero nunca se piensa en una reforma administrativa o en la contracción del gasto. Las pérdidas durante los últimos años de las empresas del Estado, son mayores que la deuda fiscal.

La participación del Gasto Público en el país, con relación al Ingreso Nacional, es una de las más altas del mundo, ya que representa el 26%. Francia tiene el 28,7%; los Estados Unidos, 31,2%; el Reino Unido, el 36,5%, y países como Italia, el 25%; Brasil, el 20,8%; Chile, el 20,7%; Argentina, el 13,1%; Colombia, el 11,1% y Méjico, el 7,6%, lo que coloca el Gasto Público de Venezuela a niveles de países altamente desarrollados. Es cierto que esta relación es con la participación de los ingresos petroleros, pero si restamos en ambas partes de la ecuación, dichos ingresos, la relación sigue siendo similar. Los impuestos, como es lógico suponer, continuarán subiendo, pero el Impuesto sobre la Renta no tendrá en sus tasas impositivas un incremento sustancial, sino más bien reajustes en las escalas y subida mo-

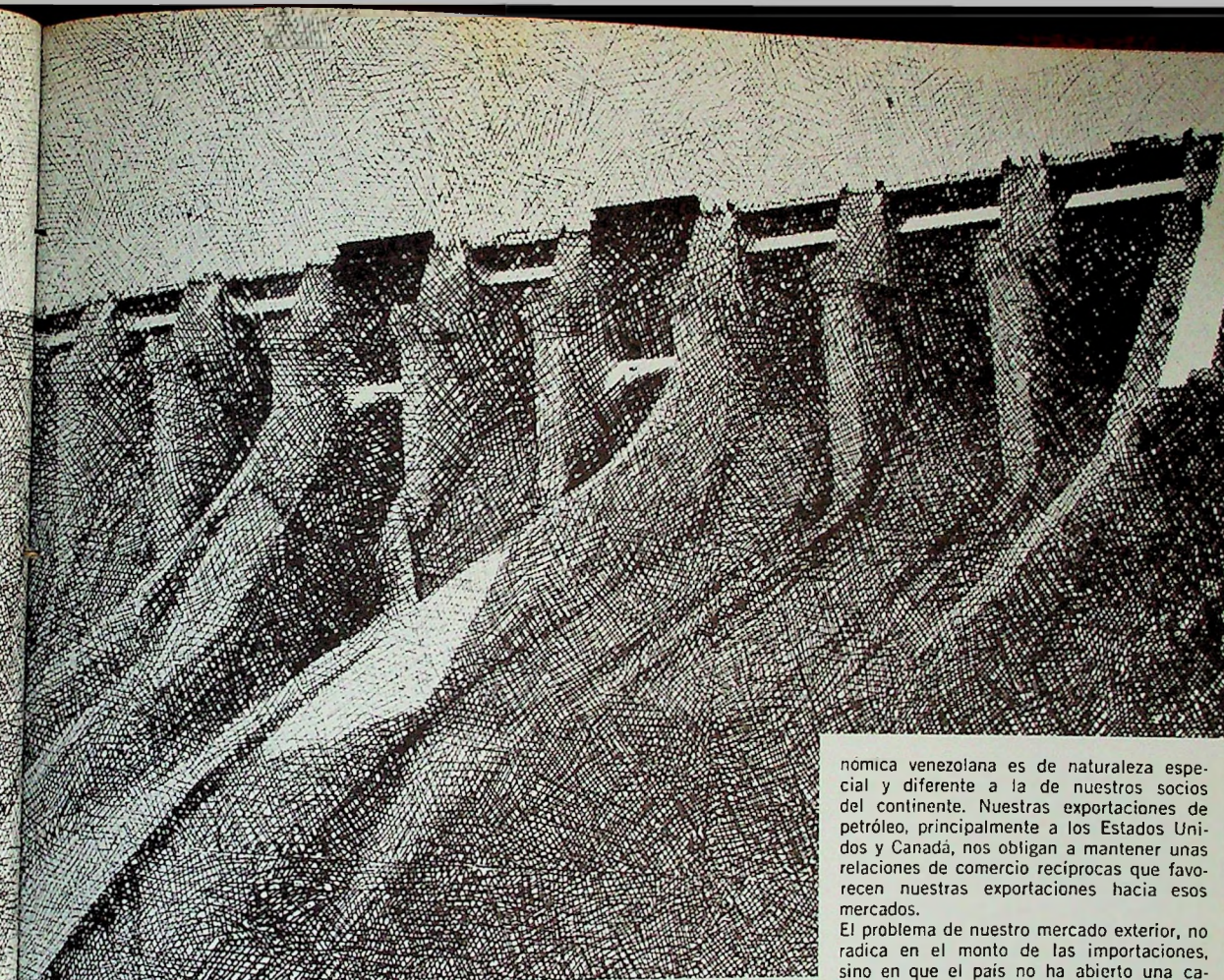
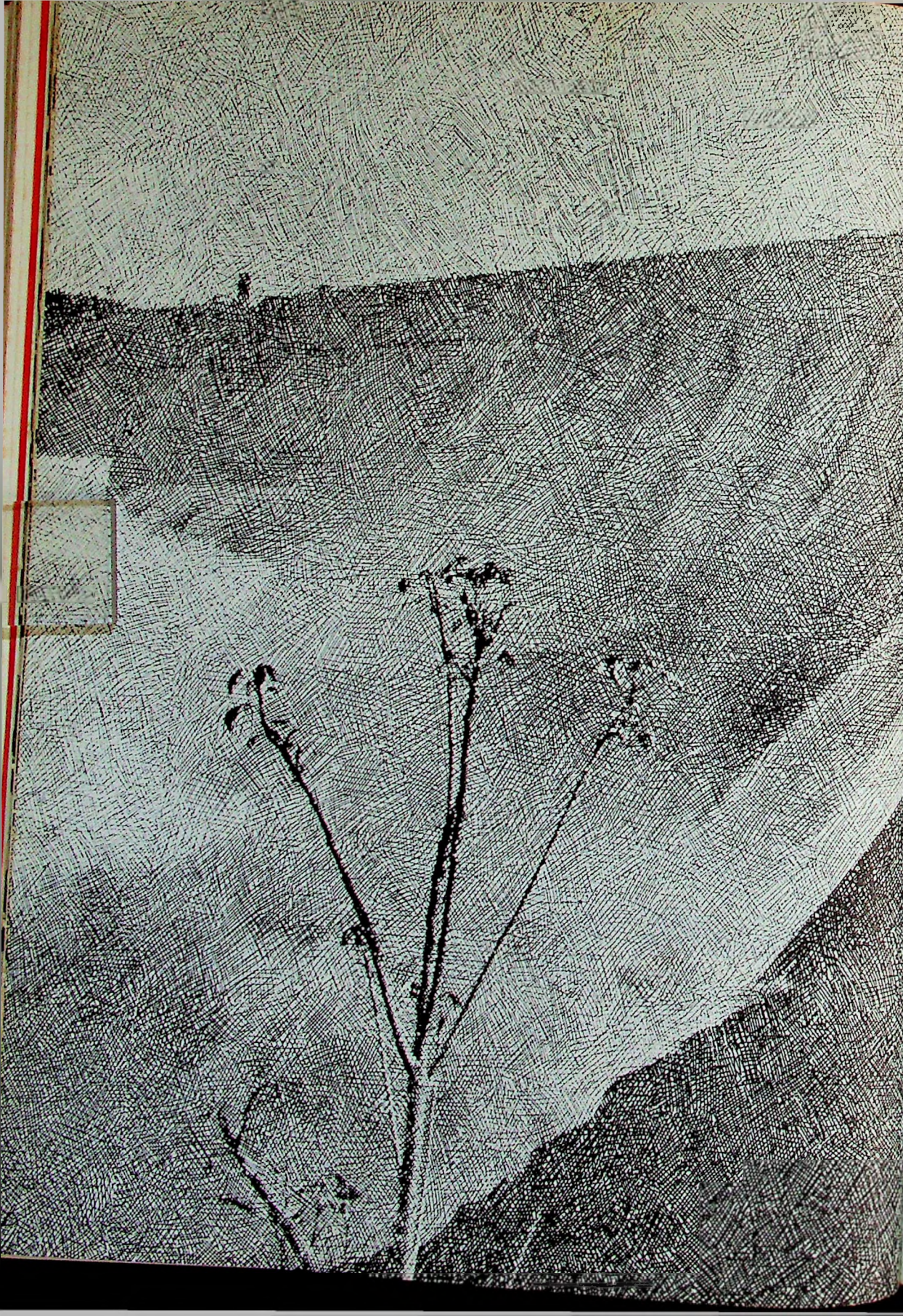
derada de las mismas. Lo que vendrá será la consolidación del Impuesto sobre la Renta a nuestros incipientes conglomerados. Considero factible que se sustituyan los anárquicos impuestos municipales sobre los ingresos y ventas, por el novísimo sistema europeo del Impuesto al Valor Agregado y así uniformar los impuestos municipales y darles recursos a estas entidades. Este sistema, aun cuando desde el punto de vista de técnica fiscal parece adecuado, causaría permanente irritación en el contribuyente por su forma de pago, por lo que no sería aconsejable políticamente. También el impuesto sobre la propiedad será aumentado. El Gasto de Consumo, estimulado por la riqueza petrolera, está creciendo con mayor rapidez que el Producto Territorial Bruto y que las inversiones. Por ello podría

haber un incremento en los impuestos al consumo, principalmente en aquellos artículos que tienen un mayor crecimiento que el Producto Territorial, tal como la gasolina. La relación del impuesto de Aduanas que representaba para el año 1950, el 20,4% del Ingreso Fiscal total, ahora es solo del 5,4%. Cuando se cambie nuestro arcaico sistema arancelario por la nomenclatura de Bruselas, utilizando el impuesto con base ad valorem y se modifique el Tratado Comercial con los Estados Unidos, el Gobierno lo aprovechará para incrementar los impuestos a las importaciones con la doble finalidad de aumentar la renta interna y la protección arancelaria, según los casos.

El impuesto al INCE sobre la nómina de salarios, para la capacitación de los trabajadores, se elevará al doble y nuestro ineficiente Seguro Social cobrará a las empresas y trabajadores entre el 20 y el 25% de las remuneraciones pagadas. Posiblemente, el Impuesto sobre Sucesiones en línea directa, se reduzca a simples cifras estadísticas. Serán igualmente incrementadas, las tasas y remuneraciones de los servicios públicos.

Problema Agrícola

En el sector de producción, donde hemos tenido verdadero éxito, el punto más débil



Las zonas de Portuguesa, Barinas y la nueva del Delta del Orinoco, serán el granero del país. La ganadería de carne ocupará un lugar en la exportación. La relativa escasez de agua en la zona norte del país, obligará a la mejor utilización de las inmensas riquezas hidráulicas del Orinoco y sus afluentes.

Problema Industrial

En el campo manufacturero tenemos una industria dinámica, pero que ha nacido principalmente bajo el amparo de la protección industrial, política que tiene que ser reemplazada porque el saldo de los bienes de consumo que queda por sustituir importaciones, es pequeño.

Este auge en la industria manufacturera, ha creado una activa y responsable clase empresarial, aun cuando mediatizada por las protecciones estatales que no le ha permitido ver con visión futura en el necesario campo de las exportaciones. Entretanto no rompamos las barreras de la estrechez de nuestro mercado y el Gobierno mantenga una política neo-mercantilista con protecciones permanentes y crecientes, no habremos cumplido nuestra misión de promotores del progreso a largo plazo y para todos. Venezuela participa en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y debe ingresar en el Pacto de los países Andinos. A pesar de mi convicción personal de estrechar, por múltiples razones, los lazos comerciales con los países latino americanos, quiero señalar que la estructura eco-

nómica venezolana es de naturaleza especial y diferente a la de nuestros socios del continente. Nuestras exportaciones de petróleo, principalmente a los Estados Unidos y Canadá, nos obligan a mantener unas relaciones de comercio recíprocas que favorecen nuestras exportaciones hacia esos mercados.

El problema de nuestro mercado exterior, no radica en el monto de las importaciones, sino en que el país no ha abierto una capacidad de exportación de productos diferentes al petróleo.

Este problema y el decaimiento en nuestras exportaciones de petróleo, ha comenzado a abrir una brecha estructural en la balanza de pagos que debemos cerrar, no por el endeudamiento fiscal, sino por el incremento de nuestras exportaciones, no tradicionales. Sé que es labor difícil dada nuestra estructura de costos, pero es tarea ineludible de realizar por todos los empresarios del país. De no hacerlo, entraremos en una crisis, tanto económica como monetaria.

En el campo interno se incrementará la industria metal-mecánica y de alimentos. Las fusiones en la industria textil mejorarán su eficiencia; en los otros campos, complementaremos la casi totalidad de la producción de bienes de consumo y avanzaremos en las de capital. Las empresas tanto estatales como privadas, relativas a petroquímica, el gas y el hierro, tendrán un activo mercado de exportación. La actividad industrial tenderá a moverse hacia el sur del país, aprovechando el gran desarrollo industrial realizado por la Corporación de Guayana.

Problema Educativo

El problema más grave que tiene Venezuela es en el campo de la educación. Lo señalo así como un alerta que nos permita crear las bases para incorporar el país al progreso y rescatarlo del subdesarrollo. Nuestro analfabetismo estadístico es de un tercio

corresponde al agrícola, donde la expansión a la producción ha sido horizontal, pero no ha tenido un mejoramiento productivo. La incidencia de los costos de los insumos agronegociarios en los bienes de consumo final, es elevada. Afortunadamente el efecto productivo cuando se logra aplicar en la rama agrícola es altamente remunerador. Es bueno destacar que, aun cuando la reforma agraria no ha tenido los efectos económicos que muchos esperaban, sí se ha eliminado la presión social en el campo y hoy en día concurren nuevos empresarios al incremento de la producción agrícola. Actualmente estamos cubriendo la mayoría de nuestro consumo con la producción local, eliminando paulatinamente las importaciones. En un futuro cercano habrá excedente en muchos productos. Para resolver los problemas típicos de una agricultura tropical, gobierno, empresarios y muy especialmente las universidades, deberán trabajar armónicamente.

de la población adulta y las tres cuartas partes no han recibido instrucción o sólo han cursado uno o dos grados de estudios primarios.

Nuestra estructura educacional orienta a los estudiantes hacia estudios académicos y no a cursos técnicos en los ramos agrícolas e industriales. La ausencia de disciplina, de investigación, de estudios, de la realidad de las necesidades del país, es la característica de nuestras universidades nacionales. El Gobierno gasta 440 millones anuales y 3.500 profesionales por año adquieren el título que les permitirá convertirse, o bien en privilegiados y obtener cuantiosos ingresos económicos, o lo que es aún más grave: ser hombres frustrados en la sociedad por haber mal aprendido una profesión no necesitada en el país.

Gobernar, gerenciar, dirigir, es escoger entre alternativas viables, valorar lo que es más conveniente a los intereses generales y particulares de una sociedad. De los recursos con que cuenta el Estado, gasta en preparar 60.000 alumnos de estudios universitarios y superior, cantidad similar a la que invierte en instruir a un millón 625 mil alumnos de primaria y normal.

Nuestra querida Universidad Central en Caracas, en la cual tuve el privilegio de estudiar gratuitamente, ha mejorado su currículum académico en algunas escuelas, pero en virtud de un errado concepto de autonomía, muchas de sus facultades y escuelas han seguido las directrices de intereses políticos. Esta grave circunstancia ha menoscabado la confianza que se tenía en la Institución.

La lenta evolución en la aplicación de los métodos, ha hecho que la educación en Venezuela haya quedado rezagada frente a la revolución industrial. Es necesaria una transformación total en los sistemas de enseñanza para adaptarlos a la aceleración del cambio que vive el mundo. La juventud de hoy debe prepararse para el futuro, no solo mediante estudios técnicos, sino con una base humanística la cual permanece inalterable y permite que nos adaptemos a las nuevas tecnologías.

La instrucción y la capacitación pueden conseguirse mediante recursos económicos, pero educar una sociedad para que se enfrente a los problemas de la institución familiar, es materia mucho más compleja y difícil.

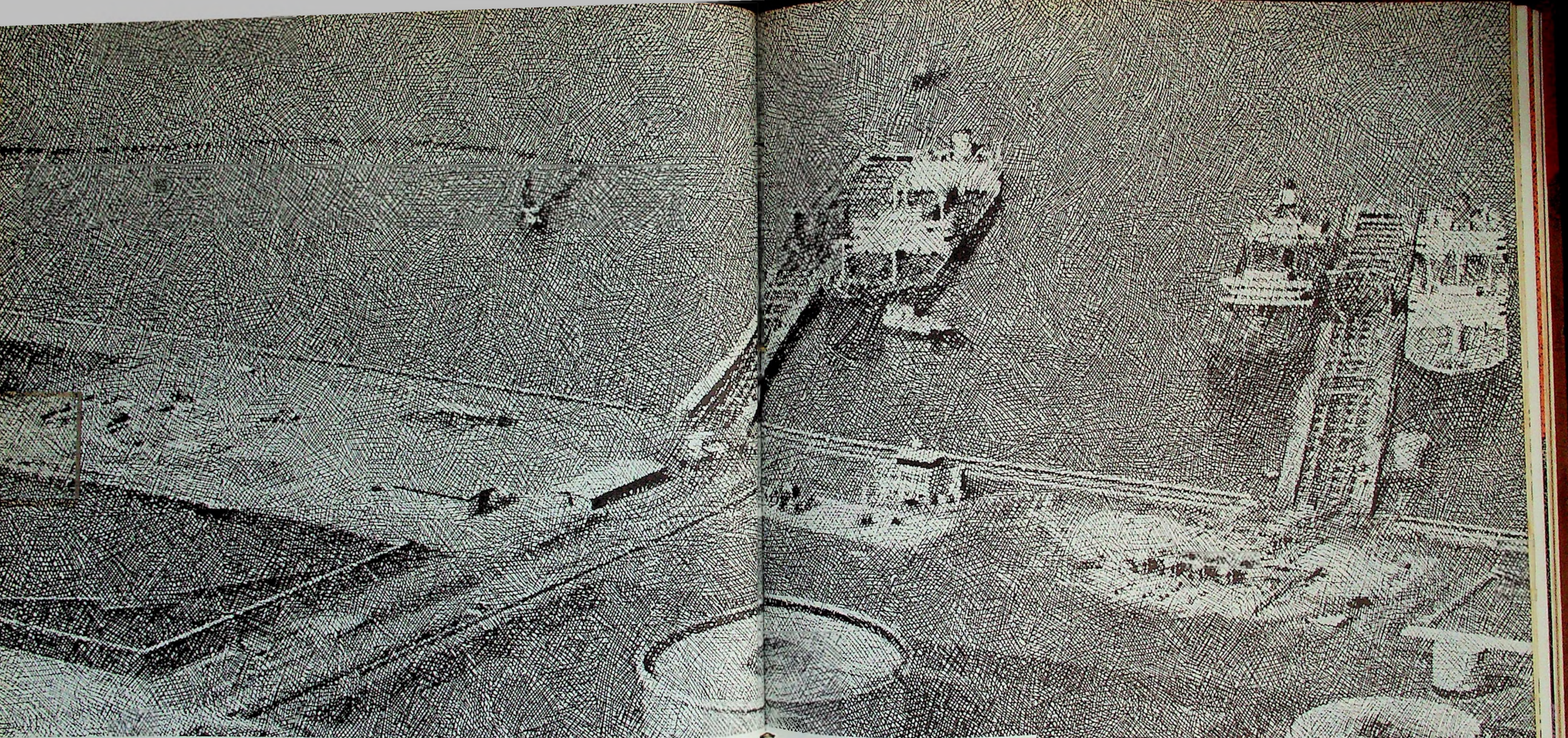
En una reciente encuesta realizada por el Dividendo para la Comunidad entre sus afiliados empresarios, con respecto a los problemas sociales del país, ocupó el primer puesto con la totalidad de los votos, el concepto "LA DESINTEGRACION FAMILIAR Y LA PATERNIDAD IRRESPONSABLE", ocupando el segundo y tercero respectivamente, "CRISIS DE AUTORIDAD A TODOS LOS NIVELES" y "AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD CIUDADANA".

En Venezuela más del 60% de los hijos nacen fuera del matrimonio. Con la falta de estas primordiales instituciones sociales, es muy difícil rescatar a un pueblo. El problema cobra importancia porque lo convivimos, lo comprendemos, pero lejos de combatirlo lo estimulamos. Por ejemplo: Las leyes y contratos laborales han creado una nueva jerarquía en el estado civil: la concubina de turno. El criticado repudio de las sociedades primitivas, se realiza en Venezuela con una simple notificación de cambio de concubina, al Seguro Social.

Problema Petrolero

Por ser el petróleo el motor de nuestro desarrollo, el que aporta el 26% de nuestro Producto Territorial Bruto, las dos terceras partes del Ingreso Fiscal y el 90% de las divisas del país, es tema debatido con amplitud. En este aspecto sólo quiero afirmar que todos los venezolanos deseamos fórmulas que amplíen nuestras menguantes reservas, afiancen las exportaciones y eleven los precios de los productos de exportación. Continuaremos utilizando las empresas privadas extranjeras para la explotación y exportación de nuestro petróleo, dentro de esquemas o modalidades que la dinámica económica y política, así lo justifican. Considero que no habrá ruptura ni aún en el año 83 cuando termine la mayoría de las actuales concesiones petroleras. Estamos conscientes de que producir petróleo es relativamente fácil; pero mercaderarlo en el extranjero, no sólo es difícil sino que se necesitan cuantiosos recursos





económicos y políticos de los cuales no disponemos. Se calcula necesaria una inversión de 2.000 dólares para vender un barril de petróleo al día en el mercado mundial. Si multiplicamos por tres millones y medio que es nuestra actual exportación, nos da la astronómica cifra de 7 mil millones de dólares. De querer sustituir las actuales empresas en este negocio mundial del petróleo, tendríamos que descontar cantidad similar de nuestras inversiones internas, con mengua de nuestro propio desarrollo.

Parece estar cerca la celebración de los llamados contratos de servicio, los cuales además de representar importantes ingresos de dinero y exportación de petróleo, permitirán despejar la incógnita del futuro petróleo del país y crear confianza en la actividad privada. El actual Gobierno ha respetado, tanto el esquema de los contratos como el personal de la Corporación Venezolana del Petróleo, para no modificar el estatus de negociación. Los licitantes han superado las bases mínimas señaladas por el anterior Ejecutivo y Congreso. De no surgir problemas de índole estrictamente po-

lítica, los contratos deberán firmarse en la última quincena del próximo mes de diciembre.

No quisiera abordar el tema de nuestro petróleo, pero como nos encontramos en la ciudad donde se resuelven la mayoría de los problemas de la diplomacia comercial, quiero señalar únicamente el siguiente punto: La explotación del petróleo en Venezuela, ha estado a cargo de consorcios internacionales y es bueno reconocer que, gracias a su eficiencia, el país ha podido llegar a los niveles de exportación de petróleo en que hoy nos encontramos. Pero no todo lo que le conviene a las compañías petroleras, le conviene a Venezuela. El punto más importante —que quiero destacar en esta ocasión— es que tanto a Venezuela como a las compañías les interesa la ampliación del mercado de importación de los Estados Unidos. En ello hay coincidencia de intereses, con la diferencia de que a las compañías les conviene la apertura sin designación de país de origen, y a Venezuela no le es satisfactorio porque podrían orientarse las importaciones desde otras zonas,

Pero de abrirse cupo por países y no a favor de compañías, el Gobierno Venezolano podría utilizar ese derecho para exportar a través de su propia empresa estatal, lo que no es conveniente a las empresas petroleras. La conciliación de intereses, posiblemente bajo el sistema de preferencias hemisféricas, conviene no sólo a los consorcios internacionales sino también a los Gobiernos de Estados Unidos y Venezuela.

Nuestra Responsabilidad

Algunas personas y organismos internacionales tiene el complejo del dato estadístico. Les interesa más la información que el bienestar integral de los habitantes de un país. Son de mentalidad y de recomendaciones matemáticas y consideran como irrefutable, por ejemplo, que a determinada tasa de inversión genera automáticamente tal crecimiento económico. No perciben que la economía es producto de la acción humana para el beneficio del hombre, que es medio y fin del progreso. Su acción positiva y su capacidad creadora, es lo que produce fruto. Son los estímulos a la inversión y al tra-

bajo los medios para incrementar el producto. Pero los hombres no son unidades aisladas, sino forman parte de una sociedad. El comportamiento de las instituciones sociales que lo integran, es lo que conforma el marco para un adecuado progreso. El mal uso de ellas, produce igual efecto en el fenómeno económico. La historia así lo demuestra.

Hace algún tiempo el capítulo venezolano del Comité Interamericano de Comercio y Producción Cicyp, realizó un estudio para el Committee for Economic Development, acerca de las causas y problemas de nuestro desarrollo, donde se mostró que el mejoramiento del bienestar de los hombres, es el resultado de sus adecuadas instituciones y no lo contrario.

El problema de nuestro desarrollo debe ser resuelto por nosotros mismos. Es una obligación y responsabilidad que no debemos eludir. El día en que cada uno de nosotros, hombres y países actuemos bajo la responsabilidad que nos corresponde, comenzarán a redimirse los males, a afianzarse la libertad y a mejorar la sociedad.

Ha sido ésta una sumamente grata e importante experiencia. Hemos asistido a una pasada en revista de las principales cuestiones que afectan el presente y futuro de Venezuela, y lo hemos hecho, en presencia de hombres que están unidos por un vínculo fundamental que es el interés en el desarrollo de los pueblos y particularmente de los de este hemisferio. Hemos visto aquí hablar a profesores y a servidores públicos de los Estados Unidos de América, y hemos visto y oído igualmente a especialistas y a estudiosos de los problemas venezolanos, del propio país de Venezuela.

Hubiera sido ingenuo pensar que aquí se pudiera llegar a algunas conclusiones terminantes, hubiera sido aún más que ingenuo criticable, pensar que de aquí podía salir una panacea que mágicamente iba a curar nuestros males, y hubiera sido igualmente casi indeseable, que hubiéramos logrado de una manera mágica que alguien quisiera encargarse de hacer lo que nosotros no hemos sido capaces de hacer. Aquí lo que se ha planteado son los problemas de un país que se llama Venezuela, problemas que nos interesan a los venezolanos, que interesan a los ciudadanos de los Estados Unidos, y que interesan a todos los habitantes de este continente, para examinar cuáles son, qué se ha hecho, y qué se puede hacer en el camino de salir adelante y de encontrarles soluciones positivas y satisfactorias y aún más, de pensar en qué forma, ustedes y nosotros podemos cooperar dignamente en hallar y en realizar esas soluciones.

Es evidente que en una reunión de esta clase, hay el riesgo de caer en simplificaciones y algunas veces caímos en ellas, no hubiera sido posible evitarlo, tal vez hubiera sido necesario haber reducido mucho el campo y haberlo limitado a la intervención de algunos muy contados especialistas y entonces lo que hubiéramos ganado en precisión de detalles, lo hubiéramos perdido en amplitud del panorama y lo que esencialmente hemos venido a recibir aquí es un panorama de realizaciones y posibilidades y de desafíos. Pueden verse estos problemas desde muchos ángulos, desde ángulos técnicos, desde ángulos emocionales, desde ángulos ideológicos o doctrinarios y es posible entonces verlos de muy distinta manera.

Esta mañana en una ligera fuga que hice de esta grata reunión, me marché a esa maravillosa casa que tiene Washington que se llama la National Gallery, y estuve un rato viendo las extraordinarias obras de arte que allí están reunidas; y no pude menos que acordarme de nuestra reunión viendo la serie de imágenes de la Catedral de Ruán, que pintó Monet, que parece que fueran diez catedrales distintas y es una sola, exactamente la misma, con la sola y profunda diferencia que la luz, el ángulo y la hora introducen en las cosas, y así me decía que este edificio no terminado que llamamos Venezuela puede ser visto a distintas horas, y de distintos ángulos de manera distinta y que estas visiones distintas no empobrecen sino que enriquecen la percepción del verdadero y completo panorama que podemos y debemos tener de ella.

En esta revista que aquí se ha pasado, se

ha centrado el problema en el desarrollo, el desarrollo es una palabra clave, casi estaría por decir un mito de nuestro tiempo. Los hombres del siglo XIX hablaban del progreso, nosotros hablamos del desarrollo; Dios sabe de qué hablarán nuestros nietos. Es una palabra englobadora, un palabra saco en la que hemos ido depositando nociones más o menos conexas que tienen que ver con una sola y profunda cuestión y es ésta: ni la gente pobre del mundo ni los pueblos pobres del mundo quieren seguir siendo pobres; claro, que para dejar de ser pobre ha habido muchas fórmulas desde la que inventaron los autores de Las Mil y Una Noches que consistía en sacar de una botella un genio esclavo que le proporcionara a uno todas las riquezas, hasta las que algunas gentes de nuestro tiempo menos fantasiosas han hallado, que es la de casarse con la hija de un hombre rico; pero el problema para un país no se resuelve tan sencillamente; el mundo está hoy dividido no esquemáticamente por ideologías, está dividido entre países pobres y países ricos, y la línea ideológica no coincide con esta división.

Yo recuerdo haber leído hace algún tiempo en una obra de uno de los más agudos estudiosos de la escena contemporánea, el francés Raimond Arón, una observación que él había hecho en la India; él decía que para el hombre de la calle en la India, la diferencia entre la Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos, era prácticamente borrosa y difícil de establecer; en cambio la diferencia entre ellos y cualquiera de estos países era grande porque la verdadera diferencia no es tener un dogma socialista o un dogma capitalista, la diferencia era ser o no ser una sociedad industrial y era la sociedad industrial la que creaba con su mecánica todo un mundo de consecuencias, de valores, de conceptos, de dinámica que la caracteriza y la tiende a aproximar. Es también un poco lo que más tarde dijo con mucha penetración el excelente, agudo y malicioso economista americano John Keneth Galbraith. Esa es la realidad; mucho más que entre este y oeste el mundo tiende a dividirse entre norte y sur, al norte están los grandes países industriales que tienen muchas cosas en común, cada día más los habitantes de Moscú se van a parecer a los habitantes de una ciudad americana en cambio cada día menos los habitantes de Ghana o de Nepal o de Jamaica se van a parecer a los habitantes de New York o de Londres o de París o de cualquiera de los dos Berlínés, es ante este hecho que los nuevos países han entrado a ocuparse del grave problema del desarrollo.

Ya hoy en día prácticamente no quedan países coloniales en el mundo, nominalmente han ganado la independencia prácticamente todos los que hasta ayer fueron países coloniales; yo no soy tan viejo o por lo menos no pretendo serlo y sin embargo recuerdo haber visto un espectáculo que podría ser tan remoto para un hombre de hoy, casi como si yo les dijera a ustedes que estuve en el momento en que Colón desembarcó en Guanahaní y es que el año de 1930, yo ví en París celebrarse con gran

pompa la "Exposición Colonial Internacional"; éste es un acontecimiento que parece pertenecer a la Edad Media. Allí ví yo exhibir los pabellones del imperio colonial de Inglaterra, de Francia, de Bélgica, de España, de Portugal, y daba la impresión de que ese era un mundo establecido y hecho y sin embargo, a mí me ha tocado ver, sin ser un personaje matusalénico, cómo todo eso desapareció como por arte de magia y que aquellos países que uno leía solamente en las aventuras de Stanley o en las novelas de Julio Verne, eran repúblicas que venían aquí a las Naciones Unidas, la República de Malí, la República de la Costa de Marfil, El Alto Volta, aquellos lugares donde Hemingway ponía la acción de sus novelas, son hoy en día países que teóricamente tienen la misma independencia y el mismo valor de voto que los Estados Unidos o que la Unión Soviética en las Naciones Unidas.

Claro que los países se dieron cuenta muy pronto de que esto no significaba mucho y que tener una bandera y un himno, fuera de una satisfacción de dignidad moral que es importante, no cambia su condición fundamental y que por lo tanto el problema se había trasladado y consistía en cómo pasar de la condición de países de economía tradicional, de productores de materias primas a la condición de países industriales desarrollados. Cómo realizar en el siglo XX después de la Segunda Guerra Mundial, en el menor tiempo posible, artificialmente, el proceso, que de un modo natural o espontáneo se realizó en ochenta o en cien años en Inglaterra, en la Europa Continental y en los Estados Unidos de fines del siglo XIX.

Ese problema del desarrollo es el que aquí hemos planteado en relación a Venezuela, y aquí se han visto algunos de los aspectos más salientes, hemos hablado de recursos materiales y hemos hablado de recursos humanos; los dos son importantes en un grado sumo, porque Venezuela es un país muy bien dotado de recursos materiales, en esto somos privilegiados; hay muchos países subdesarrollados que carecen de recursos materiales o que los tienen en muy escasa medida; alguna vez he dicho en son de broma, que si nosotros hiciéramos un paquete con eso que llamamos los problemas venezolanos y se lo regaláramos a muchos países del mundo, declararían un año de fiesta, porque claro, nuestros problemas son graves, pero nuestros recursos son grandes y permiten afrontarlos con posibilidades reales de resolverlos satisfactoriamente.

De modo que el problema de Venezuela no es un problema de recursos materiales, es un problema de aprovechamiento de esos recursos, es un problema de adecuación del hombre a los recursos, es un problema de convertir, es el problema de los países subdesarrollados, de convertir agricultores del siglo XVI, cultivadores que todavía siguen las técnicas precolombinas, de convertir las técnicas precolombinas, de convertir gentes con mentalidad tradicional pre capitalista en obreros industrial y pre capitalista en sentido de ahorro, en les, en gentes con un sentido de ahorro, en miembros activos de esa institución ya un poco desacreditada y vilipendiada que se llama la sociedad de consumo. El problema de condicionar y producir esos hombres es

el problema de la educación, no hay desafío más grande en este momento, no solamente para nuestro país Venezuela, o para la América Latina o para los países subdesarrollados, sino para todos los países del mundo que el problema educacional. La educación es una institución en crisis en términos universales. Está en crisis en los Estados Unidos y está en crisis en Europa a todos sus niveles. Hay un hecho cierto: no podemos seguir ni enseñando lo que hasta ahora hemos enseñado, ni enseñándolo de la manera que hasta ahora lo hemos enseñado, ni enseñándolo a quienes hasta ahora lo hemos enseñado; tiene que operarse un cambio profundo en el contenido, en los métodos, en los fines y en las formas de la educación, si ese problema es universal, se hace mucho más grave para una sociedad en transición, como es la de Venezuela, para una sociedad que está viviendo en muchas épocas simultáneas, no es éste un privilegio de país subdesarrollado, ésta es una condición universal.

Yo leía una vez un artículo sobre el valor de cambio que tiene el tiempo y decían que si Jorge Washington resucitara y regresara a Mount Vernon posiblemente no podría vivir allí más de una semana, porque se sentiría completamente fuera de sitio; el ambiente, las costumbres, la relación del hombre al medio le habrían cambiado radicalmente y posiblemente tendría que irse a algún pueblo de Asia donde, por esa relación mágica de espacio con tiempo, se ha conservado un estilo de vida que equivaldría al estilo de vida de los Estados Unidos del siglo XVIII y allí al fin se encontraría un poco at home.

Pues bien, esto es verdad de todos los países y particularmente de los subdesarrollados; nosotros en Venezuela tenemos como manchas de épocas históricas que coexisten y no es un privilegio nuestro. Tenemos una de las industrias más desarrolladas, tecnificadas y actualizadas del mundo que es la industria petrolera y junto a ella tenemos como un gran museo del desarrollo económico vivo, tenemos una industria manufacturera en algunos casos muy avanzada, en otros casos en grados intermedios de desarrollo y en otros casos en etapas completamente primitivas, tenemos una artesanía, que claro, por su mismo carácter es casi arcaica, tenemos una agricultura que a veces es precolombina, en que se cultiva con las técnicas del indio primitivo, junto a cultivos en los que se están empleando aviones pesticidas, maquinarias cosechadoras y técnicas ultramodernas, ésta situación no es peculiar, ya lo dije, de los países subdesarrollados, pero sí es más grave en ellos. Si uno llega a ese maravilloso sitio que es el paso del Golfo de Venezuela al Lago de Maracaibo, tiene enfrente un panorama de cuatrocientos años: de un lado está ese bosque surrealista de las torres de petróleo que salen del agua y del otro lado están los indios Guajiros pastoreando cabras como lo hacían en el siglo XVI, están allí los dos extremos de la parábola del desarrollo humano coexistiendo, por lo tanto el problema de homogenizar es el problema fundamental de esos pueblos; cómo ¿cómo haríamos nosotros,

EL

DESAFIO

DE

VENEZUELA



ARTURO USLAR PIETRI

Para mí es un honor ser el orador en este primer día del Seminario sobre Venezuela. Pienso analizar con ustedes algunos aspectos de la imagen de la empresa norteamericana en Venezuela. Me doy cuenta que, al intentar esta confrontación con un grupo de personas tan enteradas de todo lo referente al país estoy ignorando dos máximas probadas por el tiempo: "Nadie debería ser juez en su propio caso" y "Nadie necesita enseñar a nadar a un pez". Por lo tanto, si parezco un poco presuntuoso, aún en intentar enfocar estos aspectos, piensen que mi intención es presentar nuestra imagen en líneas generales, tal como es interpretada por los demás, por personas amigas y por otras no tan amistosas.

Aparentemente esta imagen no está claramente definida. Algunas veces se nos considera mejor de lo que somos, pero otras veces, al menos con igual frecuencia, se nos acusa de ser peores de lo que nosotros creemos ser.

Por ejemplo, por una parte se nos acusa de intervenir en política y distorsionar la economía o la cultura con nuestras actividades. Por la otra se nos critica estar apartados y aislados de la vida nacional. Sostienen algunos que las decisiones hechas en Nueva York, Detroit o hasta en Washington puede que no representen adecuadamente los intereses de Venezuela; otros dicen que nuestra gerencia local comprende las situaciones pero que no siempre puede influir en las decisiones de la oficina central. Algunas veces se nos considera económicamente poderosos y una amenaza a las firmas locales; se dice que estamos financiados mayormente por fondos obtenidos localmente más que con dinero traído del exterior. Por otra parte, aquellos que han investigado este asunto concluyen que si bien es verdad que existió cierta justificación en el pasado, esa crítica no está vigente en la actualidad, aunque los inversionistas extranjeros deben estar alerta a la opinión local sobre ellos. Finalmente, se nos describe en algunas partes como interesados solamente en hacer dinero, como muy conservadores, opuestos al necesario progreso social, mientras que en otros grupos se nos retrata como poseedores de un alto grado de responsabilidad social, ofreciendo buenas condiciones de trabajo y mejorando la productividad.

La imagen que tenemos de nosotros mismos tiende a ser bastante diferente a muchos de estos puntos de vista. Nos incomoda, por ejemplo, que se nos acuse de "intervenir" en los asuntos de Venezuela: Nosotros, como ciudadanos norteamericanos no intervenimos en política y legalmente no podemos hacerlo, pero como hombres de

A empresa observamos la escena política con gran interés... porque los factores políticos forman parte del ambiente donde se desenvuelven los negocios.

Apoyamos y animamos a nuestros trabajadores a participar activamente en organizaciones que contribuyen al desarrollo y bienestar de la comunidad. La mayoría de las compañías norteamericanas sostienen programas educativos y actividades de ayuda social y un número impresionante participa en programas de tipo cultural. Las compañías que pertenecen a la Cámara Norteamericana de Comercio en Caracas gastan cerca de dos millones de dólares al año en becas escolares. Muchas de las firmas norteamericanas figuran entre las 300 compañías privadas que han organizado el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) para hacer frente a la escasez de dirigentes para la industria y el gobierno. Una cantidad de compañías norteamericanas, lo mismo que en los Estados Unidos, sostienen programas conectados con la administración urbana y colaboran con muchas organizaciones que manejan proyectos cívicos tales como Fe y Alegría,* Acción,** Empresas Juveniles y la Asociación Norteamericana.***

Estoy seguro que la mayoría de ustedes conoce el Dividendo Voluntario para la Comunidad formado por cerca de 500 empresas, la mayoría de ellas venezolanas pero que incluye también muchas empresas norteamericanas, que han acordado contribuir con cantidades que van desde el dos al cinco por ciento de sus ingresos netos para costear proyectos de bienestar social.

Hay otros ejemplos de nuestro apoyo a las actividades de la comunidad pero el punto que debemos destacar aquí es que, como hombres de negocios norteamericanos en Venezuela, tratamos de hacer nuestra parte en el país donde vivimos y que estamos haciéndolo en cooperación con los hombres de negocios venezolanos. Vemos nuestras conexiones internacionales como una fuente de poder para Venezuela. No solamente proveen lo último en tecnología sino que ayudan a desarrollar mercados internacionales para los productos venezolanos. En el caso de la industria extractiva, que suministra dos tercios de

* Fe y Alegría: Organización de caridad de formación religiosa que trabaja principalmente con escuelas primarias en áreas marginadas.
** Acción: Programa de seglares, financiado por la empresa privada, que promueve el desarrollo comunal en áreas urbanas marginadas.
*** NAA: Una organización comunitaria de ciudadanos norteamericanos en Venezuela dedicados a mejorar las relaciones entre los ciudadanos norteamericanos y venezolanos.

los impuestos y divisas del país, es particularmente ventajoso el acceso a mercados diversificados a través de las afiliadas de allende los mares. Nuestra afiliación internacional no va en menoscabo de nuestra comprensión de las necesidades nacionales de Venezuela o de nuestros esfuerzos por ayudar a llenarlas a cabalidad. En este sentido se debe reconocer los esfuerzos hechos por muchos hombres de negocios norteamericanos para desarrollar fuentes locales de abastecimiento, un programa en el cual, frecuentemente, van envueltas la asistencia técnica y financiera. Hay abundante evidencia de que ellos quieren llevar al máximo el uso de productos y materiales venezolanos.

Ahora, en lo que se refiere a "hacer dinero", creemos que la contribución mejor y más estable que podemos hacer al desarrollo de Venezuela es mantener nuestro negocio productivo y en crecimiento. Eso no solamente nos capacita para pagar nuestra cuota de impuestos sino que también genera empleos, lo cual es, probablemente, la más urgente necesidad del país. Los beneficios, además, nos permiten sostener muchas actividades que no están relacionadas directamente con nuestro bienestar económico.

En mi opinión, el balance del trabajo hecho por la empresa norteamericana en Venezuela es meritorio. Además de ser de primera clase midiéndolo por su eficiencia, acepta su responsabilidad social y colabora en la consecución de los objetivos nacionales del desarrollo. De allí que, si la imagen de la empresa norteamericana en Venezuela luce un tanto inconsistente y no coincide con lo que nosotros sabemos que son nuestras actividades, habría que preguntarse el por qué. Quizás deberíamos buscar en el mismo proceso de construcción de esa imagen —nuestras comunicaciones con el pueblo venezolano— para encontrar qué puede hacerse para mejorar su consistencia, aunque sin olvidar que siempre habrá un núcleo de propaganda de inspiración marxista contra la empresa privada en general y contra la empresa americana en particular.

La empresa norteamericana es experta en proyectar la imagen de sus productos. Gasta alrededor de 18 mil millones de dólares anualmente —alrededor del 2% del Producto Territorial Bruto en este país— en publicidad y ha tenido éxito en hacer que cientos de marcas sean conocidas en todo el mundo. Pero los beneficios que obtiene la sociedad con el sistema de la libre empresa, no son suficientemente comprendidos. Quizás estamos vendiendo nuestros

Está suficientemente claro que se necesitarán programas de comunicación en Venezuela más sofisticados y más extensos durante la década del 70. Debemos darnos cuenta que los tiempos están cambiando y que hoy, las decisiones que se toman en Venezuela están basadas en un consenso de opinión mucho más amplio que antaño; por lo tanto debemos llevar nuestro mensaje a grupos tan importantes como los congresantes, estudiantes, líderes sindicales, grupos profesionales y amas de casa.

Naturalmente, como huéspedes que somos en Venezuela, debemos establecer nuestros puntos de vista y anunciar nuestras actividades respetando las tradiciones e instituciones nacionales ya que en una sociedad democrática los medios están disponibles para una comunicación sincera y efectiva.

Se dice frecuentemente —y hay mucho de verdad en eso— que los hombres de negocios en Venezuela como en todas partes, están demasiado ocupados resolviendo los problemas de sus empresas para dedicar tiempo a los asuntos públicos. No se puede nunca hacer demasiado énfasis, sin embargo, en la importancia de encontrar el tiempo necesario para hacer el tremendamente importante trabajo de vendernos a la comunidad venezolana.

Muchos hombres de empresa venezolanos, que han entendido esta necesidad, están trabajando seriamente para que la gente comprenda que la libre empresa es la verdadera expresión económica de la democracia política. Nos corresponde a nosotros unirnos a ellos y demostrar que la inversión privada —local o del exterior— ofrece oportunidades inigualables para el bienestar público tanto como para la libertad personal. Tenemos una oportunidad única de hacerlo en Venezuela. No solamente porque el país dispone de numerosos grupos empresariales que se han distinguido en el hemisferio por su concepción dinámica y moderna sino porque hemos demostrado suficientemente que podemos trabajar juntos por el beneficio de la nación.

Finalmente, sugeriría que, como hombres de empresa norteamericanos, nuestro objetivo debería ser alcanzar una integración más completa con la vida nacional de Venezuela en sus aspectos más amplios, de manera que seamos considerados cada vez menos extranjeros y más bienvenidos ciudadanos naturalizados. Trabajando sinceramente para alcanzar este objetivo, estamos seguros de estar sirviendo los intereses de Venezuela tanto como nuestros propios intereses.



Ya son más de las tres de la tarde y todavía hace calor; los carros tienen prisa, como siempre, porque ésta es una ciudad de muchos afanes; y los carritos por puestos pasan llenos, no hay modo de conseguir dos plazas; ellos son tres, pero con dos puesticos que les dejen libre tienen; el otro hombrecito puede ir sobre el pecho de su madre porque está acabadito de nacer; Santiago y Auxiliadora no se dicen estas cosas, y es porque se descubren el uno al otro en los ojos y en el gesto; a ellos, que apenas hablan, este ruido del tráfico los aturde y los achica, bastante; pero están allá, donde otros, esperando a lo mismo, y ya le ha dicho a Santiago un señor que está primero que se esperen, que ya no demora en llegar, y que él les va a ceder su puesto, aunque hayan llegado más tarde que él y más tarde que otros que están esperando; por el pequeño y porque no hay nada que les tape de aquel sol; Santiago ha visto que los demás en la cola no han dicho nada; y lo ha oído Auxiliadora, y se le ha sonreído al hombre, que es una manera de dar las gracias, y piensa ella en sus adentros que ya es bueno que este hijo empiece a hacerse respetar desde temprano, sin que haya tenido siquiera tiempo de ver con esos ojos, porque los tiene todavía tapaditos, nuevos, tanto que no han visto aún ni el sol, que es lo que viene sobrando en esta espera; Dios no querrá que se quede así, como el hijo de Sebastiana, que nació ciego, porque el que lo ha traído es El, ¡y por Nochebuena!, como llegó el Niño Jesús a este mundo; todavía le parece su hijo un milagro; eso se lo repetían en la maternidad, y por eso estaba ella más orgullosa de eso, de que su hijo le llegase, a pesar de los apuros, con la buena señal; le tenían que poner ese nombre, porque ella tenía conversado eso ayer con su marido, y ya no iban a nombrarlo Domingo, como el difunto padre de Santiago, sino que sería Jesús; por eso; así celebraría su cumpleaños con El, como se lo dijo una enfermera que miraba y miraba a su pequeño cuando se lo traía a mamar como si, de verdad, fuese el Hijo de Dios, cuando ella sabía que era de ellos dos, de Santiago y de Auxiliadora, nada más; pero así era, y ¡qué bueno!; sigue haciendo calor, porque este fuego de Caracas es de los que no se acaba, y la cara de Auxiliadora está reluciente, como la de Santiago, y además amarillita, porque se siente agotada de sólo aquella espera; se están viendo así los dos y no piensan en ellos mismos sino en el pequeño, que está embojotadito, asomando su nariz para respirar en el pocito de sombra que le hace su madre con la cabeza; ¡ya llegó un carro, ¡por fin!., y el

hombre del mono azul abre la puerta delantera y les cede el turno, como promerido; y qué bueno que se baje una mujer gorda del compartimiento de atrás, porque de esta manera cabe el joven también; y así es, porque le cierra la puerta a Santiago y luego sube él, detrás; ésa ha sido una fineza que hay que agradecer, y Santiago se quita el sombrero y se voltea en su asiento y dice al hombre, que es un joven delgado y con la cara manchada de grasa, que ha sido muy gentil, que se lo agradecen su mujer y él y también su hijo de casi tres días; no se lo ha dicho, claro, con estas palabras, sino con sólo bajar los ojos, que vale en Santiago lo que una inclinación de todo su cuerpo, y el joven comprende, porque se le ha sonreído; nada más; ya está el carrito andando, que es a rodadas cortas y a frenazos y con unos chirridos como de carreta de bueyes, y aquí dentro todavía hace más calor, y huele a sudor agrio, viejo, de muchos hombres y de muchas mujeres, mezclado con un como olor a medicina, y Santiago está en eso, en el reconocimiento, y pasea su mirada por el cielo del carro, que es una tela azulina con dos costurones largos y otros muchos pequeños rotos que están cosidos, muy mal cosidos, con hilo negro, como estrellas, y con manchas como de aceite, como nubes, y había visto también cuando volteó antes, cinco cabezas montadas sobre cinco cuellos, todos diferentes y hasta uno negro, y grueso, que es del chofer, y todos tiesos, callados, que sería la desconfianza porque no habían estado juntos antes; y regresa Santiago la mirada a su frente, y siente calor, más calor, y será porque el aire no corre porque está como estancado, quieto, y tan espeso como melaza; este aire de Caracas será bueno para otra cosa, pero no para respirarlo él ni su mujer ni su hijo, y entonces mira a Auxiliadora, y ella no atiende, porque está pendiente del niño y del hombre que va manejando, un negro gordo, con un bigotito, callado como no habrá dos choferes de alquiler en todo Caracas, que no mira sino adelante, que lo que ve es un carro verde y la gente que, a veces, a ráfagas, cruza la vía corriendo; a ella le está regresando la Caracas de cuando se fue a La Aguada para casarse con Santiago; Santiago siente un roce en su sombrero, y es que el joven mecánico está avanzando (con el brazo desnudo por encima de la cabeza de Auxiliadora) un dinero, y el chofer no voltea, sino que le sale con su mano negra al camino, y se da cuenta Santiago que es el momento de pagar; él tiene con qué, porque por eso se ha atrevido a venirse a Caracas, y se quita su sombrero, se dobla un

poco hacia adelante y dice, con una voz delgada, que cuánto es; el chofer dice que un bolívar; Santiago tiene la plata en un atadito del pañuelo, y saca una pieza de un bolívar y se la pasa a Auxiliadora, que es una manera de llegarle al chofer; no es éste, sino su propia mujer, la que dice a Santiago, en un susurro, que es un bolívar cada uno, y que ellos son dos; Santiago desata otra vez el nudo y coge otro bolívar hecho de dos reales de níquel y no entrega el dinero de una vez sino que mira a su mujer y le señala con los ojos al niño Jesús, y Auxiliadora dice que no (y se ríe tapadito), que el pequeño no paga pasaje; ahora sí le llegan los dos bolos completos al negro cuando éste los coge de la mano de Auxiliadora y da las gracias, que no es mentira eso en este chofer, porque se han oído en todo el carrito, y deja las monedas en una cajita de cartón que tiene delante del volante, cerca de una Virgen de bulto pegada al tablero, y piensa Auxiliadora que es bueno que tenga el chofer esta fe para salir con bien de tanto peligro que hay de manejar en Caracas, que es cosa de locos; se lo dice a su marido, con los ojos, y Santiago asiente, porque eso se ve; también pesa a los dos, como plomo, aquel silencio; se oyen voces y los pitazos del agente de tránsito y los gritos de los frenos y las grandes alentadas de aire de los autobuses, que le llegan a uno encima como si lo fuesen a tragar; todo eso, y más, se oye en este tráfico de Caracas, y uno tiene los oídos como Santiago ahora, como de un vidrio partido, y Santiago mira al suelo, para descansar los ojos del resol, y le ve los pies a su mujer, calzados con unos zapatos negros que le regaló la señora cuando trabajó en casa del doctor, y que todavía están sobrados en La Aguada, y le ve las piernas desnudas y flacas, azulencas, y le ve también las moticas azules sobre el blanco arrugado de su falda; luego voltea con disimulo y ve las caras de los pasajeros, que están amarradas, y debe ser por el calor y la hediondez, y que puede que sea del negro, porque dicen que los negros hieden; aunque eso quién sabe, porque los que lo dicen son blancos; luego se distrae viendo los otros carros, y hace ya cinco minutos que le está viendo el cogote a una señora que lleva prendido un lacito rojo en su pelo chicharrón, y se le va el carro otra vez, y regresa, porque todos corren más o menos parejo; le parecen un misterio los motores, que tienen ronquidos diferentes, como si los carros llevasen algo vivo dentro; oye todo eso; pero él siente allá, empozado, aquel silencio; el chofer está ca-

llado, y atrás el joven, tampoco habla, y las dos mujeres que van sentadas a su lado, que son muy elegantes, y que serán madre e hija, tampoco dicen nada; la paz de la montaña nace de la soledad, de no haber nadie en aquellos cerros capaz de decir algo, pero ésta de aquí es una extraña mudez de la gente, que pesa, bastante; Santiago mira a su hijo que debe estar dormido; es cuando desciende la joven del carro y no baja su madre; que no debe ser su madre, porque él no cree que, ni en Caracas, se puede bajar una hija sin decir algo a su mamá; y entra un caballero, con bastón, con sombrero, y nada más cerrar la puerta pide que, por favor, chofer, le ponga la radio; el negro no voltea la cabeza, sino que mira al hombre por el espejo retrovisor y le hace un gesto con los ojos, abriéndolos, y con los labios, que le brotan con todo y barbilla, que es como decir que qué pasa; el señor le dice que, por favor, ponga la radio, porque están transmitiendo algo importante; la señora que tiene a su lado le dice que por qué tienen que escuchar todos lo que le está interesando sólo a él; Santiago nunca hubiese esperado de una señora que parecía tan educada, por las ropas, aquella voz y aquel tono de hablarle a su marido, y menos a un extraño como debía ser el señor de la corbata; hasta Auxiliadora voltea un poco, y ve al caballero; el negro está esperando con la mano sobre el botón de la radio, sin decidirse; el señor dice, y ya está hablando a todos, que no es sólo cosa que interesa a él, sino a toda la humanidad, y a ver si algo que está interesando a toda la humanidad no va a interesar a los caballeros y las damas que van en este carrito; ahora la dama cambia de voz, y dice que de qué se trata; pues de nada menos que el hombre ha llegado a la Luna y está, en este mismo instante regresando a la Tierra; el negro sabe de aquello, porque dice algo y aprieta el botón, que no es el botón que es, porque lo que sale es una música de jazz, y después de dos intentos brota una voz que Santiago descubre que no es de nadie de los que están allá, porque ya conoce la de todos, y que habla entre pitidos y patinazos y otros ruidos, y a veces se mezcla con otras voces, y está diciendo lo que el señor: que están llegando tres hombres desde la Luna; ¿pero cómo van a regresar hombres de la Luna si no pueden subir allá, tan arriba?, y mira a su mujer, y Auxiliadora parece atenta a lo que dicen las voces, y ya es el caballero el que habla otra vez, y dice que ¡ya está, que ya están entrando!, y parece contento, como si le estuviese lle-

gando, de algo muy lejos, algún pariente; Santiago endereza su atención y pone oído a los ruidos y a las voces, que alguna no entiende porque son en otra lengua; el caballero se atreve a decir que ésa es una victoria de los norteamericanos, que los rusos han quedado atrás en esta carrera; el joven mecánico está bravo, o eso parece, cuando dice que eso no ha sido llegar a la Luna, que hay que ver quién le pone los pies encima primero, que eso está por verse todavía y se han callado todos, menos la radio, y piensa Santiago que el joven tiene razón porque así parece, y él, si está con alguien, es con aquel joven que ha sido tan atento con ellos; es cuando dice el chofer que será lo que sea, pero que aquello es cosa importante; el caballero dice que sí; nada más; y sigue hablando la radio, porque eso no se calla nunca; en eso, en medio de ese ruido de voces, Auxiliadora no se está sintiendo bien; le está sudando frío la frente y siente un malestar en la barriga que parece que va a tener que vomitar, y no quiere, porque cómo va a hacer eso ella en este sitio; ¡Dios mío, y la Virgen!; no quiere decir nada a Santiago, porque su marido no le puede ayudar en nada tampoco; y debe estar ahora en otra cosa; Santiago, sin embargo, está más en lo de ellos dos y el niño que en aquellas fantasías, porque tiene que llegar a Mérida con bien, y eso es más importante; y se dice que Auxiliadora tenía razón, aunque no salió todo como ella quiso, porque lo que ella quería, cuando le dijeron que el alumbramiento podía ser difícil, era llegarle a un médico Dr. Oramas, de partos, con el que estuvo trabajando como servicio años; era que Auxiliadora había tropezado en el patio y se había caído, de siete meses, y éste era su primer hijo; ella no quiso quedarse allá con esas dudas, ni siquiera en Mérida; así se hizo el viaje, y con esos apuros, porque Santiago no sacó de la casa más que lo justo para el autobús, que es lo que tenía; Dios y la Virgen los amparó mucho, porque la misma Nochebuena les nació un varón, como el Niño Jesús; ellos dos ni se dieron cuenta de la coincidencia, pero había en la maternidad una monjita despierta a las señales, y por sólo eso los había atendido de maravilla; daba a Auxiliadora caldos y carnes, de lo mejor, y a él le dejaban dormir, aunque estaba prohibido, en un sillón; también los médicos le dijeron que era una suerte nacer así; no era mérito de él; si acaso, sería de Auxiliadora...; y parecía contento el hombre de la radio, y el caballero también, porque alentaba a los viajeros desde su asiento,

y el negro sonreía, y parecía muy interesada también la señora que venía detrás, porque hasta había dado un grito; todos menos el joven mecánico, que no decía palabra, y él, Santiago, que estaba callado, y su mujer también, y el pequeño Jesús, por supuesto, que ni lloraba; Santiago puso oído a la radio otra vez, intrigado por saber de qué se estaban contentando los otros, y aquel hombre decía, entre ruidos, que los tres hombres que venían de la Luna estaban bien, y que querían decir a todos los niños del mundo que habían visto en el camino a los tres Reyes Magos, y que los esperasen porque era seguro que venían con sus camellos cargados de regalos; Santiago mira a su mujer, que se está sonriendo sola, y se dice que cómo van a ver esos hombres a los Reyes Magos si eso es una fantasía; con eso está aún más seguro de que lo que están dando por aquella radio es una novela, y no tiene que enfadarse el joven tanto por eso, por un cuento; a Auxiliadora le gustan mucho estas novelas de la radio, porque se lo decía siempre en La Aguada de cuando estaba ella en Caracas, y seguro que le está gustando ahora, y la mira de nuevo, y le ve las gotas que le están bajando por la frente, y repunta bruscamente el interés de Santiago por su mujer, y se dobla hacia adelante, con todo y sombrero, para que ella, que parece estar viendo al que habla por la radio, repare en sus ojos, y al mismo tiempo se está sacando del bolsillo del pantalón un pañuelo azul con el que le seca la frente, y luego se descubre y la abanica con su sombrero de cogollo, todo eso; ella ve los ojos de su marido, claro, y no dice nada, sino que se le sonríe más para agradecerle la atención y luego cierra los ojos, que es que no se siente bien pero que aquello se le va a pasar, que no es nada; Santiago ya no está tranquilo, porque debe ser mucho lo que está sufriendo su mujer, que es tan entera; no encuentra, sin embargo, modo de aliviarla; ¿acaso podría cargar al muchachito?; Auxiliadora mueve la cabeza, que no, ¡y que no ve ella a Santiago cargando al pequeñito de sólo dos días!...; y la radio dice que la cápsula está entrando en la atmósfera, y que se ha encendido, con el roce del aire, como una estrella; el caballero alza la voz por sobre la del locutor para decir que llero alza la voz por sobre la del locutor para decir que ya las cosas no son como antes, cuando los Reyes viajaron siguiendo a una estrella, sino que ahora los tres hombres, que podían ser los tres Reyes Magos, vienen montados en ella; y se ríe; y sigue la voz de la radio diciendo que están los hombres bajando en este día, 27

de diciembre, las tres y media de la tarde, y que la cápsula está a punto de llegar y que ya está casi amaneciendo y que los barcos están esperando a la nave espacial con reflectores, por la oscuridad; el carrito por puestos sigue deteniéndose, arrancando, despacio, camino de la parada de autobús; y ya se puede oír la voz de la radio desde otros carros, porque ya todos parecen guindados de un solo punto; Santiago mira de vez en cuando a su mujer, que, la pobre, sigue entera, aunque más y más amarilla, y que será por el calor, porque a él también le está sudando todo el cuerpo; es que apenas se siente el aire; nadie más que el locutor está hablando en aquel carro; y hay más, que no es el calor, que es algo así como la carga de un rayo desleído en el aire y que le tiene el cuerpo tieso, maluco, y está seguro de que el daño está mordiendo a Auxiliadora también, igual; y es cierto, porque su mujer se está sintiendo muy mal, y cada frenazo, cada sacudida, es un pinchazo hondo, de como si se le estuviese clavando algo por donde le ha venido su hijo; el pobre, tan quieto, tan dormido; ya se lo había dicho la monja, que se podía quedar un día más, o dos, pero a Auxiliadora no le gustó que le metieran otra mujer en la misma cama, porque no había más sitio en la maternidad; ya era angosta aquella cama antes de eso para una mujer que acaba de dar a luz, y ella, que no podía aguantar en su cama a nadie que no fuese su hermana María o Santiago, dijo entonces que se sentía muy bien; mentira; y la dijo sin susto porque aquella mujer flaca que ya estaba con los dolores tenía más necesidad de la cama que Auxiliadora; ¡a pesar de que la mujer había tenido más suerte que ella con tener una cama en ese momento de estar llegándole el hijo!; también era que Santiago se sentía incómodo en aquel hospital, ella se lo veía en los ojos; y era también que ella, Auxiliadora, tenía, a su hijito esperándola en el retén, porque no se lo traían sino para mamar, y ya no era Santiago sólo, sino que eran dos los que estaban esperando que ella se parase de aquella cama para salir los tres para Mérida, sin siquiera ver al Dr. Oramas, que ahora ya no había por qué molestarlo; Auxiliadora pensó que ya ésas eran muchas cosas; y tenía (ahora que lo está pensando) un miedo que ella no decía, pero que era que ¡le podían cambiar su hijo!; era por eso que pedía con los ojos a Santiago que fuese de vez en cuando a verlo, y Santiago se iba, y se quedaba, horas, viendo a su hijo en aquella cunita como jaula, para que nadie lo tocara, y para que

34

cuando se lo trajesen al pecho de su mamá no se perdiese la enfermera en cualquier otra sala, ¡que había muchos niñitos iguales!; y Santiago desconfiado, siempre detrás; desde lejos, claro; todo eso, que no era poco; así salieron; y así van ahora; bien; aunque ella, Auxiliadora, con aquel mareo y con un dolor de agujas en los puntos, que será por el esfuerzo de estarse sentada como está en aquel carro, por primera vez después del parto, pero se le va a pasar el dolor, tiene que ser; lleva a su hijo dormido en sus brazos, y a su marido sentado al lado; inquieto, porque ella lo siente angustiado; pero entero; como ha sido siempre Santiago; por grande que haya sido el miedo; por eso es un guía baqueano que buscan tanto los que vienen a subir al Pico Bolívar; ahí sigue hablando la radio de que ya apunta el amanecer, y que ya los tres astronautas están a punto de llegar; Santiago está preguntando que cómo se puede decir que está amaneciendo cuando ya son más de las tres y media de la tarde, aunque eso sea en otra parte, en cualquier paraje, porque a todos llega el sol al mismo tiempo, aunque sea allá, a Los Nevados, de donde eran sus padres, como a La Aguada, de donde son él y Auxiliadora, que son dos pueblecitos, como aquí a Caracas, que es una ciudad grande donde acaba de nacer su hijo, porque a todos llega el sol (más o menos caliente) al mismo tiempo, porque eso, el sol, está arriba alumbrando igual para todos, ¿no?; Santiago se pregunta eso, y se dice que es así, porque no hay manera de que sea de otro modo; mira a su mujer, que está quieta, la pobre, y que puede que esté con el temor de que le pase lo que cuando la venida, en el autobús, que es cuando sintió ella los dolores, que eso ocurrió cuando ya estaban más acá de Barquisimeto, y ya era noche cerrada desde la Puerta, y nadie sabía qué hacer, ni el chofer, porque a él y que le habían puesto para manejar y no para comadrona, que eso debían de haberlo pensado ellos antes, antes de coger el autobús, y que él quería llegar a la casa para la cena de Navidad, porque también tenía mujer y tenía hijos y ya el retraso por el problema con el caucho había sido bastante; Santiago lo comprendía todo, y no decía nada porque estaba sujetando a Auxiliadora en su asiento, porque había dolores que no podía aguantar ella sola, y él pensaba que cómo les iba a pasar eso a ellos, después de venir desde el monte, a parir así, en el camino, como una vaca, y peor, en un autobús; y él no sabía qué más hacer que estarse cerca de su mujer, y com-

prendía también al chofer, pero hubiese hecho bien a Auxiliadora que el autobús se detuviese un momento cuando le llegaban aquellos dolores tan grandes, porque el bus saltaba en los huecos y se iba de lado en las curvas y cuando pasaba a otros carros, que a veces pensaba Santiago que se iban a ir con todo y bus por sobre el río o se iban a estrellar contra el monte o alguna de las casas alumbradas que se veían pasar como flechas prendidas en el camino, tanto era la velocidad de aquel aparato; y mientras tanto él sentía a los pasajeros tiesos, enojados con ellos, sin siquiera mirarlos, porque si no llegaban a la cena de Navidad era culpa de ellos dos, de Auxiliadora y de Santiago...; Santiago mira de nuevo a su mujer, y la ve más tranquila, aunque con la mirada un poco escondida de siempre, y con la sonrisa, porque esta mujer suya es alentadita y fuerte, y aguanta lo que le ponga Dios encima...; que es cuando la radio dice que no se oye nada de los tres hombres, y puede haberles ocurrido algo; todos en el carrito por puestos están pendientes de esto, y se le ocurre decir al señor de la corbata que qué va a hacer Dios con los astronautas y en qué andarán los ángeles ahora durante este viaje de los hombres por el cielo; y no lo dice para reírse, sino que se está preguntando estas cosas en voz alta, así parece; Santiago le oye las palabras con ese recelo de no saberles la intención, y prevenido, porque puede, y debe, ser un cuento, y se dice Santiago que tiene que saber completamente lo que dice ese hombre, porque puede que no le lleguen enteras sus palabras, y se quita su sombrero, se lo pone sobre sus rodillas, dejando ver un pelo abundoso y negro, mojado, aplastado, y luego se pasa el brazo por la frente para quitarse el sudor, y luego descansa esa cabeza sobre el respaldo, para escuchar completo, y entonces yergue su mirada con el esfuerzo de la atención y le llega derecha a la tela azul del techo, que es un cielo bastante sucio y roto, y no hace ningún esfuerzo, sino que aquellos ojos achinados, cansados de los reverberos, están viendo sin esfuerzo a tres hombres montados a lomo de un cohete, como sobre una escoba de bruja, bajando por el costurón, por entre las estrellas de hilo negro y las manchas de aceite, riéndose, y ve a los ángeles volando en derredor, y repara también en que vienen halando velozmente en el aire una carreta de bueyes cargadita de juguetes, y descubre en la carga un carrito rojo con un letrero, y él le pone el ojo encima pero es que no sabe leer, que es cuando sale el joven mecánico con la cara

35

sucia de grasa de debajo del cohete y le entrega el carrito diciendo que es para su niño Jesús, y él lo toma en sus manos, y se fija entonces que el Rey que viene manejando aquel aparato es negro, que debe ser Baltasar, y tiene la misma cara que el chofer del carrito por puestos, y el Rey con barbas y gafas que viene en el centro, tirando de un mecate del que guindan unas cabezas de ángeles con alas en el cuello, como ha visto algunos en la catedral de Mérida, es el señor que va viajando en el asiento de atrás, y el tercer Rey es él mismo...; siente una punzada en el costado, y es que se ha despertado a tiempo de oírse él mismo un ronquido, y ve a su mujer que lo mira apenada, y comprende que está mal roncar en un automóvil; el señor está explicando que los astronautas viajan por el cielo con el temor de Dios, y que habían leído un texto de la Biblia el día antes, cuando estaban dando vueltas alrededor de la Luna, y que es un pasaje que habla de la historia de la Creación en seis días; Santiago mira atrás, para verle al hombre la cara, porque puede estar dormido también, y soñando; pero el caballero está bien despierto y sigue diciendo que el espacio se está haciendo más y más pequeño, y que ya la Luna no está tan lejos como antes; Santiago piensa que eso no puede ser, porque eso, la infinitud, ya estaba dicha en el catecismo y también por el Padre Gabriel, y eso no se puede alcanzar nunca, y si fuese verdad, como dice este hombre, que eso ya no está tan lejos, ¿por qué no han caído todavía al mar o a otro sitio si vienen cayendo desde hace más de media hora, que eso no le puede ocurrir ni a una piedra, y que menos puede pasar eso a tres hombres que vienen montados en un aparato, porque tres hombres pesan sus buenos kilos?, y que todo eso debe ser una novela y él no entiende por qué está la gente tan pendiente de un cuento que se dice por la radio; a qué sitio está llegando su hijo, que llegó un día de Nochebuena y acaso para correr la misma suerte que el Cristo para cargar la cruz a cuestas; eso es la vida, y no hay otra cosa aquí abajo, ni en la Luna tampoco, seguro; hay otra cosa aquí abajo, en las palabras de la radio, que están y repara otra vez en las palabras y los segundos y el hombre de la corbata dice que ya se ha abierto el paracaídas, ¡ahora!, un cuarto para las cuatro; Santiago está viendo que su mujer parece más atenta a lo que se dice que antes, que eso quiere decir que se está sintiendo mejor, y ve a su hijo dormido todavía y con la misma cara de los ángeles que ha visto en sueños hace un rato, y hay mucho ruido

120
vo
La
la
or-
10

en la radio, y habla el hombre, y habla la mujer que está detrás suyo, y se entretiene mirando a los carros que se detienen cerca del carrito por puestos en que van ellos, y ve a la gente con las caras como en un entierro, y repara que le está llegando ahora un soplo de brisa de vez en cuando, y el calor parece menos, hasta que le despierta el grito, ¡porque ha sido un grito! y dice el hombre que son nueve minutos para las cuatro, exacto, y ¡ya está el cohete en el mar!, y que han caído de la Luna enteritos, con bien; Santiago piensa en el cuento de los Reyes, pero que ahora los han puesto a venir en algo que no son camellos sino que usan los aparatos, para poner los cuentos al día y para que los niños de hoy comprendan el cielo; mira a su mujer, y ve que Auxiliadora está contemplando a su hijo; y lo está viendo feliz, como en su propio vientre, lleno de todo, sin el dolor de aquel ruido, sin el agobio de aquel calor que le está llegando ahora a ella luego del frío angustioso de todo su cuerpo, descansando en sus brazos, que son muy poca cosa pero que son suficientes para cargar a un recién nacido, sobre todo si ese recién nacido es de ella, de sus brazos; y así debería sentirse, aunque más feliz, ¡claro!, la Virgen María con su Niño Jesús; había llegado su hijo de ella, de Auxiliadora, apurado, como el de María, porque nació antes de que llegara el autobús a Caracas, en la Nochebuena, y ella ya no se acordaba de nada más, hasta que despertó; ¡con su hijo al lado!; ¡con Santiago al lado!; y su marido no le dijo nada; la miraba y la miraba, nada más; ni siquiera le cogió la mano que ella le puso sobre la cama para eso, y es que Santiago no se atrevía porque estaba una enfermera delante; Auxiliadora recuerda ahora a su marido, el pobre, sujetándola en su asiento del autobús, y hablando, que fue la primera vez que dijo algo en aquel viaje: que no podían hacerle eso, dejarlos en cualquier casa del camino, porque ellos venían desde Mérida porque era un parto difícil, y acaso tenían que operar a Auxiliadora para que naciese su hijo con bien, y que dejarla en una de aquellas casas era peor que abandonarle en el monte para que se desangrase en un mal parto; ella, en medio de aquella angustia, sí se fijó que se calló la gente, pero pensó que no era porque respetaban aquel momento de su marido y de ella y de su hijo por nacer, sino porque estaban asustados ellos mismos de verse obligados a ayudarlos en aquel aprieto; a ella le dolió eso, y todo, porque el bus seguía corriendo, ¡saltando!, moviéndose como si la lle-

36

vasen a ella en una caja montada en el hombro de alguien que va corriendo cerro abajo con la intención de deshacerse de ella en cualquier parte; era por eso que a ella le había dado miedo ahora, otra vez, porque le había venido todo aquello a la cabeza y se había sentido morir, y no sólo por los dolores, sino porque sentía encima los ojos de todo el mundo en el carrito por puestos que la podían culpar de cualquier molestia; si ella hubiese sabido que no alcanza a llegar a casa del doctor Oramas, seguro que no sale de su casa, o llega, lo más, hasta Mérida, aunque se hubiese muerto del parto; ¡el hijo no!; así había sido, un dolor que a veces se iba, se apagaba, pero que volvía mayor, más grande, ¡más grande!, y con aquel miedo de tener que hacer el hijo allá mismo, a la vista de todos, con aquella máquina moviéndose como cualquier camión...; ya se está sintiendo ahora un poco mejor, y ya no le duelen tanto los puntos; el hombre de la radio sigue hablando, y dice que ya están abriendo la puerta de salida, y que ya los hombres están saliendo, izados uno a uno por un helicóptero, y que alguien había hecho allá, en la radio, un chiste diciendo que podían salir ahora cuatro hombres; Auxiliadora no entiende por qué pueden salir ahora cuatro cuando dicen que los que han ido para la Luna son sólo tres, y eso puede ocurrir solamente si entre esos hombres hay una mujer, como ella, pero siendo tres hombres como Santiago, ¿cómo puede salir uno más?; que los hombres no paren ni tienen otros problemas, como el que tuvo ella cuando llegó a La Aguada para casarse con Santiago, que decían los envidiosos que traía ella una barriga puesta por el doctor de Caracas, ¡que él ni la había tocado nunca!, y ella tuvo que ir a ver a don Gabriel y se confesó con él y le pidió que fuese a hablar a Santiago, que era bastante porfiado, y así apareció un día el Padre Gabriel por la casa y dijo a su marido que podía estar tranquilo, que el hijo era del que decía el Padre; aunque quién sabe lo que piensa Santiago ahora por dentro; pero es verdad, y puede su marido estar más seguro de eso, de que su hijo es de esa semilla, que muchos doctores lo están de la simiente de sus hijos en la ciudad...; la radio está anunciando que son casi las cuatro; y Auxiliadora mira a su marido, sonriente, para asegurarle que todo va bien, que se va sintiendo mejor; Santiago lee eso en los ojos negros de su mujer, también achinados por el reverbero de los páramos, y se dice que menos mal, que ya los apuros del autobús han sido bastantes, y diciéndose tam-

bién que cómo va a haber ahora en la historia para los niños cuatro Reyes Magos si sólo eran tres, y aún las mentiras hay que respetarlas si son de Dios, porque es verdad que fueron tres los que llegaron al Niño con los regalos, y si ahora no llegan todos los años, cualquiera sabe que es porque ya no viven entre los hombres y que eso sólo es un ensueño para los niños, para que comprendan que esos Reyes vivieron una vez, y que hay que respetarlos como si viviesen hoy, porque la verdad vive siempre, y no sólo en la cabeza de uno, sino que hacen que otros hagan las cosas de verdad por ellos, en su nombre, porque si es verdad que no le llegan a uno los mismos Reyes, estos Magos han hecho que haya mujeres como la monjita que le llegó a Auxiliadora con una colonia para el niño que olía muy bien, y haya hombres como uno de los médicos de la maternidad, que le regaló a él un puro que él va a fumar por Nochevieja en su casita de tapia en el páramo aunque no se fume otra cosa en toda su vida, porque este humo de olor será para su hijo, y haya hombres como aquel chichero de ayer que va y le da vueltos de diez bolívares en lugar de cinco, y que Santiago guardó sin darse cuenta, el oro, o la plata, o lo que sea, que ni eso hay, y de eso se vino a dar cuenta Santiago a las horas, cuando ya el chichero no estaba frente a la maternidad, se había ido; era así; y a su hijo no le hubieran podido llegar aquellos regalos si antes no hubiese habido unos Reyes Magos para la enseñanza; ahora sabe, por la fecha que dijo la radio, y también por el día en que nació su hijo, que hoy todavía no es el de llegar los Reyes, porque ellos llegan en su tiempo, y no antes; aunque los pongan a venir en un cohete; y si llegan, serán unos muñecos, pero no los Reyes, porque todo toma su tiempo para madurar y para dar su fruto; Santiago busca ahora, por primera vez, la mano de su mujer, porque quiere decirle algo, y para eso se ha puesto su sombrero; su mano no encuentra la de Auxiliadora, porque no está sobre el asiento sino que está sujetando a su hijo; ella siente la mano grande y torpe de Santiago en su muslo, y sabe que le va a decir algo; cambia cuidadosamente (bajo la estricta vigilancia de Santiago) el bultico de brazo, y le baja entonces la mano a su marido; se la posa encima; a Santiago le cabe esa mano dentro; y la cobija y la estrecha un poco, no demasiado, y las dos manos se sienten la una en la otra, y saben que están juntos para todo, que todo va a salir bien; tan bien que hasta les habían llegado muchos a

visitar a su hijo porque había nacido un 24 de diciembre, sólo por lo que se le puede pegar a uno de la estrella de la suerte; aunque nadie sepa luego por llamarse Jesús, que su hijo ha llegado con la señal; ni siquiera los que le trajeron los tres regalos se darían cuenta de lo que dice esta marca en el calendario y en la fe que viene de los padres, porque se preocupan más de recibir ellos mismos los favores; las cabezas están en esas cosas, las manos también; pero Auxiliadora está todavía lo bastante despierta para afuera y en el carrito por puestos para notar que se ha detenido y que el joven que les cedió su turno acaba de bajar; ella lo mira, para despedirlo con la mirada, pero el joven corre para escaparse de una moto que lo va atropellando; Santiago lo ve irse, y se dice que ese mecánico de los Reyes Magos es bien generoso; es cuando el hombre de la radio está explicando cómo van a salir los tres astronautas del aparato, porque lo harán por orden de rango, comenzando por el Comandante; ella, Auxiliadora, se maravilla de cómo esos tres hombres han podido hacer ese viaje por los cielos y todavía tienen las ganas de estar pensando en salir uno después del otro, que es tan poca cosa, y llama la atención de su marido con una presión sobre su mano, y pensando con orgullo que su niño Jesús puede llegar un día a subir bien alto en el cielo, y entonces los de La Aguada no van a creerlo porque es el hijo de ellos dos; su marido la mira como si se estuviese despertando de algo, y ella le señala la radio, que él, en lo que estaba ahorita mismo era en eso, y Santiago pone oído nuevo a lo que dice el hombre y no comprende nada, porque quién va a saber cuál es el Rey Mago que es más que otro por la antigüedad, porque esa es una fantasía muy vieja, porque es de cuando nació el Niño Jesús hace miles de años y no de ahora, cuando le ha nacido su hijo sobre el asiento del autobús para ayudarle a sembrar sus arvejas, sus papas y su maíz, que es un maicito redondo que se convierte en arepas que son una bendición, y que se levantará a las cinco de la mañana, con él, menos los días que amanece el agua cuajada y que es cuando hay que prender más temprano la leña del fogón; ese ensueño no es de ahora, cuando está su mujer viajando, no sobre un seguro, cuando está su mujer viajando, no sobre un burro y bien arropada, por el frío, sino en un carrito por puestos cargado de gente y caliente, sudando, y por puestos cargado de gente y caliente, sudando, y llenos no de Gracia, sino de aquel ruido de la radio que les está hablando de un cielo donde viajan hombres en lugar de ángeles y anunciando que ya bajan los Reyes

37

la
pa-
a-
s,

e-
ju
le
n-
in
in
la
s
ó-
fi-
li-

o-
a-
e-
to,
ra

lia
vo
as

di-
n-
on
s-
os
y
ria
ajo
le-
pia
tin

izo
avo
La
la
or-
10

Magos sobre una máquina voladora sin el misterio diciendo cómo, cuándo y dónde van a bajar, para que los esperen...; y es cuando el carrito se detiene, lejos de la acera, y entra, antes de que le atropelle un carro, de un solo brinco, una mujer gorda con un bolso de papel que está muy lleno, y pregunta que qué es eso que están oyendo en todos los carritos que pasan, ¡y que allá también!, que a ver si están radiando un partido de beisbol, siendo un día de labor, como es, o qué; el chofer se ríe porque sabe más que ella, porque siempre la gente se ríe así, aunque sea por muy poca cosa, y le contesta cortésmente, eso sí, que no, que a ver si no ha oído hablar ella de un viaje de tres norteamericanos a la Luna; la mujer dice que sí, que ¡cómo no!; pues eso era; ¡¿eso?!; claro; y la mujer descansa sus brazos sobre el respaldo cerca del sombrero de cogollo de Santiago y se pone a escuchar, y dice casi al oído de Santiago que qué maravilla que hayan conseguido hacer eso, que cualquier día ellos mismos pueden hacer un viaje a la Luna, como esos astronautas; Santiago se escandaliza por dentro, pero ya no sabe qué pensar, de verdad, porque o bien todo aquello es una broma, un cuento, una novela que dan por la radio, o de verdad son los tres Reyes Magos los que vienen, o son hombres de allá mismo, de la Tierra que han llegado a la Luna y han vuelto, porque ya nadie sabe lo que está pisando, y aprieta la mano de su mujer, que todavía, y aunque ya en su ser, la siente fría, en aquel calorón, y le mira los ojos, y ella le dice que ya se está sintiendo bien; que es cuando se oye una sirena que suena y suena en ruedas grandes y altas, como gritos de niño, pero más grandes, redondos, largos, ¡perforantes!, y el chofer se detiene a un lado, para que pase, y es la señora gorda que acaba de subir la que dice que debe ser algún herido, que cómo se va a sentir alguien que está mal en esta cola de carros, aunque sea el día de llegar a la Luna el hombre, y que para ese pobre no hay astronautas ni hay Navidad ni hay Pascua ni nada, ¡qué horror!, y Santiago está tieso, del susto, de cuando iba él mismo hace tres días pegado a su mujer, que estaba privada, como muerta, y con el hijo fuera, camino de la maternidad; y es cuando dice el chofer, contestando a la señora gorda, que no, que lo que acaba de pasar es una ambulancia de locos, porque ponía bien claro que era de una clínica psiquiátrica; Santiago se pregunta que cómo se va a sentir un pobre loco ahora, oyendo sonar aquel "¡uuuuuuuuú!"..., que es por él mismo, y que acaso está oyendo todos aquellos

cuentos de los Reyes que llegan antes de fin de año, y que lo dicen que acaban de llegar tres hombres desde la Luna, que eso, para un loco, no debe ser gran cosa, y ¡hasta se puede creer el Niño Jesús!, y Santiago mira a su hijo, que está dormido y como en otro mundo, y dice: ¡"cará!" (que hasta Auxiliadora se lo ha oído) y aspira el aire entre los dientes que tiene (que algunos le faltan) y el labio, que es una especie de siseo invertido y largo, y luego bota el aire por la nariz, temblando las aletas, con un sonido como del vuelo de un ave, y mira a su hijo, porque éste sí es el Niño Jesús, y él, Santiago es su padre, porque todo en la vida, ellos mismos y los Reyes Magos y el Niño Jesús, han tenido una semilla, como la ha tenido la papa y la arveja que recoge él en el páramo...; es cuando el taxista pregunta a Santiago si ellos van a quedarse en el Nuevo Circo; no debía haber preguntado a él, que no sabe de Caracas ni dónde le queda la Plaza Bolívar, sino a ella; por eso, es Auxiliadora la que contesta diciendo que sí, que esa es la parada donde van ellos, para coger el autobús de Mérida, ¿no?; el chofer dice que sí, que por ahí se va a los Andes también, y que se aguanten un poco (¡porque ya Santiago ha dado un topetazo con su cabeza en el techo, al pararse!) que ya va a acomodarse pegado a la acera, para que ella no tenga que correr delante de los carros; Santiago se lo agradece mucho, sin decírselo, y sólo piensa que qué bien se vería este hombre vestido de Rey Baltasar; y así acierta, al fin, a abrir él, Santiago, la puerta por dentro, y ayuda a bajar a su mujer y a su hijo; Auxiliadora no se atreve a pararse, porque le parece que se le van a saltar los puntos, y mira instintivamente (agachándose por sobre la cabeza de su hijo) a su falda, una falda blanca con motitas azules, porque se puede ver algún rojo, y es que ella siente la humedad, y le puede pasar lo que en el autobús, que mojó el asiento; pero ve que no, que es sólo sudor; debe ser, porque ve su falda arrugada nada más, y ve que Santiago está mirando también y no le está diciendo nada, y ella acomoda bien al niño Jesús en su brazo izquierdo, porque el derecho está ya cansado, casi muerto, y tiene luego tiempo de mirar por la ventanilla dentro al chofer, que es cuando Santiago cierra, de un portazo, y el negro ha sonreído a los dos, a los tres, porque el portazo ha sido bastante grande, y se va el carrito por puestos con la voz que está anunciando la llegada del hombre desde los cielos.



la
e-
la
pa-
s,
e-
u
le
n-
ie
n
n
la
és
ó-
fi-
di-
o-
a-
e-
o.
ra
lia
vo
as
di-
in-
on
is-
os
y
ría
ajo
le-
bia
tin
izo
vo
La
la
or-
10



Una Fecha que Hizo Historia

Génova, Italia, 1 de noviembre de 1894.

Un buque, el Rosario, está zarpando del puerto. Mil manos vibran nerviosas y dibujan en el aire la caricia de un adiós. Mil ojos se humedecen al impulso de una emoción reprimida.

En el puente de la nave confundidos con los otros pasajeros, hay siete hombres. Están allí, de pie, como soldados aguerridos. Sobre su hábito negro cuelga un crucifijo aureolado por radiantes fulgores. Sus labios murmuran una plegaria. Su mirada... fija en las costas patrias que, en el brumoso horizonte, se van perdiendo. Las mentes... errantes, sueñan: Caracas, Valencia, Venezuela... ¡Tierras lejanas y llenas de hechizo...! ¡Nueva viña que el Señor les depara! Consigo nada llevan. Y nada poseen. No conocen su destino. No saben cuál será, ni dónde estará su morada. Ignoran idioma y costumbres de quienes los han llamado...

Pero la empresa es evangélica. Y, como todas las obras evangélicas, es una empresa grande y sublime, aunque ardua, y difícil. Por eso, ellos la emprenden, sí, pero en el nombre de Dios.

La Guaira, Venezuela, 20 de noviembre de 1894.

Fecha de leyenda en los Anales de la Historia Salesiana de Venezuela... Tras largos días de navegación, cuatro humildes salesianos, un sacerdote (el Rvdo. P. Enrique Riva), dos jóvenes seminaristas teólogos (Sres. Nicolás Carrena y Jacinto Piana) y un hermano coadjutor (Sr. José Falletti), con profunda veneración y santo temor, posan sus plantas en tierras venezolanas.

En Caracas son recibidos con públicas manifestaciones de aprecio por parte de las autoridades eclesásticas, civiles y del mismo pueblo. Y en la Catedral se canta un solemne "Te Deum" en acción de gracias a Dios por la feliz llegada de los hijos de Don Bosco.

Otros tres salesianos, un sacerdote (el Rvdo. P. Félix A. Bergeretti) y dos seminaristas teólogos (Sres. Inocencio Montanari, Alfredo Savoia) continúan rumbo a Puerto Cabello con destino a Valencia. Sobre la llegada de los salesianos a la ciudad del Cabriales, he aquí lo que en días pasados escribía Mons. Manuel A. Pacheco, Prototario Apostólico y Rector de la Santa Capilla de Caracas, al Superior de los Salesianos:

"He leído hoy en la prensa que se cumplen 75 años de haber llegado la Congregación Salesiana a Venezuela y no he querido dejar pasar la fecha sin dirigirle esta carta para hacerle saber lo siguiente: Tengo 91 años y creo que el único superviviente del grupo de Sacerdotes y Seminaristas que fue a la estación de Valencia a recibir los primeros Padres que llegaron, soy YO. Gracias a Dios, a pesar de mis 91 años, conservo bien la cabeza y recuerdo casi todos los nombres de estos Padres: el Rvdo. P. Bergeretti (fundador de las Obras Salesianas de Valencia), el Rvdo. P. Montanari, el Rvdo. P. Savoia..."

Y la semilla cayó en tierra próspera y fecunda. Hoy en Venezuela trabajan más de 350 salesianos en diversas y variadas obras.

Alguien que abrió surcos

¿Quiénes hicieron posible la llegada de los primeros salesianos? Es un deber de justicia recordar algunos nombres y tributarles el honor que se merecen.

El año 1891, tres años antes de la llegada de los salesianos a Venezuela, existían en Caracas unos 2.000 Cooperadores Salesianos y la Obra de Don Bosco en favor de la juventud obrera y pobre era perfectamente conocida y admirada. Así lo pudo comprobar el P. Evasio Rabagliati, salesiano, en su paso por Caracas camino a Colombia.

Los Cooperadores Salesianos, fundados por San Juan Bosco, constituyen la Tercera Familia Salesiana (después de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora). Y son laicos que dedican parte de su tiempo a obras de

apostolado, sobre todo en las actividades parroquiales.

El alma de estas iniciativas era un sacerdote de Caracas, el P. Ricardo Arteaga. San Juan Bosco, en el último año de su vida, el 1887 (Don Bosco murió el 31 de enero de 1888) dirigió personalmente tres cartas a este celoso sacerdote. En una de ellas, fechada en Turín el 11 de abril de 1887, le escribe:

Muy Sr. mío y hermano in Corde Christi: He recibido su muy apreciable del 8 de marzo, que por cierto me proporcionó momentos de sumo consuelo y regocijo, pues veo que, aunque tan lejos, no deja de haber almas óptimas que también se interesan por nuestra humilde y naciente Congregación Salesiana, establecida por Dios Ntro. Señor para hacer un gran bien en la Sociedad, con la educación especialmente de la juventud pobre y abandonada.

La idea que Ud. me propone de establecer en esa católica ciudad una Sociedad de Cooperadores Salesianos, no puedo menos de considerarla excelentísima por todos conceptos y le secundaremos en todo lo que fuere necesario. Al efecto le remitiremos dentro de breves días el Diploma de Rector de esos Cooperadores, y otro diploma de Decurión que Ud. en conformidad con el parecer de ese Rvdo. e Ilmo. Sr. Arzobispo, tendrán a bien nombrar. Le mandaremos también los reglamentos que nos pide...

Desde luego puede ya Ud., hacer uso del cargo de Director de los mencionados Cooperadores, de los cuales deseáramos los nombres con sus correspondientes direcciones, para inscribirlos en nuestros Registros y mandarles todos los meses el Boletín Salesiano y el Diploma...

Agradezco infinitamente el afecto que hacia nosotros demuestra ese Rvdo. e Ilmo. Sr. Arzobispo a quien deseo se digne Ud. hacer presente mi mucha gratitud y respeto.

Tanto por dicho venerando Sr. Arzobispo como por Ud. y por todos esos fervorosos católicos Cooperadores Salesianos no dejaré de pedir al Señor en mis oraciones...

Mientras tanto tengo el gusto de ofrecerme de Ud. suyo afmo. amigo y s.s.q.s.m.b.

(Firmado) Juan Bosco, Pbro.

En las otras dos cartas, con fecha del 9 de julio y del 8 de agosto del mismo 1887, Don Bosco, respondiendo al P. Arteaga, le habla sobre la marcha y organización de los Cooperadores. El contenido de dichas

misivas es muy similar al de la que acabamos de transcribir.

Otro personaje ilustre, mencionado en las cartas al P. Arteaga, es el Sr. Arzobispo de Caracas, Mons. Crispulo Uzcátegui. Este, en su viaje a Italia, en 1886, visitaba personalmente a Don Bosco y le pedía le enviara los salesianos a su Arquidiócesis. Don Bosco prometió que así lo haría apenas pudiera.

Un hecho es cierto: los salesianos eran conocidos. El P. Arteaga difundía entre los Cooperadores Salesianos el Boletín Salesiano. Don Bosco mismo empezó a enviárselo desde Italia, en la edición española, como leemos en sus cartas: "Todos los meses le mandaremos Boletines ya que Ud., según nos dice, se dignará distribuirlos a sus respectivas direcciones" (9 - VII - 1887). Y en otra le agrega: "El mes que viene le mandaremos también Boletines de Junio, Julio y Septiembre" (8 - VIII - 1887).

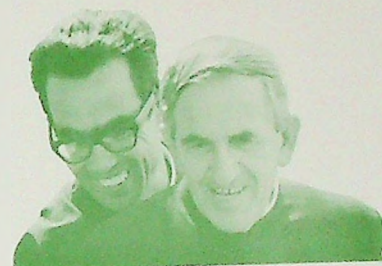
No causa admiración si el Gobierno del General Joaquín Crespo, el año 1893, decide entregar a los Salesianos una Escuela de Artes y Oficios en Caracas. El encargado de gestionar ante el P. Miguel Rúa (Sucesor de San Juan Bosco) el envío de cuatro salesianos es el Delegado Apostólico en Venezuela, Mons. Julio Tonti.

El P. Rúa aceptó y en carta dirigida al Arzobispo de Caracas, con fecha del 10 de agosto de 1894, le dice:

Sabemos que SE. Rvdma. tuvo gran parte en la deliberación del Gobierno de llamar a los Salesianos... Le damos las más vivas gracias y le suplicamos se digne presentar, si lo cree oportuno, al Excmo. Gobierno de la República los sentimientos de nuestra gratitud, con la promesa de que haremos cuanto podamos para enviar los cuatro sujetos esperados no más tarde del próximo noviembre...

Así se preparó el camino para la llegada de los primeros salesianos a Caracas. Y Don Rúa cumplió su palabra.

En las gestiones para el envío de los salesianos a Valencia encontramos prin-



cialmente dos personas: una dama y un sacerdote.

Dña. María Pérez de Santander era ferviente admiradora de la Obra Salesiana. Mantuvo correspondencia con San Juan Bosco y, después de la muerte del Santo, en 1889 se presentó ante el P. Rúa, en Turín, pidiéndole salesianos para su ciudad valenciana. Mons. Julio Víctor Arocha, esclarecido y virtuoso prelado de la Iglesia valenciana, también viajó a Turín, en 1894, y prometió no regresar a su ciudad si no lo acompañaban los hijos de Don Bosco.

Y los Salesianos llegaron a Valencia en noviembre de 1894.

Echando Raíces...

A su llegada a Caracas, después del apoteósico recibimiento, los Salesianos pensaron en la Escuela de Artes y Oficios para la que habían sido llamados. Pero la tan soñada Escuela no pudo ser aceptada.

El Gobierno presentó a los Salesianos un decreto con fecha del 23 de octubre de 1894 que "no sólo fijaba el programa didáctico, que "no sólo fijaba la dirección y administración sino que ponía dirección y administración en manos de laicos, bajo la absoluta dependencia del Gobierno, reservando a los Salesianos únicamente la pura y simple enseñanza profesional".

El Director, P. Riva, declaró inaceptables tales condiciones.

Los Salesianos, sin ningún recurso a su alcance, se hubieran encontrado en la calle si un Cooperador Salesiano, el Dr. José Ayala, no les regala una pequeña casa, situada en "El Rincón de El Valle". La población, en unos 2.000 habitantes, se hallaba en las inmensas dificultades de Caracas dificultada de asistencias religiosas y carente de Escuelas Populares.

Los Salesianos abrieron una Escuela para los hijos del pueblo y se hicieron cargo del servicio del culto en la modesta Iglesia del lugar, dedicada a Nuestra Señora del Carmen.

Después de 8 meses de permanencia en la mencionada población, los Salesianos resolvieron iniciar su obra educativa en la misma capital, alquilando al efecto un espacio local en la parte norte de Caracas, parroquia de la Pastora.

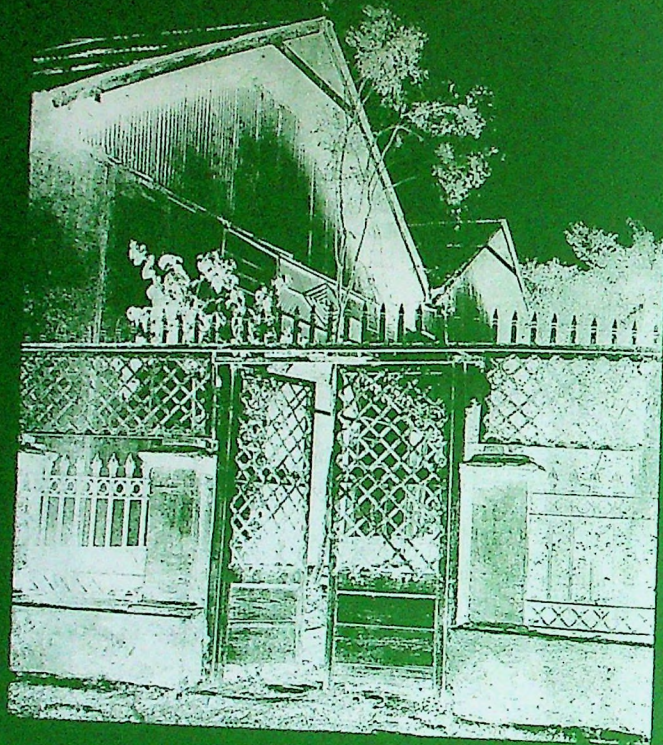
El día 2 de Septiembre de 1895, los Salesianos de Caracas abrieron las clases de su nuevo Instituto, que tomó el nombre de "Colegio San Francisco de Sales". Los alumnos aumentaron tan considerablemente que se hizo necesaria la construcción de un edificio propio. Los Salesianos consiguieron al efecto un terreno en la parte Este de la ciudad (hoy Sarria, en la Avenida Andrés Bello). Allí construyeron un espacioso y sólido edificio en que pudo establecerse definitivamente la Obra Salesiana el 20 de Diciembre del año 1897.

Acabado el edificio destinado para el Colegio San Francisco de Sales, los Salesianos de Caracas, en el año 1900, emprendieron la construcción de un edificio anexo, pero separado del Colegio y destinado para las Escuelas gratuitas de niños pobres.

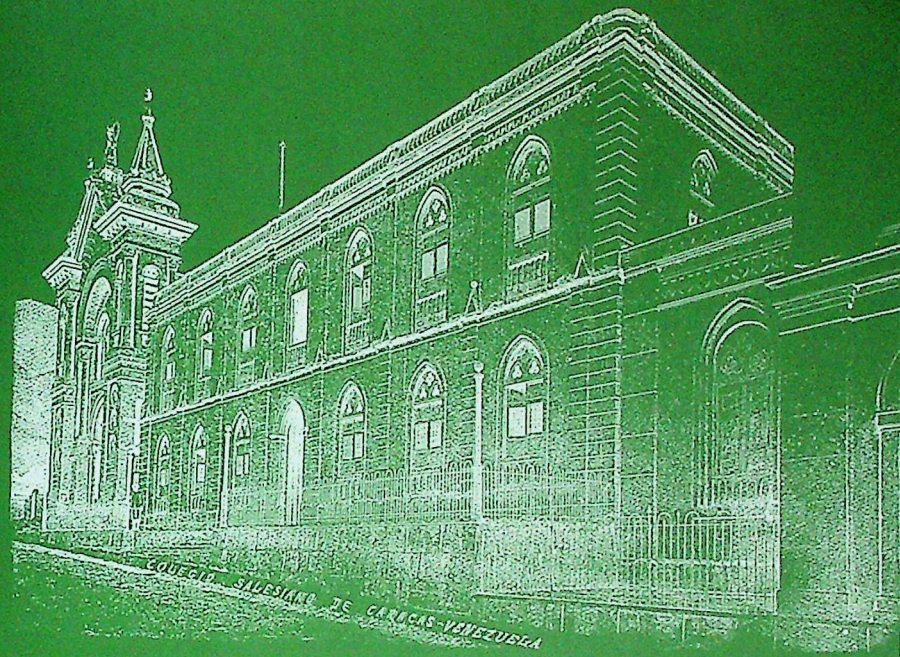
Este nuevo cuerpo fue inaugurado el día 1 de Enero de 1901, en los albores del nuevo siglo, con el título de "Escuelas gratuitas Don Bosco".

Apenas acabada la construcción de los edificios destinados para el Colegio San Francisco de Sales y Escuelas gratuitas Don Bosco, se hizo necesaria emprender la construcción de un templo que sirviera para los actos religiosos del Instituto Salesiano y para el ejercicio del culto público a María Auxiliadora. La devoción a la Virgen, bajo este título, y aún antes de llegar los Salesianos a Caracas y a Valencia se había extendido notablemente gracias al Boletín Salesiano.

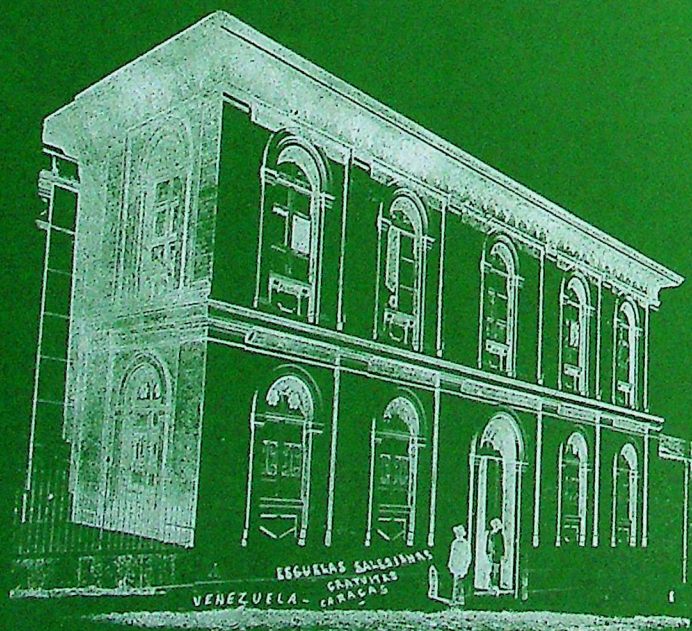
A primeros de julio de 1901 se dio comienzo a los trabajos de construcción de este nuevo templo dedicado a María Auxiliadora. La falta de recursos pecuniarios no permitió la completa ejecución del plan general, en forma de cruz latina, con 40 metros de largo, 10



La modesta casa de El Rincón del Valle, donada por Don José Ayala en 1894, donde se establecieron por primera vez los salesianos en Venezuela.



El colegio salesiano en Sarria, Caracas. Actualmente ha cambiado muy poco.



Al lado del colegio de Sarria se construyó este edificio para las escuelas salesianas gratuitas.



El Colegio Don Bosco de Valencia tal como se veía en sus primeros años.



de ancho y 15 de altura. Fue preciso limitar la construcción al solo brazo central con su respectiva fachada.

La inauguración del nuevo templo se verificó el día 7 de marzo del año 1909 y constituye una hermosa capilla de estilo románico de 28 metros de largo, 10 de ancho y 15 de altura. La fachada consta de dos torres de 25 metros de altura, que encierran la portada principal. Un tímpano central está coronado con la estatua de María Auxiliadora. En Valencia las cosas fueron más sencillas. A fines de 1894, con el valioso apoyo de Mons. Julio V. Arocha, se procedía a la fundación de un Instituto Salesiano que tomó el nombre de "Colegio Don Bosco". Constaba de un modesto pero espacioso local a poca distancia del centro de la ciudad.

En febrero de 1898 la ciudad de Valencia se vio azotada por una terrible epidemia de viruela que causó la muerte a más de 10.000 personas. El P. Bergeretti, viéndose libre de las atenciones de su Instituto, cerrado a causa de la epidemia, se ofreció, junto con los otros salesianos, para atender a los variolosos. Durante ocho meses hasta que la epidemia fue vencida permaneció encerrado en el Degredo. Sin embargo un salesiano, el P. Francisco Roffredo, víctima de la caridad y del celo sacerdotal dejaba de existir tras breve y penosa enfermedad. Fue el precio de la abnegación salesiana. El Gobierno Nacional y el Municipio de Valencia condecoraron al P. Bergeretti por su heroísmo. En 1956, los ex-alumnos de Valencia agradecidos, trajeron de Oakland los restos del Padre Bergeretti y les rindieron culto de filial gratitud.

Como en Caracas, también en Valencia los salesianos levantaron un templo a María Auxiliadora. Pero mientras el de Caracas, ahora restaurado de los daños causados por el terremoto de 1967, es centro de culto y oración, el de Valencia fue demolido para dejar paso al nuevo santuario recientemente consagrado.

Nuevos senderos...

Como en el Evangelio..., el grano de mostaza ha germinado. Ha crecido. Se ha desarrollado. Se ha esparcido en el suelo y cielo patrio.

Al echar una mirada retrospectiva vemos que el Señor ha hecho cosas grandes a través de los suyos. La piedad apostólica del P. Riva, el celo generoso del P. Bergeretti, la caridad y entrega de tantos salesianos "anónimos", han realizado el milagro. Después de 75 años, hoy pasan de 350 los salesianos de la provincia de Venezuela. Sus obras se extienden por todo el suelo patrio: desde Oriente hasta Occidente, desde el Centro hasta Los Andes, pasando por las tórridas selvas amazónicas del Alto Orinoco. De Europa llegan brazos intrépidos que se funden con los salesianos venezolanos en la tarea común. El P. Francisco Alvarez Camacho es el primer salesiano venezolano. A sus 95 años de edad (nació el 23 de febrero de 1874), aunque no puede caminar desde hace tiempo, pero con extraordinaria lucidez mental, es el símbolo orgulloso de hombres heroicos que se han ido: Mons. Enrique De Ferrari, fundador en 1933 de las Misiones Salesianas del Alto Orinoco y después Prefecto Apostólico de Puerto Ayacucho, el P. Santolini, el P. Tantardini... y tantos otros. El P. Ojeda, el P. Juan Pablo González, Mons. Francisco José Iturriza (actual Obispo de Coro), el P. Jorge Losch..., y muchos más, aún en la brecha, continuaron la obra de los titanes... una generación joven, con nueva savia en sus venas y plébrica de inquietudes, dirigida por un Provincial joven y dinámico, el Rvdo. P. José V. Henríquez, ha recibido una herencia difícil. Hoy la Congregación Salesiana adquiere nueva conciencia de su misión evangelizadora de juventudes. Se mantienen algunas de las antiguas obras: Liceo San José de Los Teques, Coro, Valencia, Don Bosco de Altamira, etc. Pero la Congregación Salesiana no se contenta con eso. Busca nuevos senderos... Y ahí están las escuelas técni-

cas, las escuelas agrícolas, parroquias, clubes, misiones entre los venezolanos más olvidados...

Fue el P. Bergeretti el fundador de las primeras Escuelas Profesionales Salesianas de Venezuela. En el Colegio "Don Bosco" de Valencia instaló talleres de sastrería, zapatería e imprenta. Pero las auténticas Escuelas Técnicas surgirán en Caracas muchos años después. Al lado del Colegio San Francisco de Sales, el P. Serafín Santolini, Provincial en aquel entonces, comenzó el año 1939 la construcción de los talleres de carpintería y tipografía que, con el andar del tiempo se convertirían en las actuales Escuelas Técnicas Salesianas.

El inicio de las homónimas Escuelas Técnicas de Boleíta tuvo lugar el año 1943. Hoy la obra de Boleíta contempla los más atrevidos proyectos que se espera realizar prontamente. En breve surgirán modernos talleres de acuerdo con las exigencias de nuestros tiempos.

Por muchos años, la Escuela Agronómica Salesiana de Naguanagua ha sido el orgullo de cuantos la han conocido. Hoy sigue con más vitalidad que nunca. Pero no es única. En las pródigas tierras zulianas cerca de Carrasquero, en el Centro Agrícola "Don Bosco", cada año reciben formación agrícola 300 jóvenes de todo el territorio nacional. Auténtica obra de promoción agrícola... Entre las obras populares se destacan el Instituto Educativo "Judibana", con más de 1.500 niños y niñas, hijos de los trabajadores petroleros. Las escuelas gratuitas de Caracas y del Boquete, en Valencia. El colegio de Puerto La Cruz...

En el Campo de las Misiones, los Salesianos se hallan dispersos por todo el Territorio Federal Amazonas. Bajo la tutela de Mons. Segundo García, Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho, tienen misiones, colegios y parroquias en los siguientes centros: Puerto Ayacucho, Colonia Coromoto, Isla del Ratón, Maroa, San Fernando de Atabapo, San Carlos de Río Negro, San Juan de Manapiare. La



Esmeralda, Navaca, Santa María de los Guaiacas, El Platanal..., alargando su acción a muchos caños y grupos indígenas del interior del Territorio. Los escasos medios económicos y las inmensas dificultades de transporte y comunicación dificultan la eficiencia de la labor. Pero no han de ser vanos los sacrificios de quienes, en vida, se entierran en selvas misteriosas e inhóspitas. Algún día se verán los frutos...

Para la formación sacerdotal y religiosa de los salesianos, la Congregación no ha escatimado sacrificios. El Seminario Menor de Santa María en Los Teques y los dos Seminarios Mayores de San Antonio de Los Altos (Edo. Miranda) para Novicios y Estudiantes de Filosofía, son realizaciones dignas de relieve.

A pesar de las dificultades, inmensas y de todo género, los frutos son copiosos. Los salesianos venezolanos superan el centenar, incluyendo los tres últimos Provinciales: PP. Ojeda, Castillo (actualmente miembro del Consejo Superior de los Salesianos) y el P. Henríquez, Provincial en ejercicio.

Por otra parte, la Provincia Salesiana de Venezuela ha enviado al extranjero a la mayoría de sus miembros para realizar estudios y especializarse en variados campos. En este momento pasan de cincuenta los salesianos de esta Provincia que cursan estudios en el exterior.

En el campo de la Pastoral Juvenil, la Congregación ha hecho grandes esfuerzos en los últimos años. Los signos de los tiempos han creado exigencias nuevas. En Venezuela los salesianos disponen de un equipo de sacerdotes destinados exclusivamente al trabajo pastoral juvenil. Para ello, debidamente organizado, funciona el Centro de Pastoral Juvenil, con medios propios. La "Villa Don Bosco" de La Macarena (Los Teques), así como el "Club Don Bosco" de Catia La Mar, están bajo su dirección y constituyen verdaderos centros de espiritualidad para jóvenes.

Una obra de reciente institución es el "Cen-

tro de Psicología" o Servicio de Orientación Juvenil. Un equipo de psicólogos realiza investigaciones con los jóvenes, a través de la aplicación de tests, entrevistas, etc., y elaboran una ficha psicológica de cada muchacho, instrumento muy útil en la orientación del joven.

Otro trabajo de orientación pastoral es el realizado en parroquias e iglesias públicas a cargo de los salesianos. En Valera, desde hace unos años, dos parroquias, la de María Auxiliadora y la de San Juan Bosco, están bajo su dependencia. Igualmente, las parroquias de Judibana (Paraguaná), Puerto La Cruz, San Juan Bosco de Coro, Nuestra Señora de los Dolores de Naguanagua, y últimamente la Parroquia de María Auxiliadora de Boleíta, Los Dos Caminos. Además realizan grande labor en los santuarios de María Auxiliadora de Caracas y Valencia y en el Templo Nacional de San Juan Bosco de Altamira. Las capellanías por ellos atendidos son, también, muy numerosas.

Pero la orientación salesiana, a partir de 1968, más amplia y cónsona con los tiempos, mira hacia los Clubes Juveniles. Para San Juan Bosco su obra preferida eran los Oratorios Festivos. Los Clubes Juveniles no son sino los Oratorios de Don Bosco adaptados a nuestros días.

El 29 de septiembre de 1968 se bendijo el primero de estos clubes, en Boleíta. Dispone de canchas de fútbol, beisbol, basquet, y desde el mes de diciembre, de piscina. Además cuenta con juegos de mesa: ping-pong, billar, futbolín... Sucesivamente se fueron bendiciendo los clubes de Valencia, donde fue transformado el antiguo colegio con tal finalidad, el del Colegio de Coro, y el Club Juvenil "Dr. Arocha", en Los Teques...

En relación con los clubes denominados "Don Bosco", hace tres años se fundó entre los Ex-alumnos Salesianos y Amigos de los Ex-alumnos Salesianos y Amigos de los Ex-alumnos Salesianos la Asociación Civil Padre Ojeda, cuya finalidad primordial e inmediata es sembrar estos clubes en lugares estratégicos de barriadas populares.


"Honrarás a Juan Bosco, que se cuidó de los humildes y educó a los obreros", dijo Mao-Tse-Tung en cierta ocasión. Y el Eminentísimo Cardenal Cardijn agrega: "Don Bosco fue el primero en la Iglesia que se dedicó totalmente a la juventud obrera". Los Ex-alumnos quieren coadyuvar a los salesianos en la realización de estos ideales. Esta es la razón de la Asociación Padre Ojeda.

Finalmente, los salesianos dedican parte de sus energías a los Cooperadores y Ex-alumnos Salesianos. En las últimas elecciones nacionales nada menos que 30 ex-alumnos fueron elegidos para los Cuerpos Deliberantes, entre ellos el Presidente del Congreso, Dr. José A. Pérez Díaz. Los Ex-alumnos y Cooperadores, a su vez, son la mano derecha de los salesianos.

Otra obra que se ha reafirmado en los últimos años es la Librería Editorial Salesiana. Sus logros en el campo de la educación han sido notables, a través de la preparación de textos adaptados a nuestros ambientes y presentados a la técnica y agilidad de nuestros días. Separada de la librería, pero siempre en el campo editorial, encontramos una revista, el Boletín Salesiano, que es el órgano de las Obras de Don Bosco en Venezuela.


En la imposibilidad de sintetizar el trabajo de 75 años en tan pocas páginas, sólo podemos decir: la labor salesiana ha sido ardua y difícil, pero los frutos consoladores. Sólo queda mirar confiadamente al futuro: fijar nuevas conquistas y logros más ambiciosos...

Así, después de 75 años, y en vísperas de un Capítulo General que se profetiza revolucionario, la Congregación Salesiana en Venezuela continúa trabajando. Las metas que se propone son audaces. Habrá que luchar y esforzarse. Costará sacrificios... Pero la obra, aunque diversa en sus modalidades, sigue siendo evangélica: educar juventudes, preparar hombres para el mañana.

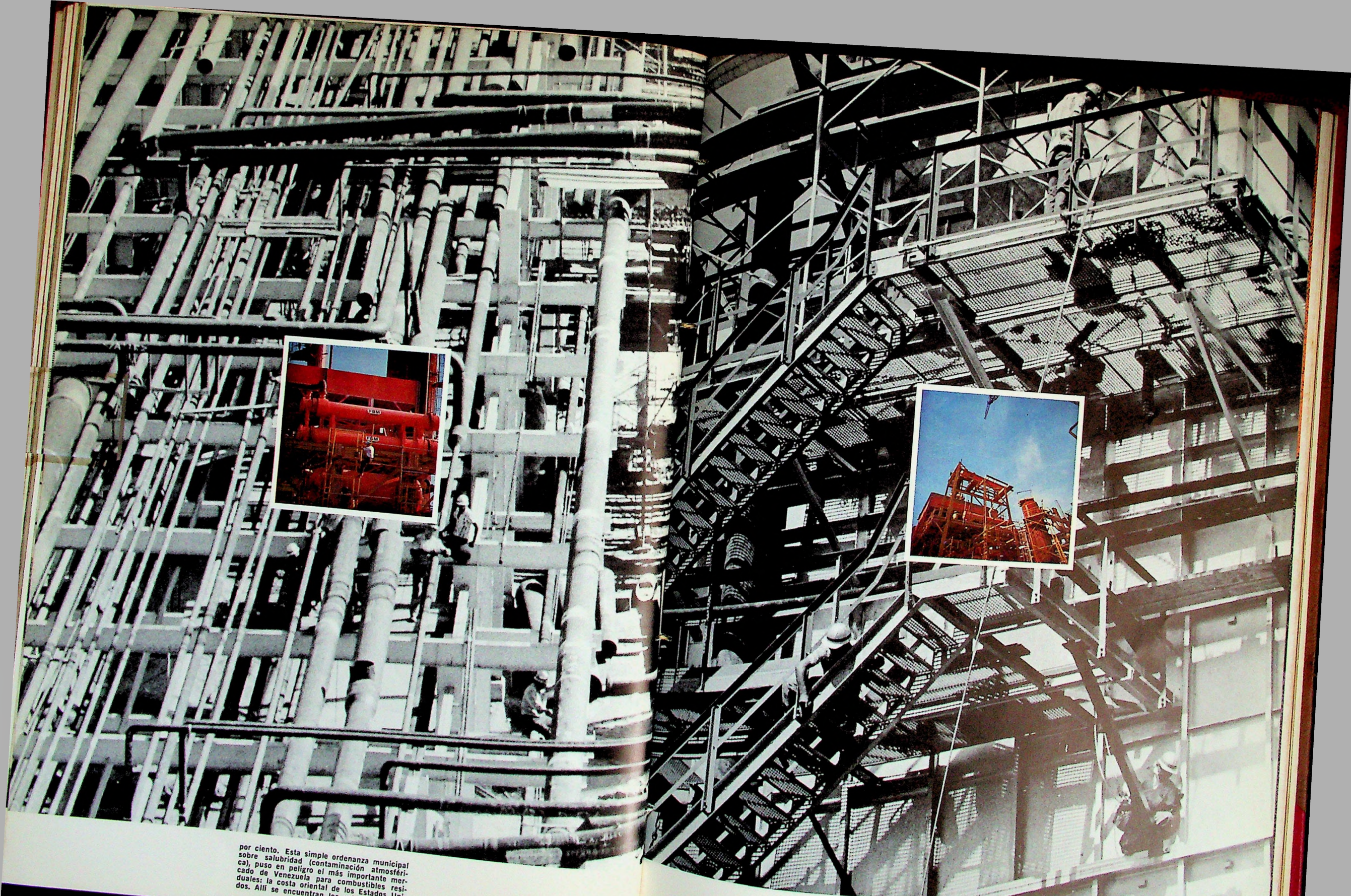


DESULFURACION: una palabra
de 500 millones de bolívares

A mediados de 1966 el Concejo Municipal de la ciudad de Nueva York, en vista de la contaminación ya preocupante de la atmósfera debido a los gases residuales producidos por los combustibles pesados (fuel oil), decidió un programa de restricciones graduales a los

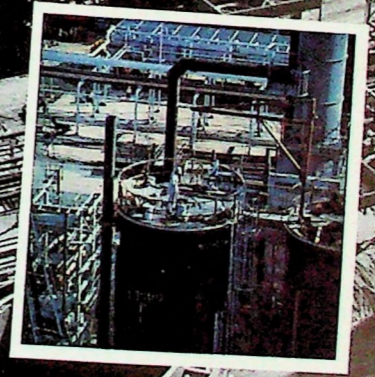


combustibles provenientes del petróleo en cuanto a su contenido de azufre. Este programa contempla para 1971 el que la mayor parte de los combustibles pesados para uso en Nueva York, tengan un contenido de azufre considerablemente por debajo del uno



por ciento. Esta simple ordenanza municipal sobre salubridad (contaminación atmosférica), puso en peligro el más importante mercado de Venezuela para combustibles residuales: la costa oriental de los Estados Unidos. Allí se encuentran los estados de Nue-

va York y Nueva Jersey con ciudades densamente pobladas y de gran actividad industrial que conforman el mercado natural venezolano para la venta de fuel oil, y que de seguir el ejemplo de Nueva York iban a dar un fuerte golpe a la industria petrolera



de Venezuela. Había que buscar una solución a corto plazo. Nuestro petróleo tiene un contenido de azufre de hasta un tres por ciento y nunca menos del uno por ciento. Frente a este problema, la Creole Petroleum Corporation, con la eficaz asistencia de

la Esso Research (Empresa de Investigaciones filial de la Standard Oil), vio necesaria la construcción en Amuay de un gran complejo desulfurador para poder producir combustible pesado que llenara los requisitos de contenido de azufre exigidos ya en



varias de las principales ciudades de la costa oriental de los Estados Unidos. Quinientos millones de bolívares, un costo similar al de la represa del Guri, es la inversión de la Creole en la construcción de la desulfuradora de Amuay. Más inversión para mante-

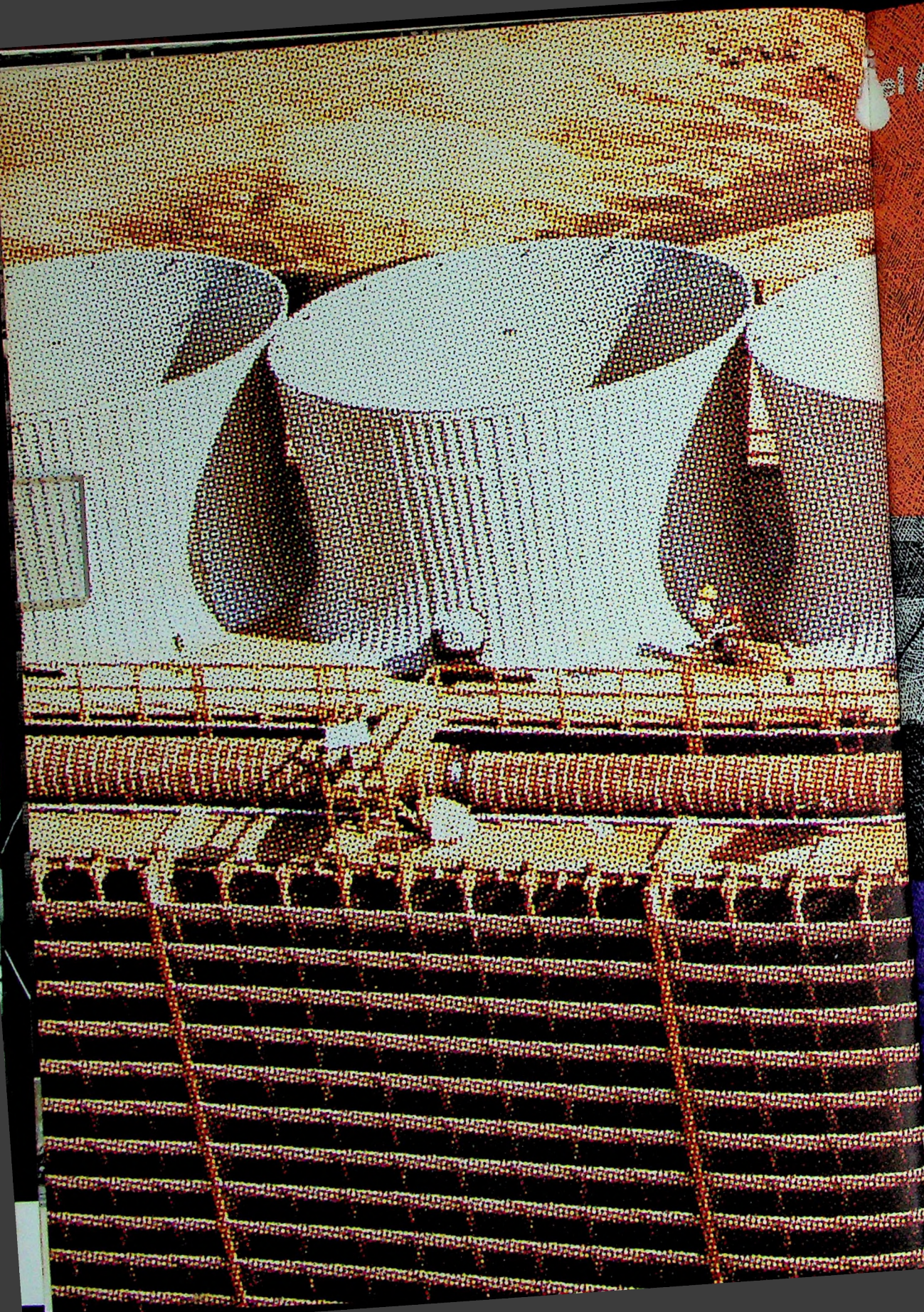
ner mercados. Esta es, hoy día, la condición más importante para el desarrollo de la industria petrolera nacional. Capacidad de inversión para no ser desplazados de los mercados principales del petróleo venezolano. Creole, la petrolera de Amuay

EL FAROL



(que durante este año deberá comenzar a producir fuel oil desulfurado) es tan sólo un ejemplo de la variedad de problemas que influyen o pueden influir en los mercados petroleros, y a los que hay que afrontar con eficiencia, rapidez y grandes inversiones.

el farol





Este hermoso pauji de copete (*Craux daubentoni*) vive en las selvas veraneras de los llanos y en las tropicales húmedas de muchas regiones del país. Su caza ha sido reglamentada por el Ministerio de Agricultura y Cria. Fue el trabajo del Dr. Edgardo Mondolfi: "Nuestra Fauna", en la página 2. La fotografía fue tomada por Emil Bröckl.

CONTENIDO

1 EDITORIAL

2 NUESTRA FAUNA
EDGARDO MONDOLFI
 Zootecnista y
 Zólogo graduado en
 Cornell University.
 Es profesor de
 la Facultad de Ciencias
 de la Universidad Central
 y director ejecutivo del
 Consejo de Bienestar Rural.

**14 ARMAS PERMITIDAS
 Y PROHIBIDAS PARA LA CACERIA**
ENERIO GONZALEZ MEDICCI
 Mayor de las F.A.C.,
 ex jefe del Negociado Forestal,
 es autor del libro
 "Manual de Guardería de Caza",
 de reciente publicación.

19 EL PRESBITERO JAIME SURIA
MANUEL PEREZ VILA
 Historiador;
 es director de
 Investigaciones Históricas
 de la Fundación Boulton,
 y profesor de
 la Universidad Católica
 "Andrés Bello".

23 EL ARCHIVO ARQUIDIOCESANO
JAIME SURIA †
 Sacerdote;
 organizador y director
 del Archivo Arquidiocesano,
 fallecido en estos días.

28 NUESTRAS DEVOCIONES POPULARES
LUIS FELIPE RAMON Y RIVERA
 Folclorista y músico,
 trabaja en la investigación
 folclórica desde 1947
 y es director del
 Instituto de Folklore
 a partir de 1953.

**32 UNA VICTORIA DEL PETROLEO
 EN LA AGRICULTURA**
RAMIRO DOMINGUEZ
 Ingeniero-agrónomo,
 graduado en
 la Universidad Central;
 es Supervisor de la
 Sección Agrícola
 del Departamento de Ventas
 de la Creole.

**36 EL PETROLEO EN LAS
 ESTAMPILLAS
 VENEZOLANAS**
MIGUEL DAO
 Médico-radiólogo
 de la Creole;
 es miembro de
 la Comisión Asesora
 de Asuntos Filatélicos
 del Ministerio de Hacienda.

defendiendo lo nuestro

Este posesivo del título tiene el mérito de abarcar la mayor suma de riqueza existente en la Tierra, y seguramente la mejor distribuida entre los hombres; acaso es también la que más usamos y de la que más disfrutamos sin conciencia de estarlo haciendo; y también, y esto ciertamente, la riqueza que estamos malgastando y agorando con la mayor irresponsabilidad. Nos referimos a los recursos naturales renovables: lo más precioso de nuestro bien común.

Los recursos naturales son la tierra como fuente de alimentación; es el agua, como elemento indispensable para la vida; es la vegetación, como reguladora de clima y como motor del ciclo hidrológico y como fabricante del aire que respiramos; y es la fauna, como recurso alimentario.

Y parece que estuviéramos los seres humanos completamente de espaldas a esta evidencia.

Estos recursos naturales tienen también, como los hombres, un alma que los embellece, y muchas de las bellezas naturales de vegetación, de aguas y de animales que cantaron aquí algunos visitantes ilustres en obras que son testimonio científico y poético para el hombre de nuestros días, han desaparecido, o están a punto de desaparecer: estamos talando y quemando nuestros bosques, los ríos y los lagos se están secando, estamos exterminando nuestras especies animales, y, además de estar cometiendo este crimen contra nosotros mismos, puesto que estamos destruyendo nuestro propio mundo, estamos, sin derecho alguno, destruyendo el de nuestros hijos.

Este despilfarro y este atentado lo estamos cometiendo en una de las circunstancias de supervivencia más dramáticas de la humanidad.

Todo el mundo sabe que estamos atravesando una época de crecimiento explosivo de población; pero estamos, al mismo tiempo que aumentando incontentiblemente nuestras necesidades, destruyendo los recursos que, aún intactos y hasta aún crecidos por nuestra industria, serían por sí solos insuficientes para satisfacerlas.

No es la primera vez que la Creole se ocupa de este problema que afecta a toda la comunidad venezolana, y aún a todo el género humano solidario en su destino, porque en este "nuestro" del título estamos comprendidos todos.

Ya ha tenido la Creole ocasión de demostrar su preocupación a través de programas de televisión, de distribución de películas como las que menciona Edgardo Mondolfi en su brillante trabajo de esta edición de El Farol, a través de los recursos que ha puesto la Fundación Creole en manos de entidades científicas que están dedicadas a la defensa y al incremento de los recursos naturales renovables del país, como la Fundación La Salle en sus estudios científicos y técnicos dedicados a la pesca, la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales en trabajos dedicados a estudiar el medio físico y biológico del Llano, el Instituto Venezolano de Investigaciones Tecnológicas e Industriales (INVESTI) y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en el campo de las investigaciones científicas diversas del país; también han recibido ayuda de la Fundación Creole otros esfuerzos del gobierno nacional y de organizaciones privadas como la Facultad de Agronomía de la Universidad del Zulia y la Escuela Agronómica Salesiana de Valencia; la Creole colabora mediante becas para formar los científicos y técnicos que faltan a Venezuela para llevar adelante los programas de desarrollo en estos vastos campos de las disciplinas científicas, y mediante la campaña de prensa que ha organizado, y también a través de esta publicación, la que en sus 25 años de vida ha dedicado muchas páginas a dar el grito angustioso de una necesidad urgente de proteger, de defender, lo que es bien permanente de la Venezuela humana que no se interrumpe con las generaciones; el índice de El Farol que acaba de ser editado, y que está a la disposición de los profesionales y los coleccionistas de la revista que nos lo soliciten, es prueba evidente de lo que decimos. El Farol está publicando ahora una nueva serie de trabajos destinados a despertar la conciencia pública sobre estos diversos aspectos de los recursos naturales renovables: comenzamos con "Fuego en la tierra" de Arturo Eichler (Nº 212, enero-febrero-marzo de 1965); luego publicamos "Nuestras aguas", de Tobías Lasser febrero-marzo de 1965); en este número viene el trabajo de Edgardo Mondolfi: (Nº 213, abril-mayo-junio); después vendrán otros dedicados a la flora, a la vegetación, a "Nuestra Fauna"; después vendrán otros dedicados a la contaminación del aire, que es los bosques; y, para completar, uno dedicado a la contaminación natural del hombre. Y todo esto con la íntima preocupación venezolana y humana de "defender lo nuestro".

**40 EL PETROLEO
 FRENTE A LAS DEMAS FUENTES DE ENERGIA**
NINA VON HARTMANN
 Ingeniera Químico,
 graduada en
 la Universidad Central;
 trabaja en el Departamento
 de Coordinación y Suministro
 de la Creole.

PORTADA
**TANQUEROS ESPERANDO TURNO
 PARA CARGAR EN LA REFINERIA DE AMUAY**
 (Conversión a grabado, por medios fotomecánicos, de una foto en colores de José Garrido).

Ilustraciones: Páginas 2-13: las fotos ya están identificadas; fotos páginas 14-27 y 32-35, de José Garrido; páginas 28-31: fotos del Instituto de Folklore; 38-39, las estampillas fueron gentilmente cedidas para su reproducción por Filatélica Filiven; dibujos páginas 41-43 son de Erling Oloe.

LA FAUNA silvestre es un recurso natural renovable de gran importancia económico-social en todo el país. El valor de los animales silvestres como recurso económico es de hecho tan importante como el suelo, el agua y las masas forestales, aun cuando su utilidad no sea tan ostensible ni tan fácilmente comprendida.

Lamentablemente existe un gran desconocimiento en la población en general y especialmente entre los usuarios de este recurso —los cazadores deportistas, los campesinos y los propietarios de fincas agropecuarias— acerca de su valor económico, cultural y científico, y de la necesidad de preservarlo e incrementarlo.

Motivo de grave preocupación para todos los ciudadanos conscientes debe ser el hecho de que sobre nuestra fauna autóctona operan factores de perturbación y destrucción que, si bien no han adquirido todavía los aspectos dramáticos de otros países que han visto desaparecer totalmente algunas especies de aves y de mamíferos a causa de la caza abusiva y de la destrucción de los ambientes naturales, pueden poner en peligro valiosos e interesantes representantes de nuestra fauna. Corresponde así a las autoridades —con la colaboración de los cazadores deportistas, de los dirigentes campesinos, de los propietarios de fincas agropecuarias, de los agrotécnicos, de los maestros— orientar y garantizar la conservación, restauración y fomento de la fauna silvestre que subsiste libremente en el territorio nacional, a fin de regular su aprovechamiento en forma tal que rinda beneficios a la ciudadanía y permita legar a las futuras generaciones este valioso recurso natural.

UTILIZACION DE LA FAUNA SILVESTRE

Como fuente de alimento para la población rural

Además de dar origen al deporte de la caza, los animales silvestres constituyen una importante fuente de alimentos para los campesinos. No nos equivocamos al considerar que, actualmente, el principal uso de la fauna silvestre está en complementar la deficiente dieta del hombre del campo. Para su diaria subsistencia, la familia campesina, que se alimenta pobremente con la monótona producción agrícola que le proporciona el conuco, y que en muy raras ocasiones cuenta con carne y leche provenientes de la cría de animales domésticos, recurre a la caza y a la pesca como fuentes de proteína animal. En la mayoría de los fundos llaneros, el personal se abastece principalmente de carne de venado y en menor escala, de cachicamo, chigüire, conejo, guacharaca, paji, patos, etc. Sólo de vez en cuando se mata una res vacuna para suministrarle carne a los trabajadores, ya que se prefiere recurrir —con demasiada frecuencia— a la fauna silvestre.

Los mamíferos y aves montaraces proporcionan recursos alimenticios a los campesinos dedicados a la pequeña explotación agrícola del tipo conuco, en los flancos de los sistemas montañosos del país, o enclavados en las selvas de las tierras bajas.

Para las tribus indígenas que habitan el Territorio Amazonas, el Delta del Orinoco, la Gran Sabana, la Sierra de Perijá, los llanos de Capanaparo y otras regiones del país, la caza y la pesca constituyen importantes actividades y de ellas obtienen gran parte de su subsistencia.

Como fuente de actividad deportiva

La caza —el más antiguo y noble de los deportes— constituye una actividad recreativa tan importante que debe considerarse también como factor de la moderna industria turística. Así lo han comprendido algunos países como Estados Unidos, Canadá, Méjico, India, Kenia, Tanzania (Tangania) y Rhodesia, en donde funcionan empresas que se ocupan de organizar partidas de caza mayor para los aficionados.

En la historia de la humanidad, la caza precedió a las actividades pastoril y agrícola. Las escenas que en bellos dibujos policromos aparecen en las paredes de la cueva de Altamira y otras cavernas de España y Francia son verdaderos documentos paleolíticos de la actividad cinegética y de la importancia que tuvo para el artista prehistórico.

Los magníficos bajorrelieves asirios, con sus leones heridos y los caballos salvajes perseguidos son una prueba más de la influencia que en todos los tiempos ha ejercido el arte venatorio en la formación recia del espíritu de los pueblos. Cuando las guerras medievales no lo impiden, los rudos señores feudales persiguen el ciervo y el jabalí y la cetrería transforma al halcón y al azor en servidores del hombre.

En nuestra actual sociedad el hombre con el instinto ancestral del cazador primitivo, pero provisto de las armas, medios de transporte y las comodidades de vivir a campo abierto que el desarrollo tecnológico ha puesto a su alcance, practica la caza como un vigoroso y sano deporte. Al cazador deportivo que de los centros urbanos se desplaza hacia los Llanos, las regiones montañosas, o las zonas selváticas de la Guayana o del Amazonas le mueve el placer que proporciona la vida al aire libre en contacto con la hermosa y salvaje naturaleza. Los paisajes se abren y revelan mientras busca, acecha y persigue ejemplares de mamíferos, aves y reptiles para cobrarlos con su astucia, destreza y conocimiento de las costumbres de los animales silvestres.

Su valor estético y ético

El valor recreativo de la fauna silvestre

NUESTRA FAUNA

EDGARDO MONDOLFI

procede de su aspecto estético. Como elemento del paisaje, es una fuente de satisfacción espiritual para los amantes de la naturaleza. La posibilidad de observar los animales vivos en sus ambientes naturales lleva a muchas personas al campo, y las cámaras fotográficas se hacen cada vez más populares como actividad deportiva que sustituye las armas de caza. Incluso la filmación de escenas de la vida de aves mamíferos y reptiles en sus ambientes naturales constituye una afición que se está generalizando.

Aun si la fauna silvestre no tuviese un valor económico, valdría la pena conservarla para gozar de la belleza y regocijo espiritual que nos proporciona. Así como se invierten grandes sumas de dinero para preservar monumentos históricos, obras de arte y vistas escénicas, se debe también proteger la flora y fauna silvestres por sus méritos científicos, folklóricos, históricos y estéticos.

El notable biólogo y conservacionista Aldo Leopold, filósofo y doctrinario de la conservación y administración de los recursos de fauna silvestre en los Estados Unidos de Norteamérica, considera que la satisfacción de una demanda ética ha de llevar a la preservación de la vida silvestre. El hombre siempre admite el papel de la ética en las relaciones con sus semejantes pero frecuentemente falla en reconocer una obligación similar con las otras criaturas vivientes del planeta. Una "ética de la tierra" en palabras de Leopold, no ha de prohibir la alteración, manejo o uso de las plantas y animales, pero "si afirma su derecho de continuar existiendo" y "por lo menos, en áreas restringidas continuar existiendo en estado natural". Este concepto hace del hombre conquistado de la comunidad terráquea un "simple miembro y ciudadano de ella", lo que implica respeto no sólo para sus semejantes sino también para la comunidad biológica de la que forma parte.

No debemos nunca olvidar que la fauna silvestre, igual que los otros recursos naturales renovables, son parte del patrimonio de la Nación y, en consecuencia, es un deber usarlos en la forma racional que permita preservarlos, e incluso incrementarlos, para legarlos a las futuras generaciones.

Su valor científico

El interés científico de la fauna silvestre constituye uno de sus más importantes valores culturales. El hombre, como ente biológico, necesita conocer las leyes que

rigen la naturaleza y estudiar los demás seres vivientes que la integran; por ello los estudios zoológicos son actividades esenciales en la cultura y desarrollo del país.

Las investigaciones sobre fisiología, conducta, genética y patología de varias especies de animales silvestres suministran una valiosa información aplicable a los estudios que conducen a un mejor conocimiento de los fenómenos biológicos de la especie humana.

La medicina y la psicología se benefician de estas investigaciones. Industrias como la agricultura, la ganadería, la piscicultura y la silvicultura también derivan importante utilidad de los estudios zoológicos.

LA RELACION DE LA FAUNA SILVESTRE CON OTROS RECURSOS NATURALES

Junto con los bosques, las sabanas, los suelos y las aguas, la fauna silvestre forma parte de los recursos naturales del país. Existe entre ellos una estrecha relación que hace imposible considerar los recursos de fauna silvestre sin relacionarlos con los demás. La tierra es el origen, y de ella dependen los bosques y los pastizales que, a su vez, albergan y proporcionan alimentos a los animales. Es preciso, pues, considerar la interdependencia de los recursos suelos-agua-vegetación-fauna silvestre para ordenar su conservación sobre bases ecológicas.

Dentro de las doctrinas modernas de la conservación de los recursos naturales renovables, se consideran los animales silvestres como una producción de la tierra susceptible, no sólo de perpetuarse mediante disposiciones restrictivas a la caza, sino de aumentarse por medio de prácticas de control ecológico y de repoblación artificial.

La importancia de la fauna silvestre como riqueza nacional corre pareja con la ganadería, la pesca, la silvicultura y la agricultura, por consiguiente no se debe ignorar ni relegar. Su aprovechamiento puede ser planificado y desarrollado en forma que produzca considerables beneficios a la nación y a los particulares.

Debe destacarse que la sola aplicación de medidas restrictivas del ejercicio de la caza han demostrado, en los países avanzados en conservación de fauna silvestre, que son insuficientes si no vienen acompañadas de prácticas de control ecológico, tales como la preservación de los ambientes naturales (habitat), la disponibilidad de agua, alimentos y cobertura vegetal de abrigo, el control de las enfermedades y la creación de refugios y reservas y la realización de repoblaciones artificiales, entre otras técnicas basadas en el criterio de que la fauna silvestre es algo que puede producirse bajo la dirección del hombre, como cualquier cosecha agrícola o pecuaria. En los Estados Unidos de Norteamérica,

se han desarrollado un conjunto de técnicas tendientes a la conservación y al fomento de los animales de caza, que se conoce con el nombre de "Game Management", esto es, manejo o administración de los animales de caza. Sus estudios constituyen materia de una profesión universitaria, que posee una filosofía, un cuerpo de doctrina y técnicas propias. Aplica la ecología a la conservación de la vida silvestre y se basa en investigaciones sobre zoología, botánica, nutrición animal, fisiología de la reproducción, y en disciplinas tales como conservación de suelos, dasonomía, biometría y otras. La administración de la caza puede ser considerada como una zootecnia de los mamíferos y aves silvestres.

FACTORES DE PERTURBACION Y DESTRUCCION

La reducción o disminución de los ambientes naturales

A medida que se desarrolla el interior del país, se abren caminos, se colonizan zonas de importancia agropecuaria, se explotan los recursos forestales, extensas áreas de selvas vírgenes desaparecen bajo el empuje mecánico de pesados tractores y consumidas por el fuego, se drenan regiones pantanosas, se represan y canalizan ríos, y toda esta acción de actividad humana repercute —infelizmente y con demasiada frecuencia— sobre el equilibrio ecológico, y afecta desfavorablemente a la fauna silvestre.

Con el creciente aumento de las explotaciones agropecuarias, extensas superficies de selvas vírgenes están siendo deforestadas para dedicarlas a cultivos agrícolas o a la siembra de pastos, sin tenerse la previsión de dejar lotes o fajas de vegetación boscosa, con la finalidad de preservar siquiera algunas áreas de vegetación natural que sirvan de abrigo, provean alimentos y ofrezcan protección a los mamíferos y aves silvestres. La destrucción de los



Cazador makiritare con un ejemplar joven de tapir (*Tapirus terrestris*) cobrado en el Alto Ventuari. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

ambientes naturales cobra proporciones alarmantes, por la forma acelerada y sin planificación en que se viene haciendo, en vastas extensiones de selvas de las tierras bajas tropicales de los estados Zulia, Táchira, Trujillo, Barinas, Portuguesa, Yaracuy, Monagas y Sucre.

Es lamentable que en los proyectos de colonización se haya destruido tanta riqueza maderera, y que no se hayan tomado provisiones para dejar reservas forestales, o por lo menos lotes de vegetación boscosa y cortinas rompevientos, que puedan servir de refugio a muchas especies de animales silvestres.

Es verdaderamente alarmante el hecho, constatable en muchas regiones del país, de que en programas de desarrollo agropecuario no se tomen medidas para proporcionar refugio a la fauna silvestre que está siendo desplazada de las tierras destinadas al cultivo. Esta grave falta de no tratar de armonizar dos elementos básicos de la economía de la nación, como son la agricultura y la conservación de los recursos naturales, se torna aún más grave ante la perspectiva de profundos cambios en la estructura agraria del país.

El no tomar en cuenta —al planificar el desarrollo de una reforma agraria— además del recurso suelo, los recursos forestales y de fauna silvestre, todos relacionados o interdependientes, es un error lamentable que trae desfavorables consecuencias económicas.

Cuando se conceden permisos oficiales de tala y quema, tanto en terrenos baldíos como en propiedades particulares, no se obliga a los usuarios a dejar alguna zona boscosa que sirva de reserva forestal, de cortinas rompevientos y de refugio a la fauna silvestre. Muchas veces en contravención de la Ley de Bosques y Aguas, y por afán de ganar más superficie para sembradíos o potreros, se llega a deforestar hasta las mismas márgenes de las corrientes de agua, reduciendo así más todavía los ambientes naturales de los animales silvestres.

Relativamente son pocas las especies de mamíferos y aves de nuestra fauna autóctona que pueden sobrevivir a la destrucción de su habitat. Las que viven en las selvas vírgenes, tanto en las tropicales húmedas como en las nubladas subtropicales están expuestas a extinguirse cuando se eliminan o se alteran en forma notable sus ambientes. Entre ellas podemos citar: el venado matacán colorado o locho (*Mazama americana*), la danta o tapir (*Tapirus terrestris*), el cuchicuichi (*Potos flavus*), el salvaje u oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), la marimonda (*Ateles belzebuth*) y otras especies de monos; y entre las aves el paují copete de piedra (*Pauxi pauxi*), la pava de monte (*Penelope purpurascens*), la camata (*Penelope argyris*), la gallina azul (*Tinamus tao*), la gallina de monte (*Tinamus major*), la gallina cuero (*Nothocercus bonapartei*), la perdiz montañera (*Odon-*

tophorus columbianus y *O. gujanensis*).

Algunas otras especies, como la perdiz (*Colinus cristatus*), el venado caramerudo (*Odocoileus virginianus gymnotis*) y varias especies de patos salvajes como el yaguazo cariblanco (*Dendrocygna viduata*), el yaguazo colorado (*Dendrocygna bicolor*), el güiriri (*Dendrocygna autumnalis*), el pato brasileño (*Amazonetta brasiliensis*), el barraquete (*Anas discors*), pueden subsistir, e incluso encontrar condiciones de alimentación favorables, en ambientes modificados por el hombre. Así la perdiz y el venado caramerudo pueden prosperar en tierras de potreros y campos cultivados, y los patos frecuentan los arrozales, donde inclusive pueden llegar a ocasionar daños. Los incendios forestales, además de ocasionar considerables daños a los árboles adultos, a la repoblación natural, al suelo y a las aguas, causan rápidos y profundos estragos a la fauna montañesa, porque no sólo matan muchos animales sino que destruyen la vegetación que les sirve de alimento y albergue.



El perro de agua o nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) es objeto despiadado de caza para comerciar con su piel, por lo cual requiere de inmediata protección. (Foto: PAUL MEYNS)

En Venezuela la mayoría de los incendios que se suceden son rastroeros y en realidad pocos llegan a ser forestales; pero aun así las llamas producen daños a los árboles adultos cuando penetran en los bosques o los circundan. El tipo de vegetación que se incendia es arbustiva y herbácea, o sea, el sotobosque, que alberga una considerable parte de la fauna. Durante la estación seca en las sabanas de las regiones llaneras sometidas a las quemadas perecen numerosos mamíferos, aves y reptiles adultos y son destruidos sus nidos, crías y pichones. Entre las especies de valor económico de la fauna de las sabanas, se encuentran el venado caramerudo (*Odocoileus virginianus*), el cachicamo (*Dasyppus novemcinctus*), el conejo de monte (*Sylvilagus floridanus*), el oso palmero u hormiguero grande (*Myrmecophaga jubata*), la perdiz (*Colinus cristatus*), además de muchas otras interesantes especies de mamíferos, aves y reptiles, como el mapurite (*Conepatus semistriatus*), los zorros (*Cerdocyon thous*), el alcavará de corbata (*Belonopterus cayanensis*), el tautaco (*Theresticus caudatus*), el mochuelito de hoyo (*Speotyto cunicularia*), el perdigón (*Sturnella magna*).

LA EXPLOTACION DESTRUCTIVA Sistemas perjudiciales

Ciertas formas de practicar la cacería facilitan la matanza excesiva y, en consecuencia, resultan destructivas para las especies. Entre estos sistemas perjudiciales que se han venido practicando en el país se encuentran los siguientes:

1. La cacería nocturna de venados encandilándolos con linternas o con faros desde un vehículo.
2. La persecución de cérvidos con vehículos a motor.
3. La vela en los bebederos durante las épocas de sequía.
4. El incendio de los montes para provocar la salida de los animales.
5. La caza del pato real (*Cairina moschata*), en sus "dormideros".
6. El cerco por varios cazadores de los patos congregados en lagunas de pequeña extensión.
7. El empleo de trampas y reclamos para cazar cualquier especie de ave o mamífero.
8. El uso de lamaderos para atraer a los venados.

Consecuencia de estos sistemas perjudiciales que, no obstante estar prohibidos en la Ley de Caza, se practican constantemente en todo el territorio nacional, son: a) el sacrificio de un número excesivo de animales en cada partida de caza; b) la matanza de hembras de venado; c) la eliminación de individuos jóvenes y por lo tanto incompletamente desarrollados, de varias especies de mamíferos y de aves; y

d) la muerte inútil de animales que no tienen ningún valor después de cazados. Muchas especies de aves, (tautacos, alcaravanes, garzas, gavilanes, etc.), de mamíferos (osos hormigueros, monos araguatos y otros) y ciertos reptiles, como las babas (*Caiman sclerops*) son sacrificados por cazadores noveles que no saben distinguir entre los animales de caza y los que no lo son, y también por aquellas personas que esgrimen el pretexto injustificado de "afinar puntería", o por el simple prurito de matar.

La caza con fines comerciales

La caza con fines comerciales de mamíferos, aves y reptiles para abastecer de carnes a los mercados y restaurantes, u obtener sus pieles, plumas y otros productos, así como también la recolección de sus huevos, constituye el procedimiento más destructivo de la fauna silvestre. El cazador con fines comerciales persigue únicamente el lucro y considera la caza como una industria extractiva. Como su propósito es obtener el mayor número posible de piezas en menor tiempo, recurre a la matanza excesiva y emplea con frecuencia sistemas altamente destructivos, ajenos a toda consideración de ética deportiva o de principios conservacionistas. La experiencia de otros países nos enseña que toda especie animal que se caza con fines de lucro está en peligro potencial de extinguirse.

La caza con fines comerciales ha dejado sentir sus efectos perjudiciales sobre la fauna de todos los países. En el continente americano es interesante recordar lo sucedido en Estados Unidos, país que ha llegado a controlar estrictamente la caza con fines de lucro. A fines del siglo pasado la paloma emigradora (*Ectopistes migratorius*) era tan abundante que sus bandadas oscurecían el cielo y al posarse en los árboles quebraban las ramas con su peso. Su sorprendente abundancia no fue obstáculo para que la caza indiscriminada llegara a extinguirla totalmente.



La mayor parte de las especies de gavilanes son útiles al agricultor por consumir roedores nocivos a los cultivos.

La historia de la extinción del chorlito esquimal (*Numenius borealis*) es algo similar al caso de la paloma emigradora. Esta ave poco arisca que se trasladaba en grandes bandadas, era cazada en enormes cantidades para aprovechar su carne en el valle del Mississippi y en las llanuras occidentales. Los cazadores comerciales seguían las bandadas con carretas para cargar las piezas que cobraban en el día. Esta especie fue abundante hasta 1875 y luego comenzó a extinguirse rápidamente hasta desaparecer. Pero el ejemplo más dramático de persecución de una especie nos lo da la caza mayor que casi ocasionó la desaparición de un animal tan rústico como el bisonte o búfalo americano (*Bison bison*). Sus grandes rebaños de millones de cabezas, pastaban las inmensas praderas del oeste norteamericano y prosperaban pese a que los pieles rojas les daban caza tanto por su carne como por sus cueros de gran utilidad para confeccionar sus tiendas y vestimentas. Fue necesaria la persecución irracional de los cazadores de pieles, de los trabajadores que rendían las líneas ferroviarias y sobre todo de los comerciantes que enviaban su carne a los mercados del Este por el ferrocarril Central-Pacific para que dicho ruminante casi desapareciera del paisaje norteamericano. Sólo en 1871 dicho ferrocarril transportó más de 700.000 kilos de carne. Se calcula que de 1870 a 1874 se cazaron más de tres millones y medio de bisontes, y se dice que se llegó a matar medio millón para aprovechar sólo la lengua, pues dejaban los cadáveres abandonados en las praderas. A fines de 1875 apenas quedaban 40.000 bisontes que llegaron a reducirse a unos centenares. Afortunadamente, la oportuna intervención de los conservacionistas supo despertar el interés nacional por la salvación del más típico de los grandes herbívoros norteamericanos cuya caza fue totalmente prohibida. Hoy día existen pequeños rebaños debidamente protegidos en reservas adecuadas que están asegurando la continuidad de la especie e incluso ofrece posibilidades de explotación racional.

De las especies de mamíferos de nuestra fauna autóctona, el venado caramerudo (*Odocoileus virginianus*), el chigüire (*Hydrochoerus hydrochaeris*), la lapa (*Agouti paca*) y el perro de agua (*Pteronura brasiliensis*) vienen siendo objeto de activa caza con fines comerciales. Actualmente el venado caramerudo, una especie tan típica y de amplia distribución en el territorio nacional, escasea bastante en aquellos lugares donde anteriormente abundaba. Ya no es fácil encontrarlo en las llanuras de Ortiz, Palenque, Las Mercedes, El Rastro y Guariquito, en donde debido a la caza excesiva la población de cérvidos se está reduciendo considerablemente.

Son especialmente responsables de su desaparición, los cazadores furtivos y los grupos organizados que emplean campe-

sinos para cobrar las piezas y usan transporte con refrigeración para guardar y acarrear la carne de venado que venden a los expendios, hoteles y restaurantes.

Las disposiciones que declaran época de veda para la cacería de venados el lapso comprendido entre el 1° de marzo y el 30 de setiembre de cada año, así como la veda total en el territorio de la república durante dos años, a partir del 1° de enero de 1964, no han sido suficientemente respetadas. Sin embargo, el efecto de la veda ha sido bastante satisfactorio, ya que se observa que las poblaciones de cérvidos están comenzando a incrementarse, y si se ejerciera una mayor vigilancia el resultado sería aún más notable.

El chigüire, el gigantesco roedor de hábitos semiacuáticos, ha sido objeto de una intensa explotación anual con fines lucrativos en varios estados llaneros, principalmente Apure. En muchos fundos de ese Estado y particularmente en el Cajón de Arauca, la matanza ha sido muy elevada para comerciar con su carne, que los mercados expenden seca, en tiempos de cuaremas. En un solo fundo pecuario del estado Apure se han llegado a matar alrededor de 5.000 ejemplares en una temporada.



El chigüire (*Hydrochoerus hydrochaeris*) el más grande de los roedores vivientes, ha sufrido los efectos de la explotación comercial, que lo viene exterminando en los llanos de Apure, Guárico y otras regiones. (Foto: MIGUEL LEON, CREOLI)

Una investigación realizada por la Dirección de Recursos Naturales Renovables del Ministerio de Agricultura y Cría sobre el estado de las poblaciones de chigüire en el territorio nacional ha demostrado una disminución en grado tan considerable que hace temer por la preservación de la especie.

Las inspecciones realizadas en diferentes regiones de los estados Apure, Guárico, Portuguesa y Barinas, demostraron que este roedor viene escaseando, casi totalmente, en localidades donde antes fue posible su explotación comercial.

Una ojeada a las cifras estadísticas de la explotación y comercio de la carne de chigüire, así como de las cantidades importadas de Colombia, nos muestra lo siguiente: durante el año 1958, se sacrificaron unos 12.300 ejemplares; en 1959 la matanza alcanzó a 17.543 y se importaron 340 toneladas de carne; en 1960 se sacrificaron 5.011 ejemplares y la importación de carne de chigüire fue de 2.209 toneladas; para 1961 el número de ejemplares sacrificados fue de 5.420 y la importación llegó a 1.853 toneladas. (Las cifras se refieren a permisos de explotación concedidos y no representan exactamente la cantidad de animales sacrificados, la cual seguramente es mayor). En el año 1962, el Ministerio de Agricultura y Cría dictó una medida de prohibición de la caza del chigüire, a base de una veda total para la especie, por considerar que estaba mermando considerablemente la productividad de las poblaciones de este roedor, seriamente afectadas por la explotación irracional.

Es urgente emprender un estudio sobre la biología del chigüire, que incluya todo lo referente a su aprovechamiento racional y la posible competencia con la explotación ganadera, por el consumo de pastos naturales y cultivados que hacen las manadas de chigüires, o por servir de huésped transmisor al hemoparásito causante de la derrengadera de los equinos.

La lapa es otro roedor grande muy perseguido durante todas las estaciones del año por los campesinos y los cazadores deportivos debido a su carne de excelente calidad.



La lapa (*Agouti paca*), es un roedor silvícola, muy perseguido por su carne de excelente calidad. Es urgente ofrecerle protección prohibiendo la caza comercial y reglamentando la caza deportiva de esta especie que ya es escasa en ciertas localidades. (Foto: ENRIQUE BLOHM)

Lamentablemente, con demasiada frecuencia se la busca en varias regiones del país para vender su carne o los ejemplares vivos. Se emplean muchas veces sistemas antideportivos y hasta crueles, como los humos de azufre o gases de formol para obligarlas a abandonar sus guaridas subterráneas; las trampas con armas de fuego, pesados troncos de árboles, etc. para atraparlas muertas, o trampas de variados tipos y formas para capturarlas vivas. Además de estos sistemas, se la caza con la ayuda de perros especializados, que no permiten discriminar la edad y tamaño de los animales, y al acecho por la noche en los "comederos" a donde van atraídas por las frutas o semillas de árboles que les sirven de alimento y en los "pasaderos", o sea las trillas que habitualmente siguen. La caza y venta de carne o ejemplares vivos de lapa constituye una actividad lucrativa para muchos campesinos que se dedican a abastecer restaurantes y expendios de alimentos.

Debido a la persecución sistemática e intensa y también a su reducida cuota de propagación —ya que se reproduce una o dos veces durante el año y generalmente da una cría, o cuando más dos, en cada parto— este interesante y valioso roedor ya está escaseando, en forma peligrosa



El osito hormiguero sedoso (*Ciclops didactylus*) es enteramente arborícola. En la región de Barrancas y en Caripito (Edo. Monagas) se le ha venido destruyendo al talar y quemar la vegetación boscosa donde vive. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)



La pereza de tres dedos (*Bradypus infuscatus*) es un inofensivo e interesante animal cuya caza debe prohibirse totalmente. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

para la especie, en muchas localidades donde anteriormente no era raro. Hasta el presente no se ha ofrecido a la lapa ninguna protección especial en la legislación, lo que es necesario hacer cuanto antes, prohibiendo su caza con fines comerciales y reglamentándola mediante las siguientes disposiciones:

- Establecer un período de veda, en todo el territorio nacional, durante el lapso comprendido entre el 1º de diciembre y el 15 de junio de cada año, porque la mayor actividad reproductiva de la especie parece tener lugar durante esa época.
- Determinar zonas de veda permanente en regiones cuidadosamente escogidas y estratégicamente distribuidas en todo el territorio nacional.
- Excluir la lapa del grupo de animales que actualmente están considerados en la licencia ordinaria de caza y crear una licencia especial, única forma de poder discriminar a los cazadores profesionales que las matan o capturan vivas para la venta y limitar el número de permisos que se otorguen a los cazadores deportivos.

También es urgente efectuar investigaciones sobre la reproducción, desarrollo, alimentación, conducta y actividades de esta especie en condiciones naturales y en cautividad, ya que existe la posibilidad de criarla en domesticidad para la producción de carne.

El perro de agua grande, o nutria gigante, (*Pteronura brasiliensis* Gmelin) es un



Un ejemplar de la pava rajadora (*Pipile cumanensis*) vistosa ave de caza de las selvas tropicales del sur de Venezuela, en manos de nuestro cocinero makiritare, en el campamento de Kakuri (Alto Ventuari). (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

carnívoro anfibio que no hace mucho abundaba en los ríos de la cuenca del Orinoco, tanto en los Llanos como en el Territorio Amazonas y Guayana. Por desgracia este bello animal ha sido objeto de una intensa caza comercial, especialmente durante los últimos años, por su fina piel de pelambre suave y lustrosa, que se usa para la confección de cinturones, carteras, etc. Por lo cual está escaseando rápidamente en los ríos del estado Apure y otras regiones de los Llanos. En una noticia de prensa del 24 de enero de 1964 el Ministerio de Fomento informó haber concedido licencias para exportar 5.500 kilogramos de pieles de nutria. Es de gran urgencia que el Ministerio de Agricultura y Cria dicte una resolución que prohíba comerciar con las pieles de perro de agua, y que el Ministerio de Fomento no conceda licencias de exportación para este producto.

La extinción de los caimanes ocasionada por la caza comercial

El peligro de la extinción total de los caimanes (*Crocodylus intermedius* y *C. acutus*) causada por la caza comercial que explota sus pieles, es evidente, sobre todo en los ríos de los Llanos.

Los cueros del caimán del Orinoco (*C. intermedius*) constituyeron un importante artículo de comercio en los Estados Apure, Portuguesa, Barinas, Cojedes y Guárico. Se aprovechaba la piel del vientre, los costados y las extremidades, que se vendían desde 1,20 hasta 1,70 Bs. el pie lineal. Se les daba caza principalmente durante la noche, encadilándolos con potentes linternas y arponeándolos desde las canoas. Unos norteamericanos por los años 1894 al 95, iniciaron en Apure la explotación industrial del caimán. La caza de estos emidosaurios tuvo su gran apogeo entre los años 1929 y 1934. Su destrucción alcanzó tales proporciones que una tripulación de "caimaneros" llegaba a matar hasta 70 caimanes en el caño Guariquito en el estado Apure.



Este ejemplar de culebra de agua o anaconda (*Eumeces murinus*) cazada en las riberas del Ventuari, midió cuatro metros de largo y en su estómago encontramos un cachicamo de 77 cms. de longitud total. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

Son significativas al respecto las cifras de exportación (*) de cueros de caimán cuyo comercio se inició a partir del segundo semestre de 1929 y que son las siguientes:

Año	Cantidad en Kg.
1930	569.846
1929	57.813
1931	730.401
1932	95.497
1933	73.118
1934	498.190

(*) Datos recopilados por la Dra. Bethsabe de Torres, de la División de Comercio Interior de la Dirección de Comercio del Ministerio de Fomento.

Cifras más recientes indican que en 1941 se exportaron 18.442 Kg. de cueros que en 1946 subieron a 98.000 Kg. para bajar a 30.000 Kg. en 1950 y mantener esta tendencia hasta el punto de que en 1963 sólo se exportaron 2.400 Kg.

Esta explotación desmedida ha sido muy perjudicial, pues la caza sistemática e intensa de que han sido víctimas ha hecho que hoy día el caimán —que anteriormente abundaba y se le veía frecuentemente en gran número asoleándose en las playas de los ríos— sea relativamente raro y queden unos pocos ejemplares en el Capa-



El puerco espín peludo de los Andes de Mérida (*Coendu vestitus pruinosus*) especie poco conocida que vive en los elevados bosques de esa región. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

naparo y en el Cinaruco, y en menor número en el Alto Apure y en el Orinoco. Debe tenerse en cuenta que los emidosaurios que todavía abundan en los Llanos son los llamados habas (*Caimán sclerops*) cuyo tamaño es inferior al del caimán del Orinoco.

No es exagerado afirmar que el caimán del Orinoco está casi extinguido en Venezuela y en Colombia, lo que hace de gran urgencia reglamentar su caza y ofrecer ciertas medidas de protección que podrían ser las siguientes: 1º) Establecer reservas naturales que sirvan como criaderos para que allí puedan reproducirse. 2º) Prohibir la caza de ejemplares menores de un cierto tamaño, por ejemplo, de 8 pies (2,40 m.) 3º) Limitar el período de cacería durante el verano, a un mes, y especialmente prohibir la caza en enero, por ser la época principal de la reproducción. 4) Prohibir totalmente la recolección de huevos de caimán, así como también la caza en ciertas playas de ríos, conocidas como lugares preferidos para su desove. 5) Establecer un control permanente sobre la venta de los cueros.

La captura de morrocoyes

El morrocoy (*Testudo sculpia*) es un quelonio terrestre que por su sabrosa carne, ha sido objeto de intensa explotación en la región de los Llanos, en Guayana y otros lugares del país. Son capturados vivos durante el verano. Para hacerlos salir del monte donde se albergan se acostumbra quemar los pajonales, "mayales", "ma-



Joven makiritare exhibe un ejemplar del bello filandro lanudo (*Caluromys philander ochropus*), marsupial arborícola de la selva Amazónica. (Foto: RUTH GUDAT DE MONDOLFI)

tas", y los bordes de las selvas veraneras y de galería, causando los consiguientes daños para la vegetación natural y la fauna silvestre.

Se llegaba a cosechar anualmente un número tan elevado de ejemplares que en una sola finca cercana al río Caroní, se obtenían de 1.500 a 2.000 morrocoyes en una temporada; llegándose a capturar hasta 400 en un día. Estos eran vendidos en Ciudad Bolívar a 5 y 6 Bs. el ejemplar.

Por resolución del Ministerio de Agricultura y Cria, se estableció una época de veda comprendida entre el 15 de enero y el 15 de junio de cada año para la captura y aprovechamiento de hicoetas o morrocoyes.



El mayor de los felinos americanos, el jaguar a "tigre" (*Felis jaguaris onca*) no debe ser perseguido hasta su total exterminio, por ser un hermoso y típico representante de la fauna autóctona. Merece ser preservado en áreas donde no cause daños a la industria ganadera. (Foto: JOSE GARRINO)

MAMÍFEROS
QUE SE DEBEN PROTEGER

El manatí (*Trichechus manatus*), mamífero acuático de peculiar forma y estructura e interesantes costumbres, que vive en los ríos Apure, Orinoco y en el lago de Maracaibo, está a punto de desaparecer debido a la persecución de los cazadores. Se les caza con arpón durante la estación lluviosa, preferentemente en los caños a los cuales acuden en procura de las plantas acuáticas y las hierbas que crecen en las orillas y le sirven de alimento. Su carne es muy apetecida, y de su gruesa piel se fabrican chuchos. El Prof. Francisco Tamayo ha señalado que en Caicara del Orinoco, Cabruta y Capuchino cazaban muchos manatíes cuya carne vendían salada en Ciudad Bolívar, pero que en los últimos diez y siete años ha escaseado mucho este mamífero acuático, lo que hace temer por su desaparición si no se toman urgentes medidas para protegerlo.

En la Guayana Británica desde 1961 se le ofrece estricta protección al manatí, porque han comprobado que puede emplearse para controlar las malezas acuáticas que obstruyen los canales de riego en las plantaciones de caña de azúcar y reemplazar ventajosamente la mano de obra en la limpieza de los canales. Para este fin se capturan los manatíes vivos y se los transporta a los canales de riego. También se están efectuando experimentos para lograr la reproducción de estos sirenidos en condiciones semidomésticas.

La danta o tapir (*Tapirus terrestris*) es el mayor de nuestros ungulados y por varias características morfológicas la forma más primitiva actualmente existente del orden de los Perisodáctilos. Su cacería debe ser controlada para evitar su exterminio en ciertas regiones donde ahora ya es relativamente escaso, como son los bosques de los Estados Apure, Portuguesa, Barinas, Yaracuy, Zulia, Sur del Estado Guárico y algunos zonas del Estado Bolívar (el Aro, La Paragua y las márgenes del río Caroní).



La danta o tapir (*Tapirus terrestris*), el mayor de nuestros mamíferos de caza, requiere un control de su caza para evitar su exterminio en regiones donde hoy día es relativamente escaso. (Foto: PAUL MEYER)

El oso frontino o salvaje (*Tremarctos ornatus*) único representante de los osos en Suramérica, vive en los elevados bosques de los Andes de Mérida, Trujillo, en el Páramo de Tamá (Táchira), en la Sierra de Perijá (Zulia) y en las montañas del estado Lara. Es uno de los osos de régimen más vegetariano y un animal relativamente raro, quizás por vivir en las selvas nubladas poco frecuentadas por el hombre. Sin embargo, en las montañas de Mérida, Trujillo y Lara los campesinos los cazan cuando los encuentran en los bosques o al sorprenderlos en los claros. Es un hermoso e interesante animal que merece ser conservado en los bosques donde habita.

Otras especies de mamíferos de la fauna autóctona cuya caza debe estar totalmente prohibida son las siguientes: el armadillo gigante o cupa (*Priodontes giganteus*) que tiende a desaparecer en las selvas de los Estados Portuguesa y Barinas, estando hoy prácticamente extinguido en los bosques del Estado Yaracuy y en los cercanos a Altagracia de Orituco (Edo. Guárico). Este interesante y extraño animal necesita una estricta protección.

El oso palmero (*Myrmecophaga tridactyla*), el oso melero (*Tamandua tetradactyla*) y el osito hormiguero sedoso (*Cyclops didactylus*), que son muy útiles al agricultor, porque se alimentan de bachacos, comejenes y tienen gran interés zoológico. La pereza de tres dedos (*Bradypus infulcatus flaccidus*) y *B. tridactylus*) y la pereza de dos dedos (*Choloepus didactylus*) inofensivos y típicos representantes de la fauna neotropical que deben protegerse en los bosques donde habitan.

LOS ANIMALES PERJUDICIALES
Y SU LUGAR
EN LA
CONSERVACION DE LA FAUNA

Ciertas especies de mamíferos, aves y reptiles de la fauna autóctona pueden ser perjudiciales en determinadas circunstancias, ya que llegan a ocasionar daños a los cultivos agrícolas o a los animales domésticos. Algunos como las serpientes venenosas, los caimanes, el tigre o jaguar y los murciélagos hematofagos o vampiros pueden ser peligrosos para el hombre. Pero esto no significa que debemos tratar de exterminarlos en todo momento y lugar, ya que, como integrantes de las comunidades bióticas, desempeñan un importante papel en el mantenimiento del equilibrio ecológico, además de tener valor científico, estético y algunas veces económico. El conoto (*Psarcolius decumanus*) y las ardillas, causan daños en las plantaciones de cacao y en los huertos frutales. Los loros, los pericos, el tordo maicero (*Gymnomystax mexicanus*) y el mono machango (*Cebus nigrovittatus*) a veces atacan los sembradíos de maíz y ocasionan destrozos en sus cosechas.

El cunaguaro o manigordo [*Felis (Leopardus) pardalis*], el cunaguaro o tigrillo

[*Felis (Leopardus) wiedii*], la onza [*Felis (Herpailurus) yagouaroundi*], el rabipelado (*Didelphis marsupialis*), y el zorro común (*Cerdocyon thous*) devoran aves de corral en sus incursiones nocturnas.

Ahora bien ¿qué lograremos con perseguir y destruir estas especies cuando viven en ambientes naturales donde no interfieren con las actividades del hombre? ¿Acaso no merecen la pena de ser conservadas como integrantes del paisaje y de las comunidades bióticas?

Incluso el estudio de los hábitos alimenticios de los animales carnívoros nos enseña que su dieta está compuesta por muchas especies de roedores e insectos perjudiciales a la agricultura.

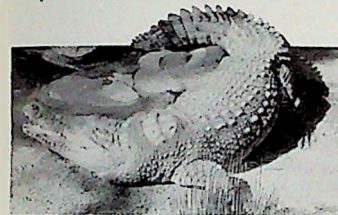
En los estómagos del cunaguaro que he tenido oportunidad de examinar he encontrado principalmente ratas de monte, y en los de la onza restos de conejo de monte. En disecciones que he practicado en numerosos ejemplares de nuestro zorro común he podido determinar que se alimenta principalmente de ratas y ratones de monte, insectos (especialmente saltamontes) y algunas especies de frutas. De allí que el vilipendiado zorro, no obstante comer aves ocasionalmente, puede considerarse como un animal útil. De igual manera el rabipelado es omnívoro y se alimenta de frutas, también de insectos y otros invertebrados.

Los grandes félidos de nuestra fauna, el tigre o jaguar [*Felis (Jaguaris) onca*] y el puma o león venadero [*Felis (Puma) concolor*], a veces llegan a ser muy dañinos porque atacan los animales domésticos, especialmente el ganado vacuno y los cerdos. Un tigre "cebado" puede causar considerables daños matando becerros y, a veces, hasta reses grandes. Hay en el Llano y en el Estado Bolívar hombres especializados en la caza del tigre, cuyos servicios son solicitados bajo remuneración por dueños de hatos, cuando algún tigre pone en peligro sus rebaños.

Durante los últimos años algunos cazadores deportivos que vienen empleando avionetas para trasladarse a las localidades donde viven estos felinos y usan perros adiestrados, están frecuentando las "zonas tigreras" de los Estados Guárico, Apure, Barinas y Cojedes, y cobrando todos los años considerable número de ejemplares, lo que hace temer la eliminación de estas hermosas fieras en dichas regiones. De seguir esta intensa persecución no estará lejos el día en que será raro escuchar el sonoro ronquido del tigre vibrar en las cálidas noches del Llano, y la emoción de acechar, perseguir y dar muerte a este gran felino de hermosísima piel, no podrá ser disfrutada por el deportista. Por ello debemos pensar en la necesidad de brindarle protección en aquellos lugares donde por alimentarse de sus presas habituales (báquiro, chigüires, picures, venados, morrocayos, tortugas, peces, etc.) no ocasiona daños a la ganadería.

Los caimanes (*Crocodylus intermedius*) y

C. scottii) a pesar de que a veces matan, devoran cerdos, perros y terneros, no deben catalogarse como especies totalmente dañinas, ya que se alimentan mayormente de peces. El *Crocodylus intermedius* o caimán del Orinoco, Apure y otros ríos llaneros consume los peces carnívoros llamados caribes o pirañás (*Serrasalmo* sp.) por lo cual no es extraño que la destrucción y casi extinción de los caimanes en los ríos de los Llanos haya influido en un aumento de los cardúmenes de esos voraces peces.



El caimán del Orinoco (*Crocodylus intermedius*) está casi extinguido en los ríos de los Llanos, debido a la caza para comerciar con sus cueros. (Foto: JOSE NOGUERA. MAC)

LOS ANIMALES
DEPREDAADORES

Los mamíferos carnívoros, las aves de rapina, los caimanes, las babas y algunas especies de serpientes, por su régimen alimenticio, son destructivos para varias especies de animales silvestres, pero constituyen un medio natural de mantener el equilibrio ecológico en las comunidades animales, y ayudan a la selección natural, porque los depredadores destruyen los animales enfermos, defectuosos y poco vigorosos, que son sus presas fáciles. Las investigaciones realizadas por Hibben en Nuevo Méjico y Arizona, demostraron que el puma, cuya presa habitual son los venados, destruye en mayor número los animales débiles, enfermos o defectuosos. Al examinar los restos de once venados que habían sido muertos por los pumas, encontré en todos los casos evidencias de características anormales o subnormales. Además, los depredadores, en la mayoría de los casos, ayudan a evitar que una especie de animal herbívoro o frugívoro aumente en tal forma, que llegue a sobrepoblar su habitat o territorio, y destruir o disminuir en forma peligrosa la provisión de alimentos naturales. Es decir, los animales depredadores ayudan a controlar y a mantener el equilibrio de las poblaciones de las especies animales de las cuales se alimentan.

El control de los animales depredadores debe ser precedido de un cuidadoso estudio biológico, ya que muchas especies consideradas como dañinas son en realidad beneficiosas por alimentarse de insectos, roedores y otras plagas de la agricultura. En este caso se encuentran la mayor parte de las especies de gavilanes y también las lechuzas, mochuelos y buhos, a los que podemos agregar los zorros, el hurón o zorro camasita (*Galictis vittata*), el huroncito o comadreja (*Mustela frenata*) y el mapurite (*Conepatus semistriatus*).

Cuando los depredadores son especies autóctonas, nunca debe pensarse en su exterminación, puesto que desempeñan su función en el equilibrio faunístico; su control consiste tanto en mantener un número que la lógica aconseje, como en asegurar la existencia de las especies, que son sus presas habituales, a fin de que no desvíen su persecución hacia otras más útiles en el caso de faltar aquéllas.

Largo sería exponer aquí las tristes consecuencias sufridas en algunos países a causa de haber sido perseguidos algunos animales que se consideraban perjudiciales sin un previo estudio del complejo de relaciones existentes en las comunidades animales.

NECESIDAD DE UNA CONCIENCIA
CONSERVACIONISTA

Desde las esferas oficiales hasta los cazadores deportivos y los campesinos existe una notable falta de conciencia acerca del valor económico de la fauna silvestre y

de la necesidad de preservarla e incrementarla.

Son relativamente pocos los cazadores deportivos que piensan que la cacería irracional, sistemática y destructiva va en perjuicio de ellos mismos, ya que están agotando la "materia prima" que proporciona el deporte y al pasar los años tienen que ir más y más lejos en procura de las piezas.

Los campesinos, en su mayoría, ignoran completamente las leyes y reglamentos que regulan la cacería, y no tienen oportunidad de preocuparse por su cumplimiento porque la ley no se hace sentir en los lugares donde practican la caza. Es así que el campesino por sus necesidades y su cultura deficiente —reflejos de su propia posición social, que debe superarse— no es un verdadero cazador sino un capturador de especies de la fauna silvestre, un recolector constante de productos de la naturaleza. Acecha y persigue a las aves y mamíferos cada vez que tiene ocasión. No respeta épocas de veda o límites de captura. El sexo o la edad de los animales no les detiene en su afán de cobrar piezas ni tiene la menor idea de lo que son las reglas de la cacería y de la inconveniencia de los sistemas destructivos que casi siempre practica.

La destrucción que ejercen los campesinos sobre las poblaciones de animales silvestres es considerable, ya que son seguros y constantes cazadores. Sin embargo, cuando caza para procurarse alimento, es menos destructor que el cazador deportivo inconsciente, o aquellos que explotan la fauna con fines comerciales. Lamentablemente, muchas veces los campesinos son utilizados como proveedores de individuos que comercian con la carne o las pieles de animales de nuestra fauna autóctona.



Este campesino carga en su burro un venado caramerudo y un paui de copete que caza para proveerse de carne. (Foto: JESUS NUÑEZ MILLER Y LERAN)

Entre los propietarios de fundos agropecuarios falta también, por lo general, la correcta apreciación del valor económico de la fauna silvestre y de la necesidad de ordenar el recurso que representan los animales de caza y utilizarlos racionalmente dentro de los linderos de sus fincas. Si bien es cierto que en numerosas haciendas y hatos los propietarios prohíben la caza por personas extrañas, permiten, en cambio, que sus obreros cacen en forma indiscriminada y utilizando procedimientos destructivos durante todo el año para abastecerse de carne de venado, chigüire, hiquiro, picure, lapa, cachicamo, paújies, etc.

Es justo mencionar que existen encomiables excepciones que constituyen valiosos ejemplos de la manera como los propietarios de fincas agrícolas o ganaderas pueden preservar la fauna en sus terrenos y aprovecharla racionalmente. Entre ellos podemos mencionar a los señores Tomás y Ernesto Blohm y Walter Putzier, quienes se han propuesto conservar la fauna silvestre del hato "Flores moradas", de manera que, además de estar dedicado a la cría de ganado de carne, constituye una verdadera reserva o coto de caza. Para este fin sus propietarios obtuvieron la colaboración de dos técnicos forestales alemanes, especialistas en ordenamiento y manejo de animales de caza, quienes han investigado las poblaciones de venado caramerudo, biquiro y otras especies y han estimado la cosecha de venado que se puede cazar anualmente sin detrimento de la población de estos cérvidos. También el Sr. Guillermo Felizola se viene preocupando desde hace varios años por la preservación del venado en sus hatos de El Socorro, Edo. Guárico. Para esto controla celosamente su caza y los cosechas en forma restringida, cuidando además de que en sus terrenos haya suficientes aguadas, tanto para el ganado vacuno como para los venados. Debido a estas medidas en las fincas del Sr. Guillermo Felizola se puede decir que abunda el venado caramerudo.

En el Estado Apure se destaca el celo de la Compañía Inglesa Ganadera por conservar la fauna silvestre en sus hatos "Mapapalo" y "San Pablo".

Las autoridades que tienen bajo su responsabilidad la vigilancia de la caza y velar por el cumplimiento de la Ley, las disposiciones de veda, etc., poseen muy escaso o ningún conocimiento sobre el valor económico y cultural de la fauna silvestre y de la necesidad y métodos de conservarla.

Es alentador el interés que se viene despertando en el cuerpo de oficiales de nuestras Fuerzas Armadas de Cooperación por adquirir e impartir conocimientos sobre el valor económico de la fauna silvestre, entre otros recursos naturales renovables y la responsabilidad y procedimientos del Servicio de Guardería de

Caza. Producto de esta preocupación es el "Manual de Guardería de Caza", recientemente publicado, y cuyo autor es el Mayor Eneio González Medici.

EDUCACION PARA LA CONSERVACION DE LA FAUNA

Al igual que para otros recursos naturales renovables, la formación de una conciencia entre los usuarios y la ciudadanía en general sobre la importancia y el valor económico, así como también de la necesidad y sistemas de conservación de la fauna autóctona, es una labor urgente que ha de abarcar varios sectores del conglomerado social.

a) En las escuelas y universidades

En la enseñanza de la conservación de los recursos naturales renovables que se imparta en las escuelas y liceos, lo relativo a la fauna silvestre se debe destacar de acuerdo con su importancia a fin de despertar en las juventudes el amor por nuestra variada y hermosa naturaleza. No basta el conocimiento obtenido en el salón de clase, laboratorio y museo, sino que es necesario poner al joven en contacto directo mediante excursiones al campo y giras a parques nacionales y reservas, que le muestren la naturaleza en todo su esplendor. La contemplación de plantas, aves, insectos y otros seres vivos despierta el amor por la flora y la fauna silvestre y convierte a los iniciados en celosos guardianes de este legado natural. En las facultades de Ciencias Forestales, de Agronomía y de Zootecnia, y también en las escuelas de Peritos Agropecuarios y Peritos Forestales, se debe incluir la fauna silvestre como parte integrante de la disciplina "Conservación de Recursos Naturales Renovables". Así se hace en la Escuela de Biología de la Facultad de Ciencias, de la Universidad Central de Venezuela, donde también figura en el pensum un curso sobre Manejo de Fauna Silvestre.

b) Al público en general

Los jardines zoológicos y los museos son eficientes instrumentos para promover el conocimiento de nuestra fauna autóctona y despertar interés y cariño por los animales silvestres.

La ciudad de Caracas requiere un jardín zoológico de primera clase, como el que se proyecta construir en Caricuao. Una buena representación de ejemplares de aves, mamíferos y reptiles de nuestra fauna exhibidos en ambientes similares a los naturales es una magnífica enseñanza viva de la Zoología.

Los gobiernos estatales deberían preocuparse por crear y mantener jardines zoológicos con las más interesantes y valiosas especies de la fauna regional.

Los museos de Ciencias Naturales que ex-

hiben ejemplares de la fauna autóctona, especialmente cuando se exponen en los llamados "grupos ambientales", cumplen una eficiente labor de educación zoológica y conservacionista.

En la Estación Biológica del Parque Henry Pittier, en Rancho Grande, Estado Aragua, hay un pequeño, pero bien organizado museo, que no sólo incluye la fauna del parque, sino también mamíferos y aves de caza de otras regiones del país. De gran utilidad son los medios audiovisuales, como las hermosas e instructivas películas de la Serie de la Naturaleza del productor Walt Disney, y los documentales "Curioseando en los llanos venezolanos" y "Curioseando en la selva venezolana", financiados por la Compañía Creole, que muestran aspectos de la naturaleza en nuestro país.

Para apreciar la muy variada gama de cantos de las aves venezolanas contamos con el valioso trabajo del ornitólogo Paul Schwartz, quien con gran dedicación y conocimiento de nuestra avifauna, los viene grabando en sus ambientes naturales de selvas, montañas, sabanas, ríos y lagunas. Ya ha producido los discos denominados "Cantan los pájaros" y "Vibra el Llano", que sirven de deleite a las personas amantes de nuestra hermosa naturaleza.



El venado caramerudo (*Odocoileus virginianus gymnotus*) es nuestro más importante animal de caza. Está protegido por una veda total durante dos años, a partir del 1º de enero de 1964. (Foto: JOSE NOGUERA. MAC)

Importante papel desempeñan en la educación conservacionista los libros que dan a conocer la flora y fauna autóctonas. Sobre esta última, hasta el presente, sólo contamos con el texto "Fauna descriptiva de Venezuela" del Dr. Eduardo Röhl, el libro "Cien de las más conocidas aves de Venezuela" de la Sra. Kathleen de Phelps y, referente a la fauna cinegética, "Aves de caza de Venezuela" del Hno. Ginés y Ramón Avelado. Es de desear una mayor publicación de libros modernos y competentes sobre los mamíferos, reptiles, batracios y peces en los cuales se dé su descripción, distribución geográfica, información biológica e importancia económica.

c) A los campesinos

El campesino como usuario de los recursos naturales de suelos, masas forestales, agua y fauna silvestre, debería conocer el valor que para él tienen y familiarizarse con los sistemas apropiados para su utilización, conservación y fomento.

Es urgente organizar una campaña educativa dirigida al campesinado, en la cual intervengan miembros del servicio de guardería de caza y forestal de las Fuerzas Armadas de Cooperación, dirigentes campesinos, agentes de extensión agrícola y maestros rurales, quienes una vez adiestrados podrían difundir entre los hombres del campo los fundamentos del valor económico de la fauna silvestre y la forma como puede ser racionalmente aprovechada.

Además, si mediante el crédito agrícola y la extensión se incrementa la cría de aves, conejos, cerdos, cabras y vacunos entre las familias campesinas, se les proporciona fuentes de proteína animal que reducen su necesidad de procurarse carne de animales silvestres, y en consecuencia se alivia la presión que el cazador no deportivo ejerce sobre la fauna autóctona. Como acertadamente recomienda el Mayor Eneio González Medici en su "Manual de Guardería de Caza": "Las charlas de orientación en el medio rural utilizando su propio lenguaje, en forma continua y sistemática, evitarán las infracciones y así los usuarios campesinos se convierten en decididos guardianes y colaboradores de esa valiosa riqueza que les pertenece plenamente, porque son los que más la necesitan".

d) Entre los cazadores

El auténtico cazador deportista utiliza su destreza y conocimientos de las costumbres de los animales salvajes, practica la caza en forma racional, usa métodos lícitos y cobra un número limitado de piezas, sin sacar ventaja de sistemas y oportunidades que hagan excesivamente fácil la matanza de los animales y que sean destructivos para las especies. El verdadero deporte

consiste en emplear la astucia y habilidad para vencer el instinto y medios defensivos de los animales salvajes, pero siempre teniendo conciencia de que las especies de mamíferos, aves y reptiles tienen una capacidad de reproducción limitada, y que la matanza excesiva e irracional ocasiona la escasez y hasta el exterminio de las especies. Además de la Ley y los Reglamentos de Caza, a los cuales es imprescindible hacer efectivos, los cazadores deben imponerse un "código de ética" que les estimule el sano ejercicio de este deporte.

Los cazadores deportivos deben apreciar el valor de la fauna silvestre, no sólo en cuanto a la utilidad que les reporta, sino también como patrimonio nacional. Han de conocer las disposiciones legales y reglamentarias sobre armas permitidas, sistemas de caza perjudiciales y prohibidos, lugares vedados y épocas de veda para determinadas especies, restricciones sobre caza comercial, funciones de la guardería de caza y sus relaciones con los cazadores, etc. El cabal conocimiento de las disposiciones legales y las normas de seguridad y de ética en el ejercicio del deporte, permitirá al cazador evitar el riesgo de violar disposiciones que buscan encauzar esa actividad dentro de verdaderos postulados conservacionistas, y salvar la fauna de las regiones más frecuentadas por los cazadores de un rápido agotamiento.

La organización y funcionamiento de clubes de cazadores serían de gran utilidad para establecer una conciencia conservacionista y auténticamente deportiva entre sus afiliados. Mediante sus reglamentos y labores de adoctrinamiento, servirían de



El picure o acure de monte (*Dasyprocta rubralis*), grácil mamífero de gustosa carne que vive en los bosques de casi todo el país. (Foto: JOSE NOGUERA. MAC)



El biquiro cinchado o pechari de collar (*Tayassu tajacu*) es una especie ampliamente distribuida en Venezuela y muy buscada por los cazadores debido a su agradable carne. (Foto: JOSE NOGUERA. MAC)

eficaz instrumento para la racionalización del ejercicio de la caza y el ennoblecimiento del deporte.

Gonzalo Medina Padilla, en un artículo sobre "Caza y Conservación de Fauna en Venezuela" ("Revista Pecuaria" Oct. 1956) escribe: "Los concursos de caza, prácticamente desconocidos en nuestro país, merecen ser auspiciados y considerados como verdadera medida conservacionista, ya que premiando las mejores piezas cobradas de acuerdo con las reglas del deporte estamos enseñando a nuestros cazadores que el éxito de un día de caza no siempre se mide por el número de piezas sino por la calidad de las mismas y por la manera en que fueron cobradas. Las exhibiciones de trofeos, el establecimiento de "records" nacionales y los concursos de perros de caza donde no solamente se premia la belleza de los ejemplares, sino su eficacia como colaboradores del hombre en el campo son otras tantas medidas que en nuestro concepto contribuirían a implantar sistemas de caza auténticamente deportivos. Los concursos y clubes de tiro que actualmente existen en nuestras principales ciudades cumplen la misión generalmente ignorada de suministrar a los cazadores la oportunidad de mejorar su puntería disparando sobre blancos artificiales móviles, con lo cual se restan posibilidades a que dichas prácticas se ejerzan en el campo, sobre animales que ningún valor tienen después de muertos. La propia destreza en el manejo de las armas merece una mayor preocupación, por los motivos que hemos señalado al referirnos a las armas sin suficiente potencia para matar inmediatamente".

Una buena organización de clubes de cazadores ayudaría mucho a seleccionar para el disfrute de la licencia, las personas que poseyeran conocimientos y la conciencia necesaria para practicar la caza como un verdadero deporte y en cumplimiento de los postulados conservacionistas.

MANEJO Y USO DEL RECURSO

La política referente al manejo y uso de la caza debe orientarse teniendo en cuenta las bases siguientes:

1. La conservación de la fauna cinegética consiste en ordenar la explotación de los animales de caza como un recurso natural renovable que debemos preservar y aumentar.
2. Las poblaciones de mamíferos y aves de caza son susceptibles no sólo de preservarse mediante disposiciones restrictivas, sino de aumentarse y mejorarse, mediante prácticas de control ecológico.
3. La conservación de la caza es el proceso de hacer producir a la tierra cosechas anuales sostenidas de animales silvestres de valor económico.
4. En todo el territorio nacional los objetivos de la conservación y mantenimiento de la fauna silvestre deben orientarse de modo que su producción redunde en el mayor beneficio de la ciudadanía a través de la recreación, obtención de alimentos y valor científico.
5. El manejo y la producción de la fauna silvestre debe integrarse dentro de los proyectos nacionales de conservación de suelos tales como la ordenación y manejo de las cuencas hidrográficas. Los ambientes naturales adecuados a las especies de animales de caza deben ser preservados dentro de la planificación integral del uso de la tierra. Como quiera que al proyectar el desarrollo agrícola, la utilización de las tierras de pastoreo y la explotación forestal, se afecta muy directamente el futuro de la fauna silvestre, es preciso que su conservación y manejo no se deje al azar, sino que deliberadamente se planifiquen en relación con el uso de los otros recursos de suelo, agua y vegetación.

Es muy importante tener en cuenta que una alta producción de animales de caza por medio de prácticas de manejo, sólo puede lograrse cuando existe un incentivo económico para hacerlo. Otro concepto que es necesario destacar es que la producción de cosechas de animales de caza, debe basarse en el uso múltiple de la tierra. No sólo las que son marginales pueden destinarse a la producción de fauna silvestre, sino que esta actividad permite su desarrollo en perfecta armonía con explotaciones forestales, agrícolas o ganaderas, reportando así beneficios económicos adicionales. En países donde el manejo de la caza se hace sobre bases técnicas, como en el caso de los Estados Unidos y el Canadá, los venados, perdices, faisanes y otras especies, proporcionan a los hacendados buenos beneficios económicos como cosechas adicionales que se producen en sus terrenos. Este mismo criterio se viene aplicando en el manejo de

la caza mayor en Kenya, Rhodesia y otros países africanos.

Sistemas básicos para el manejo de la caza

1. Preservación, mejoramiento y, en ciertos casos, restauración o creación de los ambientes naturales.
2. Conservación e incremento de los alimentos naturales y del abastecimiento de agua. El mantenimiento y siembra de especies de árboles, arbustos y hierbas, cuyos frutos o follaje sirvan de alimento a aves y mamíferos de caza, es una práctica que debe realizarse en los trabajos de reforestación y de conservación de suelos.
3. Análisis de la población de animales de caza (censos) y determinación de las cosechas anuales que puedan sacarse sin causar agotamiento a las poblaciones.
4. Control de factores naturales destructivos a la fauna (incendios forestales y de sabanas, enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias, animales depredadores).
5. Repoblación artificial, con especies de valor económico, de la fauna autóctona.
6. Regulación de la caza.

Necesidad de un coto experimental de caza

Es urgente la creación de un coto de caza donde puedan llevarse a cabo los trabajos experimentales de manejo de poblaciones de mamíferos y aves de caza bajo explotación. Este coto experimental no sólo llenaría una urgente función de investigación sobre técnicas de manejo de la fauna silvestre y de los ambientes, sino que a la vez cumpliría una función didáctica para los dueños de fincas que deseen ordenar los recursos de animales de caza dentro de sus terrenos y explotarlos racionalmente. El coto de caza experimental debe estar ubicado en una región ecológicamente representativa de zonas del país donde la caza sea una actividad importante. También debe tener fácil acceso y no estar muy distante de la región central del país.

INVESTIGACION

De primordial importancia dentro de un programa de conservación de la fauna silvestre son los estudios biológicos de las especies de mamíferos y aves de caza para conocer su taxonomía, distribución geográfica, alimentación, fisiología de la reproducción y ciclos reproductivos, desarrollo post-natal, conducta, patología (enfermedades y parásitos) y enemigos naturales.

También los estudios ecológicos: densidad y estructura de poblaciones, fluctuaciones

y sus causas, cadenas de alimentación, y la aplicación de la ecología en el manejo y aprovechamiento de los animales de caza, evaluación de habitats, sistemas de mejoramiento, restablecimiento o creación de los mismos, estimación de poblaciones de animales de caza y de la productividad y rendimientos (cosechas de mamíferos y aves de caza), repoblación y otros aspectos de importancia en el manejo de la fauna silvestre. Para estas investigaciones de ecología aplicada, el coto experimental sería de gran utilidad.

Otros estudios que deben hacerse cuanto antes para la regulación de la caza y el incremento y mejoramiento del recurso son: 1) la fijación de las épocas de veda y la determinación del límite de piezas para cada cazador durante la temporada de caza. 2) la regulación de la caza comercial, 3) la ubicación y extensión de las zonas destinadas por el Estado para la caza deportiva, 4) la ubicación y extensión de áreas de vegetación primaria para la fauna en zonas bajo explotación agropecuaria, 5) la situación en el territorio nacional y extensión de las reservas y refugios de fauna, 6) la evaluación de los parques nacionales en función de protección a la fauna.

Deben asignarse prioridades en el estudio de la biología de las especies de mamíferos y aves de caza, de acuerdo con su importancia económica y su situación actual con referencia a la intensidad de su caza.

En la actualidad el competente biólogo venezolano Gonzalo Medina Padilla, Director de la Estación Biológica del Parque Nacional Henry Pittier, viene efectuando estudios en el campo y en el laboratorio, sobre la distribución geográfica, ecología, alimentación, ciclos reproductivos, nidificación, actividad, densidad de población, etc. de varias especies de aves de caza de nuestra fauna. La Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela por encargo del Ministerio de Agricultura y Cría, viene efectuando desde 1961 un estudio completo sobre la ecología de la tortuga Arrau (*Podemnemis expansa*) en las playas del río



El zorro común (*Cercopithecus thomasi*) a pesar de que a veces devora aves de corral, puede considerarse como especie beneficiosa por incluir en su alimentación las ratas y ratones de monte e insectos (ortópteros). (Foto: MIGUEL LEON, CREOLE)

Orinoco donde desova. Incluye investigaciones sobre las condiciones físico-químicas del habitat de este quelonio fluvial, sus relaciones bióticas, la evaluación del tamaño de la población y su productividad. La finalidad de este estudio, que está a cargo del Prof. Juhani Ojasti, de la Escuela de Biología, es establecer el aumento anual para ordenar la explotación racional de la tortuga Arrau, que ha venido siendo objeto de intensa persecución porque se aprovechan su carne y sus huevos. Como es necesario efectuar estudios sobre la biología y productividad del venado caramerudo, del chigüire, de la lapa, y otras especies que permitan ordenar su caza y disponemos de muy pocos especialistas en la materia, sería conveniente enviar estudiantes graduados en Ciencias, en Ingeniería Forestal o en Agronomía a universidades de Estados Unidos para estudiar el manejo de la fauna silvestre.

LEGISLACION Y GUARDERIA

La Ley de Caza vigente es anticuada, poco explícita en los aspectos más importantes y carente de previsión en otros de cierta trascendencia. No está basada en los fundamentos técnicos del manejo de la caza y por lo tanto es insuficiente. Además, carece del reglamento correspondiente.

A pesar de todas sus fallas, si se aplicara la actual Ley de Caza, la destrucción de nuestra fauna silvestre sería menor. Puede afirmarse que la Ley no se viene aplicando eficazmente debido a la carencia de personal de guardería y a deficiencias en el sistema de control y vigilancia.

Hay que tener en cuenta que la aplicación de la Ley debe hacerse en el campo. Es más importante la fiscalización en los lugares frecuentados por los cazadores que tratar de efectuarla en las alcabalas, a la cual se reduce casi exclusivamente la vigilancia actual.

La creación de un servicio especializado de guardia de caza, con sólida preparación en la materia y con poder de persuasión para hacer observar la Ley, pero también con amplias facultades para hacerla cumplir, es una necesidad impostergable. Sin este cuerpo de vigilancia todo cuanto se proyecte en beneficio de la fauna silvestre corre el peligro de quedar en el papel.

IMPORTANCIA DE LOS PARQUES NACIONALES DE LOS REFUGIOS Y DE LAS RESERVAS DE FAUNA

Los parques nacionales tienen una primordial importancia para la conservación de la fauna autóctona. Son extensiones de terreno seleccionadas como representativas de comunidades bióticas (integradas por formaciones vegetales y los animales que allí viven). En un parque nacional se preserva la biota —o sea todos los animales y plantas— porque se le evi-

tan las destrucciones y alteraciones ocasionadas por la interferencia humana. En general, los representantes de la fauna silvestre, inclusive las especies de caza, están protegidas, ya que ésta, tanto deportiva como con fines comerciales, está totalmente prohibida en los parques. Por esto encuentran favorable refugio en sus ambientes naturales inalterados para poder vivir y reproducirse libremente.

Además de ofrecer recreación y educación, los parques nacionales constituyen valiosos lugares donde efectuar investigaciones sobre botánica, zoología, ecología, parasitología, etc.

En Venezuela han sido decretados parques nacionales las siguientes áreas: "El Ávila", "Rancho Grande" (Parque Nacional Henry Pittier) y "Yurubí" (Norte de Yaracuy) en la Cordillera de la Costa; "Guatopo" en la serranía del interior (Edo. Miranda), "Sierra Nevada de Mérida" y "Yacambu" (Lara) en los Andes, y "Canaima" entre los ríos Carrao y Caroní. Es urgente preservar los ambientes naturales y la fauna típica de las selvas húmedas tropicales bajas, de la región sur del lago de Maracaibo, las selvas montanas (sub-tropicales) de la Sierra de Perijá y las sabanas, morichales, ríos, lagunas y esteros de los Llanos del Orinoco, declarando parques nacionales áreas representativas de tales ambientes. La región de Parmana, a orillas del Orinoco, sería muy apropiada para establecer un parque nacional, así como la de Kunana en la Sierra de Perijá.

Los refugios son extensiones de terreno dentro de las cuales se prohíbe la caza con el fin de que las aves y mamíferos de importancia cinegética puedan reproducirse y el excedente de sus poblaciones esparcirse y repoblar las áreas adyacentes. Como son de gran utilidad en aquellas regiones muy frecuentadas por cazadores, convendría establecer uno en la región de Guariquito entre el río Aguaro y el caño Caballo, Edo. Guárico, y otro en la laguna de Tulé, en el Zulia.

Una reserva de caza es un terreno de propiedad pública o privada donde también está prohibida la cacería, pero que a diferencia de los refugios está rodeada por una zona que por sus características no se presta a la difusión de las especies, como sucede con las selvícolas que viven en una masa de vegetación boscosa circundada por terrenos deforestados.

El término coto de caza se refiere a terrenos de propiedad pública o privada, en donde el ejercicio de la caza está bajo control del propietario o de la División de Fauna Silvestre.

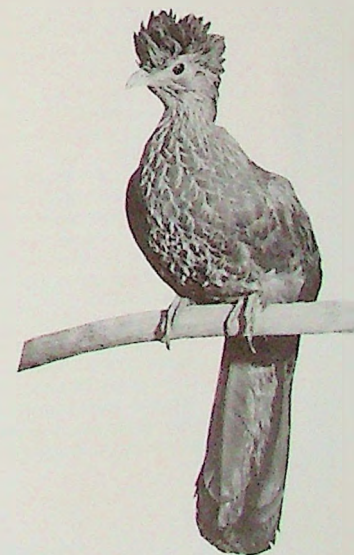
Los santuarios son áreas representativas del habitat de especies que es necesario preservar estrictamente, como la cueva del Guácharo, en Caripé, que constituye un santuario para la interesante especie *Steatornis caripensis*, y la laguna de la Reina en Barlovento, que presta el mismo servicio a varias especies de aves acuáticas.

EFFECTOS DESTRUCTIVOS DE LOS INSECTICIDAS DE USO AGRICOLA SOBRE LA FAUNA SILVESTRE

Un nuevo factor de perturbación está operando sobre la fauna silvestre debido al uso intensivo y poco controlado de los insecticidas agrícolas de gran toxicidad para peces, aves, mamíferos, etc., a los cuales perjudican no sólo directamente sino también porque eliminan grandes cantidades de insectos que les sirven de alimento y ocasionan graves alteraciones al equilibrio biológico.

La escritora y bióloga Rachel Carson, basándose en una cuidadosa documentación de lo que sucede en Estados Unidos, ha expuesto con fina prosa y en forma dramática y veraz, el grave problema de la destrucción causada por los insecticidas en su famoso libro "La primavera silenciosa", que constituye un llamado a los técnicos, agricultores y autoridades para que estudien una mejor aplicación de los pesticidas agrícolas.

En Venezuela ya se vienen observando tales efectos dañinos. En el río Guárico se ha producido una gran mortandad de peces y otros animales (babas) a consecuencia de las aplicaciones de insecticidas en los sembradíos de arroz del Sistema de Riego del Guárico, que al escurrir con las aguas de regadío hacia el río le llevan productos de alta toxicidad.



La camatata (*Penelope argyrotis*), ave de caza de gustosa carne que habita en las elevadas y frescas selvas sub-tropicales de la Cordillera de la Costa. Los Andes y la Sierra de Perijá. (Foto: SHELLE)

HASTA en las épocas que la Historia Universal considera como bárbaras, entre ellas la llamada Edad Media, cuando todo era hierro y fuego, los señores feudales se preocupaban por establecer medidas restrictivas para la cacería dentro de sus propios feudos, que comprendían una vasta extensión de campos y de bosques, con el fin de evitar la extinción de las especies.

Sin embargo, puede asegurarse que ninguno de los gobiernos venezolanos anteriores al año 1936, se ocupó de dictar disposiciones encaminadas a proteger la fauna silvestre nacional, a regularizar y restringir la cacería en escala nacional. Esta venía siendo practicada desde tiempos inmemoriales del modo más salvaje y vandálico, y los animales de mayor importancia se mermaban de manera alarmante en el país, y hubiéramos llegado a su total extinción si el M.A.C. para 1936, no hubiese conjurado a tiempo tan graves consecuencias, mediante la creación de una Ley de Caza, la primera en Venezuela, que pusiera coto a los bárbaros procedimientos de los cazadores, sin escrúpulos y sin conciencia nacional conservacionista.

En efecto, el Ministerio de Agricultura y Cría, en ese año de 1936, a través de la entonces llamada Dirección de Tierras, Bosques y Aguas, hoy Dirección de Recursos Naturales Renovables, impartió instrucciones para proceder a elaborar un proyecto de Ley de Caza, el cual sería sometido a consideración del Congreso Nacional. Como se trataba de la primera Ley de ese ramo en el país y no existían antecedentes que sirvieran de base para elaborar un primer instrumento que permitiera desarrollar una eficaz política de protección a nuestra fauna, y como, por

ARMAS

PERMITIDAS

Y

PROHIBIDAS

ENERIO

PARA

GONZALEZ

LA

MEDICCI

CACERIA

otro lado, el proyecto necesitaba, no solamente de amplios conocimientos jurídicos, sino que también se requerían experiencia y práctica en los distintos aspectos de la cacería, la Ley sancionada por el Congreso resultó un poco deficiente, y, naturalmente, poco adaptable, en muchos casos, a la realidad venezolana.

En 1944 fue comisionado el destacado intelectual y naturalista venezolano, señor Jorge Schmidke para elaborar un nuevo proyecto de Ley de Caza que procurara salvar las lagunas y deficiencias de la primera Ley. El proyectista, tomando en cuenta las observaciones hechas durante ocho años continuos de aplicación de la primera Ley, elaboró la Ley de Caza que todavía se encuentra en pleno vigor. Pero no puede dejar de reconocerse, en los presentes momentos, que dicho instrumento legal necesita de acertadas reformas que lo amplíen y perfeccionen, ya que el ejercicio de la caza en Venezuela ha tomado otros rumbos y aspectos muy distintos a la matanza incontrolada y sistemática de animales existentes hasta 1936, gracias a la constante lucha y esforzados afanes que mantienen el M.A.C. y las F.A.C. para cumplir una de sus atribuciones específicas, como es la de salvaguardar la fauna silvestre nacional y procurar, por todos los medios a su alcance mejorarla, fomentarla e incrementarla, para bien de la patria y de la colectividad en general.

Ya que el Dr. Edgardo Mondolfi, Director del Consejo de Bienestar Rural, habla en este número de la revista EL FAROL de varios aspectos fundamentales de la conservación y los métodos y sistemas de cacería que resultan tan perjudiciales para nuestra fauna, yo quiero aportar aquí el complemento de las armas de fuego y

blancas que si se pueden usar y aquellas otras que están prohibidas

ARMAS PERMITIDAS PARA USO DE CACERIA

ARMAS DE FUEGO

Entre los cazadores sigue predominando el sistema de conocer o distinguir las escopetas por el sistema antiguo o primitivo, que consiste en determinar su calibre mediante el número de balas redondas que entraban en una libra, según el siguiente procedimiento: cuando fueron fabricadas las primeras armas de cacería, no existía todavía un instrumento científico que permitiera precisar, con toda exactitud, el calibre del arma; entonces el fabricante hacía una escopeta cuyo cañón tenía un grueso calibre caprichoso y para poder fijarle una medida que permitiera el comercio de las armas, fabricaba balas de plomo redondas, del mismo diámetro que tenía el cañón fabricado; y si entraban doce de ellas en una libra, entonces la escopeta era calibre doce; posteriormente fabricaba una escopeta de un cañón más angosto, y repetía la misma operación, y si entraban en la balanza dieciséis balas de ese diámetro, entonces la escopeta era calibre 16, y así sucesivamente. Ahora bien, como la antigua libra no era igual en peso en todos los países, surgió un grave problema de comercio: los cartuchos fabricados en Francia no le servían a las escopetas fabricadas en Inglaterra o en Alemania; los cartuchos fabricados en Estados Unidos no le servían a las escopetas fabricadas en Italia o en Japón, etc. Para solucionar tan grave inconveniente comercial, se reunió en Londres en 1911 una convención donde estaban represen-

tadas todas las fábricas de armas de cacería del mundo entero, con el fin de fijar una medida científica universal que permitiera la standardización de los cartuchos. Entonces aprobaron por unanimidad la medida científica del milímetro, que es la que está imperando universalmente en la actualidad.

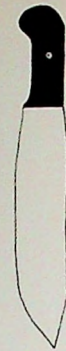
El artículo 9º del Reglamento de la Ley sobre Armas y Explosivos, en lo atinente a las armas de cacería y materiales para la misma, establece que pueden ser importadas y vendidas por los comerciantes del ramo las escopetas y cartuchos, municiones y materiales que se expresan a continuación:

Las escopetas de uno o dos cañones completamente lisos, fabricados en los siguientes calibres:

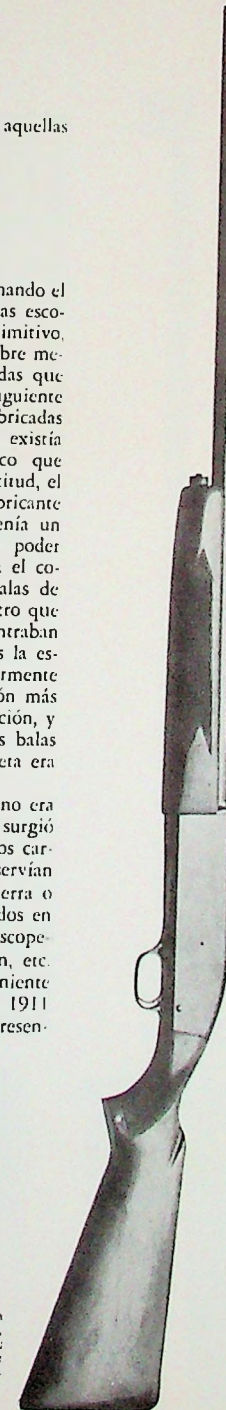
SISTEMA ANTIGUO	SISTEMA MODERNO (en milímetros)
12	19,5 mm
14	19 mm
16	18 mm
20	16,5 mm
24	16 mm
28	14,5 mm
32	13,5 mm.

para disparar cartuchos con pólvora negra o blanca y carga de municiones o perdigones, postas o guáimaras.

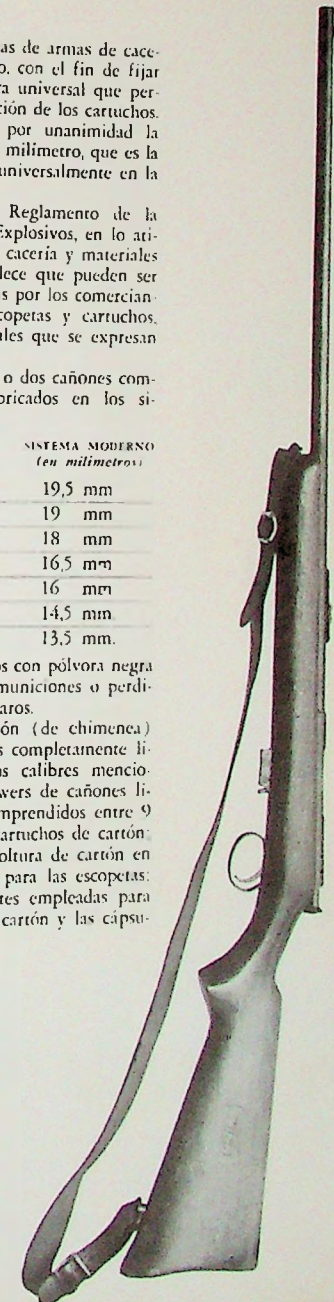
Las escopetas de pistón (de chimenea) de uno o dos cañones completamente lisos, fabricados en los calibres mencionados arriba. Los flouwers de cañones lisos en los calibres comprendidos entre 9 y 14 mm. para usar cartuchos de cartón; los cartuchos con envoltura de cartón en los calibres indicados para las escopetas; las cápsulas fulminantes empleadas para recargar cartuchos de cartón y las cápsu-



Escopeta de dos cañones superpuestos, calibre 12; se fabrica en los calibres 16, 20, 28; permitida para la caza.



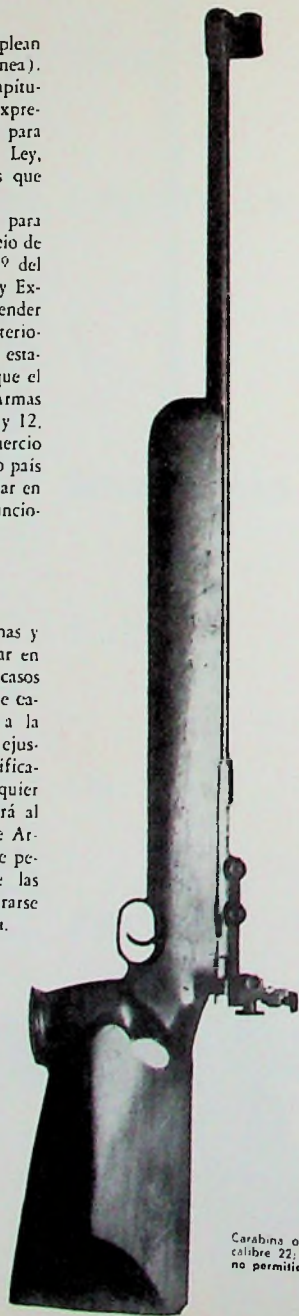
Escopeta automática de un solo cañón, cinco tiros, calibre 12; se fabrica en los calibres 16, 20, 28; permitida para la caza.



Rifle 22 - LR de magasin automático; permitida para la caza.



Carabina olímpica calibre 7 mm.; no permitida para la caza.



Carabina olímpica calibre 22; no permitida para la caza.



las fulminantes o pistones que se emplean en las escopetas de pistón (de chimenea). La Ley de Caza, en su artículo 7, Capítulo I, que trata de las armas de caza, expresa asimismo, que sólo podrán usarse para la caza las armas permitidas por la Ley, Reglamentos y demás disposiciones que rijan la materia.

Ahora bien, las armas, y materiales para las mismas, permitidas para el ejercicio de la caza, que especifica el artículo 9º del Reglamento de la Ley sobre Armas y Explosivos, se podrán importar y expender previa autorización de Relaciones Interiores, conforme a la reglamentación establecida para tal fin. Es de advertir que el citado Reglamento de la Ley Sobre Armas y Explosivos en sus artículos 10, 11 y 12, trata pormenorizadamente del comercio de artículos de cacería que en nuestro país conviene conocer, a objeto de cooperar en el control y supervisión con los funcionarios competentes

Casos de duda

El Reglamento de la Ley sobre Armas y Explosivos, es previsor al determinar en el artículo 13, que cuando ocurran casos de duda acerca de si algunas armas de cacería no están claramente ceñidas a la clasificación hecha en el artículo 9º ejusdem, bien por contener algunas modificaciones o diferencia, o bien por cualquier otro motivo justificado, corresponderá al Ministerio de la Defensa, Servicio de Armamentos, decidir, según los datos de penetración, alcance y resistencia de las armas, si éstas pueden o no considerarse como aplicables únicamente a la caza.

ARMAS BLANCAS PERMITIDAS

De conformidad con el artículo 25 de la Ley Sobre Armas y Explosivos no se considera delito de porte de armas el hecho de llevar los cazadores, exploradores y excursionistas, cuchillos y machetes apropiados, durante su viaje y permanencia en los lugares que hayan elegido al efecto para ejercer actividades lícitas de cacería.

Características

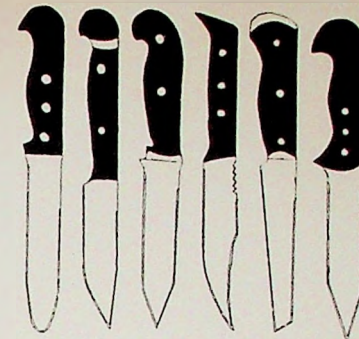
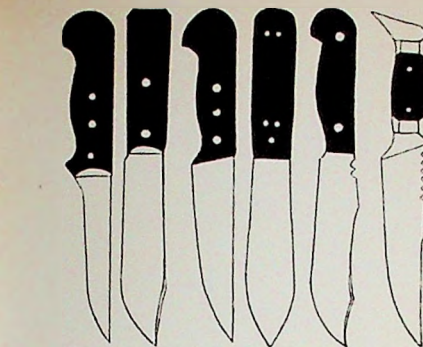
Para que esos cuchillos y machetes sean apropiados deben reunir las siguientes características o requisitos (ver ilustraciones al pie):

- a) El ancho de la hoja debe variar proporcionalmente entre la bigotera o parte que encaja en la empuñadura y el punto extremo de la hoja; y, en todo caso, en ese punto extremo podrá ser un poco más ancha.
- b) La hoja debe tener sólo un lado de corte y en la punta debe terminar únicamente en forma cuadrada o curva

ARMAS PROHIBIDAS PARA USO DE CACERÍA
ARMAS DE FUEGO

De conformidad con lo establecido en el artículo 9º de la Ley sobre Armas y Explosivos, está prohibido el porte y detención y por ende de uso prohibido en la cacería de las escopetas de uno o más cañones rayados para utilizar balas rasas, sean o no de repetición. Los rifles de cañón rayado, de largo alcance y bala blindada, de calibre 22.

Asimismo está prohibido terminantemente en el ejercicio de la cacería las armas de



guerra en general que se usen o puedan usarse en las Fuerzas Armadas Nacionales y Cuerpos de Seguridad, para la defensa de la nación y resguardo del orden público; tales armas son, entre otras, las siguientes: carabinas, fusiles, fusiles-ame-tralladoras, ametralladoras, pistolas y revólveres de largo alcance, de repetición automática y semiautomática, etc.

Todos los integrantes de los distintos puestos de Guardia Nacional, así como también los funcionarios nacionales, estatales y municipales, a todo lo largo y ancho del país, deben ejercer la más estricta vigilancia y control para impedir, por todos los medios, el uso y practicar el decomiso de las armas que por sus características especiales, no pueden emplearse en la cacería. Es de advertir, muy lamentablemente, que aún se siguen utilizando, por parte de irresponsables cazadores, excursionistas, exploradores, etc., muchas de esas armas, en forma subrepticia, naturalmente, violando flagrantemente las expresas disposiciones legales, que sólo buscan salvaguardar nuestras valiosas especies.

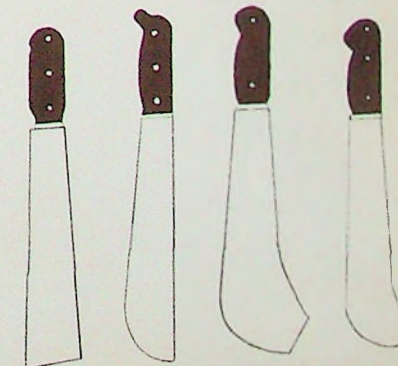
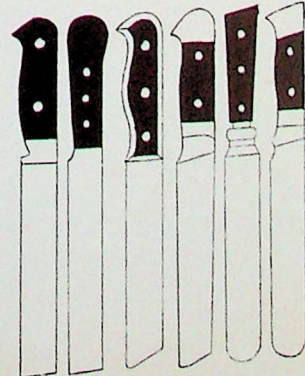
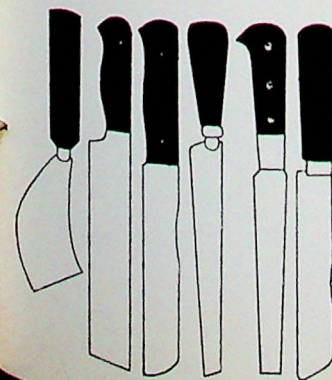
Muchas personas, a conciencia marginan esas saludables prohibiciones y van mucho más allá del racional y permitido uso de la escopeta de ánima lisa de 12 a 32 mm.; y utilizan rifles de diversos calibres, automáticos de largo alcance con mira telescópica; igualmente llegan a utilizar otras armas de guerra como fusiles y subametralladoras, armas prohibidas expresamente por la Ley sobre Armas y Explosivos, pues es suficientemente conocido el inmenso daño que causan a la fauna silvestre, ya que con esas poderosas armas se exterminan manadas, rebaños, grupos o bandadas en cuestión de segundos. Es bien sabido que quienes usan esas mortíferas armas, negándole al animal su natural de-

recho de defensa, utilizan al mismo tiempo como complemento de su acción criminal e irracional, vehículos a motor, y hasta avionetas y helicópteros, a bajo vuelo, para asustar, amedrentar y obligar así a los indefensos animales a abandonar sus naturales refugios, para atropellarlos y dispararles, muchas veces desde el aire, a sangre fría, con premeditación, alevosía y repudiable ventaja. Con estos ilógicos procedimientos mal se pueden cobrar las presas, las cuales por lo general, quedan abandonadas sobre las sabanas, mudos testigos de tan horrenda y repudiable barbarie, impropia de personas conscientes, civilizadas y cultas.

ARMAS BLANCAS

Los cazadores, exploradores y excursionistas, al igual que los mayordomos, caporales, peones de hacienda, granjas, etc. les está prohibido el uso de armas blancas que presenten las siguientes características (ver ilustraciones arriba):

- 1. Tener la hoja corte por ambos lados o terminar la misma en punta aguda en vez de terminar en forma cuadrada o curva.
- 2. Presentar los cuchillos gavilán, cruceta o guarnición que pueda servir de defensa a la mano.
- 3. Tener la empuñadura hueca, con ranura o resorte que permita sujetar el cuchillo a una pieza de metal o de madera haciéndose de fácil empleo por vía de puñal, lanza o bayoneta; y
- 4. Medir la hoja de las navajas más de siete centímetros de longitud.



nezuela y remontó en un vaporcito el Orinoco. Eran los días tristes de Guayana, que recuerda el "¡Esto fue!" de Romulo Gallegos, cuando muchos hijos de aquella región se desparramaban por otros lugares de Venezuela, en busca de una vida menos áspera o azarosa. Solía contar el Padre Suriá que él no había venido con la intención de quedarse, pero que cuando se dio cuenta de la suma escasez que había de sacerdotes —abundante la mies, pocos los operarios— tomó la decisión de permanecer en Venezuela "durante algunos años".

Esos "algunos años" se extendieron hasta llegar a cincuenta. Medio siglo de continuada residencia en Venezuela, de permanente labor apostólica, aun descontando los viajes emprendidos al Viejo Mundo por motivos de salud y familiares, o las peregrinaciones piadosas que —ya en los últimos tiempos de su vida— le condujeron a Roma, a Tierra Santa y a la India. Cincuenta años consagró al servicio de la Iglesia en Venezuela, con celo, inteligencia y perseverancia ejemplares, esta robusta cepa de catalán que fue Jaime Suriá. Sin perder un ápice de su recia personalidad, arraigó en el trópico, supo nutrirse de sus mejores savias, y brindó generosamente a cuantos le conocieron y le apreciaron los sanos frutos de su bondad, talento y carácter. En Guasipati y El Callao, lo mismo que en Güiría y Cariaco —adonde fue trasladado más tarde— en todos los lugares en que el Padre Suriá tuvo cura de almas, se recuerda aún con afectuoso respeto al párroco de palabra sabia y sencilla, como palabra de hombre culto y bueno que él era.

Sumamente desprendido por lo que toca a los bienes materiales, el Padre Suriá vivía cuando le conocí, y vivió siempre, en la más completa austeridad. Su mayor satisfacción era poder contribuir económicamente al sostenimiento de las Misiones que la Compañía de Jesús regenta en la India, en especial la que su hermano y ahijado Carlos Suriá, S. J., dirige en el Guajarato con ejemplar dedicación. Hacia ella iban, con sus oraciones, la casi totalidad de los emolumentos que percibía.

Cumplidos ya los setenta años, el Padre Suriá hubo de dedicar los últimos de su fecunda y laboriosa existencia a una tarea ardua en extremo, que pudo parecer superior a sus fuerzas materiales, la cual, sin embargo, logró coronar con éxito: la de reorganizar el Archivo Arquidiocesano de Caracas. Mejor dicho, la de salvarlo para la posteridad, preservándolo de la consunción que lo amenzaba si hubiese continuado durante un tiempo más en las adversas condiciones en las que lo encontró el Padre Suriá.

Este Archivo, uno de los más valiosos y ricos de su género en la América Hispánica, se ha calculado que encierra unos quinientos mil documentos, mediante los cuales puede seguirse, a partir de las últimas décadas del siglo XVI, la historia, no solo eclesiástica, sino civil, económica, social y cultural de Venezuela. Comprende este Archivo los fondos documentales de la antigua Diócesis de Caracas y Venezuela, como entonces se la denominaba, posteriormente Arquidiócesis. Hoy, ya organizado, contiene alrededor de dos mil carpetas debidamente rotuladas, colocadas en estanterías metálicas. Los papeles del siglo XVI son más bien escasos; los del XVII son ya bastante numerosos, y abundantísimos los del XVIII (el más denso de todos) y del XIX: del actual, es poco lo que existe. Entre las principales secciones figuran las denominadas Parroquias, Capellanías, Testamentarias, Asuntos Matrimoniales, Cuentas y Cofradías, Causas Judiciales, Conventos, Ordenes Sacerdotales, Obras Pías, y las de carácter biográfico dedicadas a los distintos obispos y arzobispos. Son asimismo notables los libros manuscritos de Visitas Patorales, entre ellos los muy célebres del obispo Martí, y un rico Cudulario y Bulario. El Archivo Arquidiocesano constituye la fuente principal para el estudio del papel desempeñado por la Iglesia en la evolución de Venezuela, y contiene igualmente documentación muy valiosa para la historia general. En este Archivo obtuvieron datos historiadores tan notables y a la vez tan espaciados en el tiempo como José de Oviedo y Baños, Aristides Rojas y Caracciolo Parra León. Existe un excelente fichero elaborado por el Padre Suriá, quien ha



A pesar de su edad, el Padre Suriá no usaba gafas y examinaba los documentos con una eficiencia sorprendente.

publicado reseñas sobre la organización del Archivo en la revista "Adsum" N° 207, abril-mayo 1955, y N° 243, enero-febrero 1960.

Pero si tal es el estado actual del Archivo, no era así cuando en 1952 el entonces Arzobispo Coadjutor, con derecho a sucesión, Rafael Arias Blanco, con certera clarividencia, encomendó al Padre Suriá que trasladase los riquísimos fondos desde el inadecuado lugar en que yacían desordenadamente, cubiertos de polvo, y expuesto a la humedad y a las alimañas, hasta los altos del Seminario Interdiocesano, en donde un local apropiado había sido habilitado, que es el mismo que aún hoy ocupa el Archivo. Verificado el traslado, el Arzobispo confió al mismo que tan eficaz y cuidadosamente lo había llevado a cabo, la empresa infinitamente más compleja, difícil y dilatada de organizar la documentación y de elaborar los respectivos índices. Para este efecto, el presbítero Jaime Suriá fue designado Director del Archivo Arquidiocesano, cargo que ejerció hasta su muerte. Es cierto que en el cumplimiento de esta improba labor contó siempre con el apoyo decidido y constante de Monseñor Arias mientras éste vivió, y luego de su sucesor, Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Caracas; lo es igualmente que no faltó la valiosa cooperación de los poderes públicos, para lo cual manifestó el más vivo interés, siendo Ministro de Justicia, el Dr. Diego Bautista Urbaneja; es verdad también que el Padre Suriá tuvo siempre a su disposición el consejo experto de los sucesivos directores del Archivo General de la Nación, doctores Héctor García Chuecos y Mario Briceño Perozo; que durante las ausencias a que se vio obligado por graves enfermedades, el Archivo estuvo atendido con solícitud y competencia por sacerdotes tan valiosos como el Dr. Pedro Pablo Barnola, S. J., o Fray Cesáreo de Armellada, de los religiosos Capuchinos; que contó asimismo con la ayuda de activos grupos de seminaristas, y que hasta quien esto escribe tuvo el honor de contribuir durante algo más de un año al trabajo de organización y clasificación de los legajos, al lado del Padre Suriá. Pero con ser todo ello cierto, me atrevo a asegurar que sin él, nada, o muy poco, se hubiese adelantado. Fueron la constancia, la energía, la infatigable capacidad de trabajo del Padre Suriá, los factores decisivos que, a lo largo de doce años de dedicación abnegada, permitieron transformar un informe amasijo de viejos papeles en un Archivo que, al decir de autoridades en la materia, puede ser considerado como uno de los mejores de su género en Hispanoamérica, si no es tal vez el mejor.

El propio Padre Suriá ha relatado, en el capítulo inicial del "Catálogo General del Archivo Arquidiocesano de Caracas", algunos de los trabajos y vicisitudes que señalaron la reorganización del Archivo: "Empezado en mayo el encajonamiento de los documentos, se fueron llenando por el presbítero Suriá, temeroso de sustracciones, hasta ochenta y siete cajas de diversos tamaños, que fueron trasladándose en ocho distintos viajes de camioneta al Seminario hasta julio y principios de agosto, en que los seminaristas caraqueños, a lomo, por lo angosto de la escalera, que no daba para las cajas, fueron subiendo los documentos, que ocuparon sobre ocho metros cúbicos en el piso del focal, para luego ir colocándolos en la estantería de madera hasta el mismo techo. Empezado el curso, dos seminaristas iban bajando diariamente un montón de documentos, según lo que se podía encarpetar".

Como se ha indicado, el trabajo de entremezclar los documentos que aparecían en las ochenta y una carpetas organizadas era tan tedioso, entretenido y poco rendidor, que muy pronto se creyó más práctico desconocer lo hecho y reunir y ordenar luego los documentos de cada Parroquia, que, en definitiva, resultaron más de doscientas carpetas; aunque antes de poder alcanzar esta meta, surgió el ataque cardíaco que inutilizó completamente durante diez meses; pero la manía, obsesión o lo que fuese de terminar la Sección Parroquias hizo que, desestimando consejos médicos y familiares, se regresase y, poco a poco, se finiese la Sección

Cuando los documentos fueron ordenados en sus carpetas y estas colocadas en los nuevos estantes de metal, el Padre Suriá tuvo la gran satisfacción de haber salvado un archivo valioso.



y se empezase otra y otras, hasta que sobrevino la calamidad de perder el Archivo su mejor amigo y salvador, lo que se creyó era el desmentido absoluto a lo tantas veces afirmado por Monsenor Arias: "Dios quiere, Padre Suriá, que usted sea el organizador del Archivo"; y pudo creerse entonces que la respuesta increíble a tal afirmación: "V. E. es un mal profeta, un profeta de secano", igualmente tantas veces repetida pareció ser hecho incontestable; y, con todo, para que una vez más se demuestre que no somos sino polichinelas y es Dios quien mueve los cordones, el viejo incrédulo enfermo P. Suriá terminó la organización del Archivo, resultando pésimo profeta y perfecto providente el inolvidable Monsenor Rafael Arias Blanco, salvador del Archivo Arquidiocesano, pues lo sacó del local impropio bajo todas luces, donde incluso entraba agua, que embebido documentos que jamás perderán completamente la señal, olvidando que era un nido y cubil de toda suerte de animales enemigos feroces de los documentos".

Concluida la ordenación y clasificación de las carpetas en secciones, e iniciada ya la tarea de elaborar los índices de cada legajo, tuvo el presbítero Suriá la satisfacción de poder ver impreso el "Catálogo General del Archivo Arquidiocesano de Caracas" (Madrid, 1964) que constituía la culminación de su obra. Dicho catálogo, invaluable guía para el investigador, ofrece, además de la historia sucinta del Archivo, la especificación de las diversas secciones en que se divide (Libros Manuscritos, Episcopales, Parroquias, Capellanías, Matrimoniales, Testamentos, Judiciales, Eclesiásticos, Cuentas y Cofradías, Censos, Conventos, Obras Pías, Bulas, Reales Cédulas y Comunicaciones Oficiales Varias) y la enumeración de las carpetas que comprende cada sección. Cuando la Academia Nacional de la Historia tuvo conocimiento del catálogo elaborado por el director del Archivo Arquidiocesano, acordó dirigirle una comunicación contentiva de un voto de aplauso por la valiosa labor que había desarrollado al frente de su cargo. Esta honrosa comunicación, que él apreció altamente, llegó ya a sus manos en su lecho de enfermo.

No limitó, sin embargo, el Padre Suriá sus actividades a la preservación y organización del Archivo durante estos últimos años. Sin relajar ni un solo instante el esfuerzo que realizaba desde muchísimos años atrás para contribuir al sostenimiento de las Misiones de la Compañía de Jesús en la India, el Padre Suriá halló tiempo para realizar viajes de estudio a los Archivos de Sevilla, Madrid, Barcelona y Roma, para visitar a Palestina y la India, y para asistir a reuniones archivísticas internacionales. Publicó, también, en 1963, una semblanza del obispo Mariano Martí, el autor de la famosa Visita Pastoral, además de monografías diversas, de carácter histórico, que aparecieron en periódicos y revistas de Caracas como "Adsum", "La Religión", "El Boletín de la Academia Nacional de la Historia", "El Boletín Histórico" de la Fundación John Boulton, la "Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela", entre otras. Ha dejado, al morir, algún estudio inédito, sobre las relaciones del poder civil y la Iglesia durante el pontificado del arzobispo Coll y Pratt.

El presbítero Jaime Suriá Vendrell falleció en Caracas el domingo 23 de mayo de 1965, luego de unos meses de enfermedad cuyas molestias soportó con resignación y fortaleza de ánimo. Sacerdote virtuoso, archivero ejemplar, bien cuadran a su persona las justicieras palabras que el mismo dedicó al también eclesiástico y archivero venezolano Juan José Guzmán: "Modelo sin par de eficacia, fidelidad y constancia", a quien "cuantos lleguen a conocer la documentación que guarda el Archivo Arquidiocesano... agradecerán ciertamente... haber cuidado pudieran llegar hasta nuestros días tantos centenares de documentos". "Este sacerdote, de cualidades y méritos verdaderamente excepcionales, fue sepultado... cerrando así una vida dedicada... al servicio exclusivo, eficaz y desinteresado de la Iglesia en Venezuela, y cumple reconocer que cualquier elogio sería pálido e inadecuado ante la historia real y viva de los hechos relatados".

EL ARCHIVO ARQUIDIOCESANO DE CARACAS

JAIME SURIA (†)

Clasificada la última Sección del Archivo Arquidiocesano se puede afirmar, como se participó al Excmo. Señor Cardenal, que se sabe cuánto hay en el Archivo y dónde está. El Archivo es una fuente inagotable de investigación histórica, por lo que no será ineficaz, y menos inútil, ser a los cultos lectores de EL FAROL algún conocimiento, siquiera sumero, de la trascendental importancia del Archivo Arquidiocesano.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Los primeros documentos eclesiásticos, en lo que a Venezuela se refiere, debieron emanar del Obispo Rodrigo de Bastidas, cuando empezó a ejercer, como primer Prelado, las funciones episcopales en la Diócesis de Santa Ana de Coro, erigida en 1531 por Clemente VII; pero al igual que los documentos de sus inmediatos sucesores: Miguel Jerónimo de Ballasteros, Pedro de Agreda, Pedro Martí Palemino y Juan Manuel Martínez de Manzanillo, todos se perdieron por las invasiones de que fue objeto Coro por parte de los piratas, que llegaron hasta Valencia.

En realidad los primeros documentos que conserva el Archivo, con la primera firma episcopal autógrafa, pertenecen al Obispo Domingo de Salinas, quien murió en 1600, teniendo ya Vicerío General en Caracas. De los inmediatos sucesores: Antonio de Alcega y Juan de Boboques, se conservan varios documentos. Existe del tiempo de Boboques un Expediente que da noticia de un intento de juicio contra el Obispo, el Vicerío General y el tatarabuelo del Libertador, Simón de Bolívar, el Mozo, quien, como es sabido, viudo de Beatriz de Rojas, se ordenó sacerdote y en 1615 era Cura de Turmero, sucediendo a Vicente de Marroque, de quien fue principal albacea.

Del sucesor Gonzalo de Angulo que —como su antecesor Boboques trabajó y fracasó en el empeño de trasladar la sede de Caracas— se conservan centenares de documentos que lo vindican ampliamente de las injusticias que historiadores, casimistas de información, le han hecho víctima por su defensa de los indios contra los encomenderos. Visitador en Maracaybo y Jefe Sinodal en Barquisimeto nombrado por este Obispo Angulo, fue el antes mencionado Simón de Bolívar, de quien se conserva íntegro, aunque muy deteriorado, el libro, producido de la Visita Pastoral que Angulo, realizó en Maracaybo el año 1632.

Documentos ya discriminados se conservan en abundancia de todos los obispos que rigieron, después de Coro, la Diócesis llamada de Venezuela primero y luego de Caracas y Venezuela, desde Juan López Aguirre de la Mata que, en 1637 logró el traslado de la Sede a Caracas, hasta Francisco de Ibarra, primer obispo nativo de Venezuela, como primero de Guayana, luego último de Caracas hasta 1803 y, de esta fecha hasta su muerte, primer Arzobispo de Caracas y Primado de Venezuela.

Tampoco faltan de los sucesores en el Arzobispado, en gran parte organizados, hasta el Arzobispo Juan Bautista Castro.

FUNDADOR DEL ARCHIVO

Aunque en un documento del Archivo de Indias se habla de un archivo del Obispo Gonzalo de Angulo, sin sombra de duda puede considerarse como fundador del Archivo Diocesano al piadoso Obispo Diego Antonio Díez Madroñero, quien dictó órdenes precisas a los párrocos para la ordenación y conservación de los archivos parroquiales, y, por su parte, además del cuidado debido a los documentos emanados de la Curia Episcopal, reunió y autenticó, en cinco gruesos volúmenes encuadernados en pergamino, multitud de documentos que hubieran podido perderse.

El impulso dado por Díez Madroñero fue seguido por sus inmediatos sucesores los obispos Martí y Viena y los arzobispos Ibarra y Narciso Coll y Pratt; pero luego las prolongadas Sedes Vacante y las circunstancias atravesadas por la República perjudicaron al Archivo, aunque no dejan de conservarse muchos e importantes documentos, desde el Arzobispo Ramón Ignacio Méndez hasta Juan Bautista Castro.

Entre los mejores amigos del Archivo sería injusticia no contar, como el primero, al prematuramente fallecido, Arzobispo Rafael Arias Blanco, al que, con entera verdad, pueda tenerse como salvador del Archivo Arquidiocesano, tal como reza la placa a él dedicada en la sala de estudio cuya construcción ordenó para comodidad de los investigadores y visitantes.

Desde su llegada a Caracas como Arzobispo-Coadjutor, pretendió que el autor de este trabajo se encargase del Archivo; pero éste, ya setentón pasado, conocedor de las dificultades ingentes que el traslado y ordenación suponían, no se creyó en edad para dar respuesta, alegando que deseaba y había ofrecido visitar a su hermano y ahijado, ya con 23 años de Misionero en la India, al par que

besar los pies a San Francisco Javier, cuya exposición del Cuerpo había sido anunciada. La extrema penuria en que halló viviendo a su ahijado, con el deseo de ayudarlo en su pobre Misión, venció el convencimiento de la magnitud de la tarea y, desde Bombay, escribió al Arzobispo que aceptaba la comisión, siempre en la íntima persuasión de que ya vería mucho si, efectuado el traslado, se llegaba a ubicar los documentos debidamente encarpados.

TRASLADO Y ORGANIZACION

Varios inconvenientes surgidos dificultaron el comienzo del trabajo hasta mayo de 1954. Los documentos ocupaban 130 metros lineales, con una altura de 45 a 50 centímetros, más 130 libros, a los que se añadieron 102 el año siguiente.

El encajonamiento de los miles de documentos se llevó hasta fin de junio, porque el calor, el polvo y las detestables condiciones del local permitían sólo unas pocas horas de trabajo diario, que se hizo personal, probablemente por sobrada prudencia. A mediados de julio, en varios viajes, se habían llevado al Seminario las 87 cajas que se necesitaron, algunas rayando al metro cúbico, y los documentos, a hombros de entusiastas seminaristas, fueron subidos al local destinado y, en montón informe, debieron colocarse en el piso ocupando doce metros cuadrados y casi un metro de alto.

El trabajo de colocar interinamente los documentos en la estantería de madera, que había servido de biblioteca particular de los P. P. Jesuitas, para luego empezar una incipiente organización con el examen de cada uno de los documentos, clasificados en 16 secciones, colocándolos en 1800 carpetas, ocupó seis meses con un auxiliar eficiente, proporcionado por el Ministerio de Justicia, cuyo Ministro, doctor Urbaneja, conocedor del valor inestimable del Archivo, le proporcionó los anaqueles metálicos necesarios, dos mil carpetas de cartón-piedra, implementos de escritorio y fichero adecuado.

ORGANIZACION DEFINITIVA

Promediado 1955 se empezó la ordenación, ya sistematizada de los documentos pertenecientes a las parroquias del Obispado de Caracas y Venezuela, que, continuada en 1956 debía interrumpirse, por un lapso de seis meses, efecto de un ataque cardíaco, en la creencia de que ha-

bía terminado su misión, como ya solo, haría el trabajo en el Archivo; pero, como nadie se muere en la vigilia, a fines de 1956 se continuó y en 1957 terminó el trabajo sobre los documentos parroquiales que ocuparon 210 carpetas con las parroquias alfabéticamente ordenadas y los documentos por estricto orden cronológico; habiéndose hecho un resumen-título de los libros que se numeraron.

De la misma manera, en los años sucesivos, se han ido organizando las restantes secciones: Conventos, Testamentos, Judiciales, Episcopales, Obras Pías, Seminario, Ordenes, Eclesiásticos, Capellanías, Matrimoniales, Cuentas, Cofradías, Censos, Cabildo y, en los últimos meses, se ha clasificado la Sección Varia o Diversos, en la que se habían ido reuniendo los documentos desperdigados de las secciones ya organizadas, resultando casi un centenar de carpetas que, al organizarse, deberán agregarse, a modo de apéndice, a las secciones respectivas, habiéndose dado comienzo a la organización de las 16 carpetas de documentos episcopales, por deseo expreso del Excmo. Señor Cardenal. Resumiendo: además de los 232 libros reseñados, existen a des mil las carpetas que contienen los documentos de todas las secciones y separamos las treinta mil fichas que se empezaron, por deseo del Arzobispo Arias un mes antes de su muerte, en el año 1960.

VALORES CULTURALES

Para dar una sencilla idea del valor cultural del Archivo bastará decir que, ajustándose a la más estricta justicia, costaría gran parte, si no la máxima, de la historia eclesiástica antigua de Venezuela, buena parte de la moderna y tampoco se faltan muchos detalles púdicos de la historia general.

El Archivo Arquidiocesano ha resucitado detalles desconocidos aun para los versados en historia, de la familia Bolívar: Simón de Bolívar, el Mozo, tatarabuelo paterno del Libertador; viudo sacerdote, como el abuelo materno, Pedro Ponte de Andrada, sobrino del célebre Provedor, cuya hija, esposa del Tte. General Juan de Bolívar en su segundo matrimonio, dio a la familia Bolívar la Casa Natal del Libertador, y el retrato de reliquia que en ella se encuentra todo puede ser la de la bendición de este matrimonio. Sor Paula de San Ramón, Sor Paula de San Rafael de Bolívar. El Archivo ha aclarado documentalmente la existencia de los discutidos cónyuges Simón de Bolívar; ha contado hasta ocho sacerdotes y

Este trabajo que el Padre Jaime Suriá escribió con tanto entusiasmo y acuciosidad no pudo salir a tiempo de que lo viese impreso él mismo.

Una circunstancia de escasa trascendencia para él, en verdad, porque lo que cuenta para un hombre como éste no es que le oigan la historia, sino hacerla, y él había ya sentido el peso íntimo de llegar (con la angustiosa interrupción a que le obligó un síncope cardíaco en 1956) a la cima del encargo que le dióra Monsenor Arias de rescatar y ordenar un archivo que contiene, además de gran parte de la historia eclesiástica antigua y moderna de Venezuela, muchos detalles notorios de la historia general del país. Creemos cumplir con un deber de simple justicia al dedicar estas páginas de nuestra revista a decir quién era este hombre sencillo y terco que a sus 53 años de edad llegó a completar el difícil y pasado trabajo de organizar el valioso Archivo Arquidiocesano de Caracas.

NOTA DE LA DIRECCION

estas tertias religiosas en la Fe-
licitad.

Algunas autoridades histó-
ricas, tratando de injusticia,
atribuyen de nuevo y nueva
sus obras personales y hechos con-
tra el Archivo Arquidiocesa-
no.

VALORES ESTADÍSTICOS

Se conservan por millares las
cartas que, anualmente, a
cada mes, los párrocos debían
mandar a la Coria, con decla-
ración hecha en verbo acordado,
para garantizar la fealdad,
y representan un perfecto espe-
jo de las habitantes de la pa-
tricia perfectamente clasificadas.

Otras estadísticas contienen vi-
viendas, batos y haciendas, y,
en la Visita Pastoral del Obis-
po Martí, con sus nueve libros,
se tienen un censo completo
de los establecimientos, jamás ha
sido superado, el igualado.

INVESTIGADORES NOTABLES

Entre los varios investigadores
que se han aprovechado de
la riqueza histórica del Ar-
chivo destacan citamos los do-
ctores Davila, Grisanti, Aosta,
Armas Chitty, P. Barnola y
muchos otros. Merecen particu-
lar atención el difunto profes-
or de historia de la Universi-
dad de Houston, doctor Carlos
Castellano, basado por la Crea-
ción Petroléum Corporation para
el estudio de los archivos
venezolanos y colombianos,
quien consideraba al Archivo
Arquidiocesano como uno de los
mejores, y otro tanto afirma-
ba el acortado investigador Fr.
Lino O. Canedo, quien, en la
revista "De Américas", hizo
siguiente relación del Archivo,
de el cual trabajó por espacio
de varios meses. El Archivo
nuestro es materia que sub-
viene los males que le han in-
fundo los años y la incuria, hi-
ta, en gran parte, de circun-
stancias excepcionales que se
han sucedido en el espacio de
siglo y medio.

ACLARACIONES Y PRUEBAS

Al traspaso de los antecedentes
históricos del Archivo Arqui-
diocesano se dio la razón prin-
cipal que aboga la ausencia de
documentos episcopales proceden-
tes de los cinco primeros
obispos de Venezuela, aunque,
en realidad, no serían muy au-
torizados los sucesos que se de-
berían tratar en aquellos pri-
mitivos tiempos.

El deseo de trasladar la sede
de la Coria a Caracas surgió muy
pronto por falta de lo antie-
cho sobre los pizarras pero des-

de el traslado de la Goberna-
ción a Caracas se fue haciendo
indispensable, pese a la opo-
sición de Coro que alcanzó una
Real Cédula para que el obis-
po no pudiese permanecer más
de cuatro meses en población
que no fuese la sede, aunque es
seguro que en Caracas sí, actu-
ba un Vicario General, a lo me-
nos desde 1600 en tiempo del

OBISPO DOMINGO DE SALINAS

La firma autógrafa de este
obispo está al pie de un de-
creto dado "en la ciudad del
Toconyo de Nuestra Señora de
la Concepción de nuestra Dió-
cesis en las casas de nuestra
morada en veinte y ocho días
del mes de mayo de mil y seis-
cientos". Ejecuta el decreto "en la
ciudad de Santiago de León, Go-
bernación de Venezuela en
veinte y nueve días del mes de
junio" el Provisor y Vicario
General Francisco Rodríguez
de Toro. El Expediente tiene
22 fojas, bastante deterioradas
en su octavo superior, más que
por sus tres siglos y medio lar-
gos, por la humedad que le
cayo en algún tiempo. La letra,
aunque algo apagada, se lee sin
mayor dificultad.

Otro Expediente del 4 de abril
del mismo 1600, con 14 fojas,
lo sustancia absolutamente en
Santiago de León el Licenciado
Francisco Rodríguez de Toro
"Provisor y Vicario General en
todo este Obispado".

En tercer Expediente de 1600,
también con 14 fojas, el Cura
y Vicario de Santiago de León,
Bartolomé de la Canal, confiere
un poder que empieza así: "Se-
para cuantos esta carta de poder
viere como yo, Bartolomé de
la Canal, presbítero, morador de
esta ciudad de Santiago de
León, Provincia de Caracas y
Gobernación de Venezuela, tie-
ra firme Indias del Mar Océa-
no...". El poder es a favor de
Bartolomé Gómez y Pascual de
Mendoza Almirante, Cura y
Secretario Mayor respectivamen-
te de la Catedral de Cora.
Cuendo se termina el asunto el
31 de mayo de 1601 es Provi-
sor, Juez y Vicario General, se-
do vacante, Don Diego de Cár-
denas, por haber fallecido en
el intermedio el Obispo Domín-
go de Salinas, cuyos sucesores
fueron:

PEDRO DE OÑA Y ANTONIO DE ALCEGA

El primero no llegó a Venezue-
la, porque, consagrado en Es-
paña y dándose la vacante de
Gasta, fue trasladado a esta
diócesis. Precedente que dio lu-
gar a la Real Cédula posterior
en que se ordenaba a los obis-

CATALOGO GENERAL

DEL

Archivo Arquidiocesano de Caracas

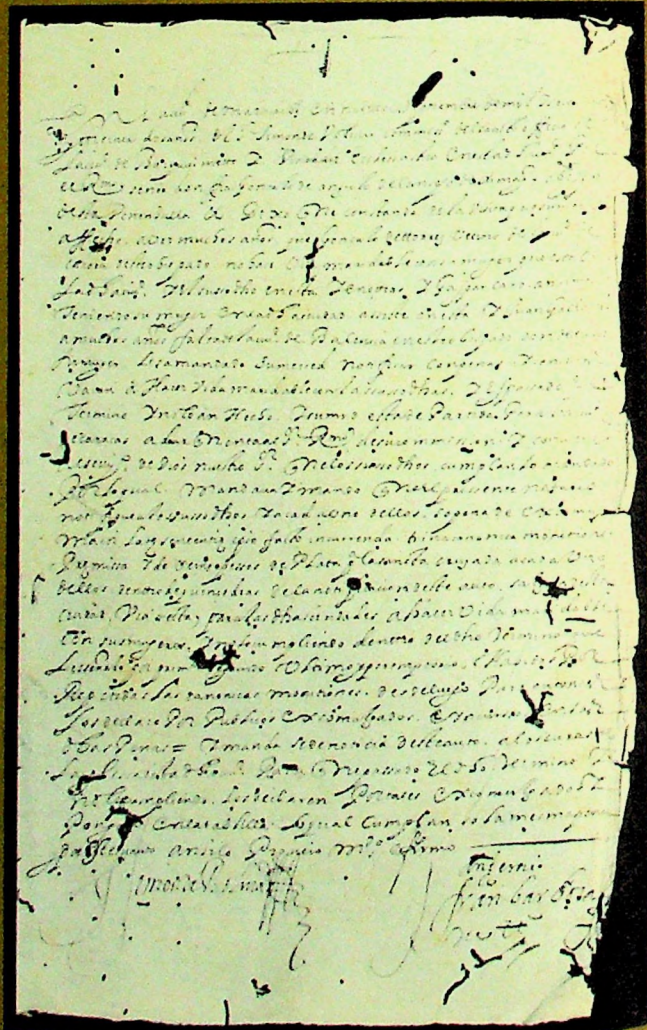
POR EL

PERO. JAIME SURIA

PROFESOR DEL INSTITUTO VENEZOLANO

—

1964



Edicto expedido en la ciudad de Maracaibo,
a 9 de setiembre de 1632
por Simón de Bolívar,
segundo de ese nombre en Venezuela,
que luego de enviudar
se hizo sacerdote
y fue nombrado Visitador de la Diócesis
por el Obispo Angulo.

que preconizados para América,
se consagraron en ella, a pesar
de las dificultades consiguien-
tes por viajes y escasez de obis-
pos. En los casos que, por ex-
cepción, se concedía la consa-
gración en España, se exigía la
promesa de embarcarse luego
en primera oportunidad, como
ocurrió con Juan García Abi-
adeno, el Obispo de Caracas y
Venezuela que dio lugar a la
insólita cuestión histórico-cano-
nica que dilucidó el Archivo
Arquidiocesano, restableciendo
la verdad desnaturalizada por
algunos historiadores.

El franciscano Antonio de Al-
cega fue el efectivo sucesor del
Obispo Salinas y de él conserva
el Archivo varias ordenanzas
que, aunque no el que le diera
más importancia: Las Consti-
tuciones u Ordenaciones dicta-
das en el Sinodo Diocesano
que convocó, de las que ya de-
cía el Obispo Diego de Baños
y Botomayor, al convocar el
tercer Sinodo 80 años más tar-
de "de cuyas ordenanzas no ha-
bla quedado memoria". Importa
alguna noticia del primer
Sinodo Diocesano.

Tras terminado el Concilio
Tridentino que prescribió los
Concilios Provinciales y los Si-
nodos Diocesanos, fue nombra-
do Obispo de Venezuela Pedro
de Agreda, quien se apresuró a
emprender viaje a Santa Fe
para ser consagrado por su Pri-
mer Arzobispo Fray Juan de
los Barrios, a fin de que no le
ocurriera lo que a su antecesor
de la sede de Coro, Miguel Je-
ronimo Ballesteros, Dean que
fue de Cartagena, quien mu-
rió sin haber podido ejercer
funciones episcopales por no
haber hallado consagrante. Para
dar cumplimiento a lo estable-
cido por el Concilio de Trento
convocó Sinodo Diocesano, que
puede hacerse idea de lo que
podría ser quien recuerda que
los parroquianos llegaban a siete,
los Prebendados muy probable-
mente no eran más de dos, y en
los conventos de Franciscanos
y Dominicos los religiosos no
superaban este número.

Se puede asegurar que a este
Obispo se debe la primera Co-
legia fundada en Venezuela,
dedicada a la Pura y Limpia
Concepción, en diciembre de
1577, en Coro.

Entre los documentos existen-
tes del tiempo de la Prelacia
de Alcega existe uno fechado
el 3 de junio de 1600 en la
ciudad de Nuestra Señora de la
Puerta de Trujillo, que se copiará
en su parte por las noticias que
contiene: "Nos Fray Don An-
tonio de Alcega a vos los curas
de la ciudad de León, provincia de
Venezuela y a cada uno de vos
comendamos. Nos pareció tray Ni-
colás de la Orden de
San Agustín, Prior del Conven-

to de San Juan Evangelista
de Mérida y presenta una parti-
ción con cierta información que
por Nos vista con su padman-
to proveimos un auto su tenor
del cual es como sigue: Fray
Nicolás Rodón de la Orden de
nuestro Padre San Agustín del
Convento de San Juan Evange-
lista de Mérida dijo que en-
viando al Padre Juan de Velas-
co de la dicha mi Orden, fun-
dador del dicho mi convento,
de los Reinos de España unas
santas reliquias con un fraile
de mi orden, al tiempo de des-
embarcar en el puerto de Cara-
cas de este Obispado se ahogó
y las dichas reliquias con las
Bulas plomadas de Su Santidad
se trajeron del puerto a la di-
cha ciudad de Caracas con los
demás bienes del dicho religio-
so, como son libros, hábitos, ro-
pas y cantidad de tostones y
cintas y otras cosas, mucha par-
te de las cuales mediante su
muerte se ocultaron y las di-
chas santas reliquias están en la
iglesia mayor de la dicha ciudad,
como consta de esta informa-
ción que presento, y porque
conviene al derecho de mi or-
den se la restituyan con los de-
más bienes sabidos y ocultos del
dicho religioso.

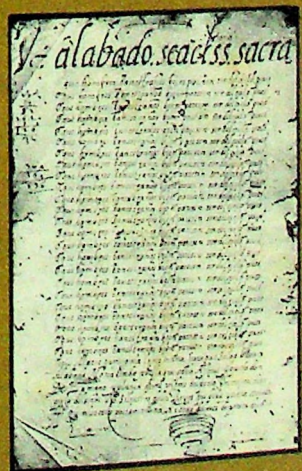
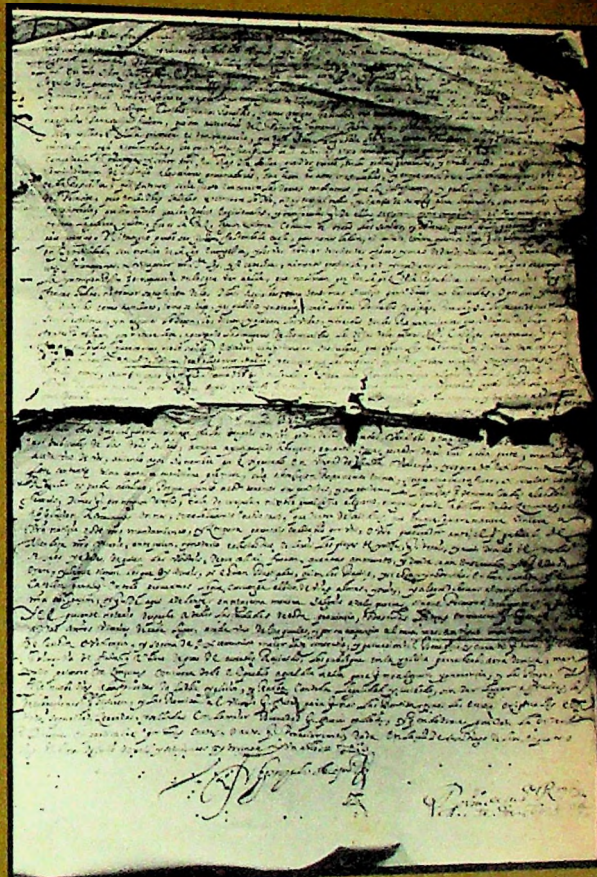
Pide al Obispo Alcega comi-
no la restitución con penas y
censuras, lo que efectúa el Obis-
po por auto fechado en Truji-
llo a 30 días del mes de mayo
de 1608.

Es muy probable que fuese el
Obispo Alcega quien ordenó al
viudo Simón de Bolívar, el Mo-
zo, que era ya sacerdote a la
muerte de su padre, ocurrida en
1612 y no empezó a actuar hasta
1613 el sucesor, habiendo
sido Alcega el primer Obispo
que murió en Caracas.

MAESTRO JUAN DE BOHORQUEZ

En Expediente de 1613, ya de
la época de Bohorques se en-
cuentra una curiosa disposición
dada, sede vacante, por el Pro-
visor, Juez y Vicario General
"en lo espiritual y temporal de
este Obispado", Don Diego Fer-
nández de Cárdenas en favor de
Fernando Ruiz de Ahumada,
clérigo de menores órdenes que
había sido mayordomo, secreta-
rio, notario y limosnero del
Obispo Alcega, de quien el No-
tario certifica "tiene conoci-
miento de su humildad, cris-
tianidad y ser fiel y legal y de
mucha confianza y ser como es
muy caritativo y persona que
ha tenido cargos preeminen-
tes... mediante lo cual desde
luego admitió y admitió el Pro-
visor al dicho Fernando Ruiz
de Ahumada para que pueda
ser admitido al hábito eremí-
tico y estar y residir en el hos-
pital que hay en la ciudad de
Trujillo o en el de la ciudad

El Obispo Fray Gonzalo de Angulo
expide en Caracas,
a 4 de julio de 1631,
un edicto
en el cual condena
las incursiones de los cristianos
contra los indios,
para esclavizarlos.



Plano de caligrafía
hecho en 1620
por un estudiante caraqueño,
discípulo
del maestro Silvestre de los Reyes.

LUIS FELIPE RAMON Y RIVERA

nuestras devociones populares

Así como hay un modo característico en el vestir de nuestro pueblo, hay también una manera típica del adorno, el color, la estructura, en sus expresiones devocionales. Si se confeccionara una lista de los materiales utilizados para deco-

rar un altar, un nicho o un pesebre, seguramente nos haría sonreír; porque el pueblo utiliza lo que encuentra a mano: cajas vacías, ampollitas, viejos bombillos, trapos y cintas de la más diversa procedencia, papeles de caramelos y bombones, etc. No siempre, desde luego, priva el material deleznable, porque el arte popular conserva todavía técnicas para tallar la madera o el anime, el coco y la totuma, y a veces para laborar ciertos metales; pero aún con material de deshecho, un arco ornamental, un nicho o un altar, vistos a cierta distancia cobran un valor artístico innegable.

Con la devoción de santos mayores y menores, anda aparejada también cierta estructura característica. San Isidro requiere arcos de flores, frutas, animales —ofrenda propiciatoria de abundancia—; la Cruz merece altares multicolores con numerosa compañía de santos, de estampas y a veces también con frutas colgantes en derredor; la Virgen, San José y otros santos, requieren nichos y altares diversos.

La Cruz, insignia de fe cristiana, acoge diferentes usos y costumbres. La primera y de uso general es la del Calvario. En todo pueblo venezolano, por pequeño que sea, hay un montículo dedicado a la

Los viajeros de las carreteras venezolanas conocen de estas piadosas devociones.



Cruz, con el objeto de mantener en el recuerdo de todos la crucifixión de Cristo. Es de rigor colocar en estos casos tres cruces, de las cuales, la mayor, que representa la de Cristo, va en el centro. Algunas veces, más bien pocas, estas cruces se hallan resguardadas por una minúscula capilla.

Es común acudir al Calvario durante el mes de mayo, para realizar frente a la Cruz típicos velorios. El viajero curioso podrá escuchar en estos casos a lo lejos, viniendo de los cerros, la armonía vocal de los "tonos" si se halla en Canoabo, El Pao, Altigracia de Orituco, o bien la música del galerón, si está en Borburata, Clarines, San Antonio del Golfo, pueblos en los que recala gente marinera.

La Cruz protege también, casas y caminos, sirve de piadosa señal en el lugar donde murió alguien, preside, en fin, nichos, capillas, altares. Y según el lugar que visitamos, la encontramos sembrada en mitad del patio, colocada entre las varas de la cerca o en la "cumbreira" de la casa campesina. Solamente una devoción popular aventaja la de la Cruz, que es la Navidad.

La Virgen María acoge también piadosas devociones populares en sus diferentes advocaciones. Entre las más antiguas de nuestro pueblo están las advocaciones de la Virgen del Carmen, la del Perpetuo Socorro y la Purísima; más nueva es la criolla advocación coromotana. El folklore no registra, sin embargo, en la misma proporción, manifestaciones devo-



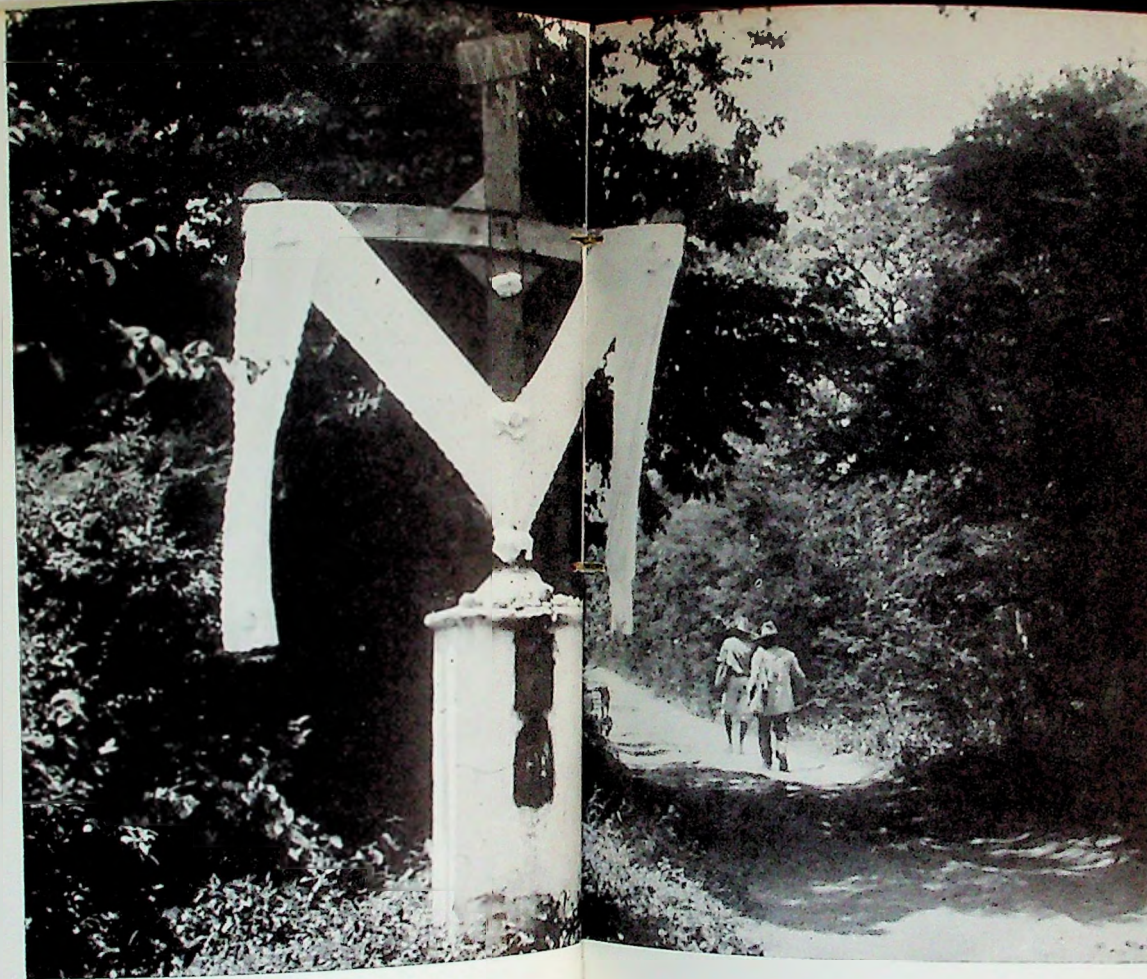
Este original arreglo está dedicado a la esperanza de la Virgen y el Niño.

cionales a la Virgen, como las que son propias de santos varones como San Juan, San Benito y Cristo mismo, en sus trances máximos: la Navidad y la Crucifixión. Quedan para la Virgen las manifestaciones hogareñas en donde la conexión con

el folklore puede exteriorizarse apenas con un canto –la Corona, la Salve– o con manualidades de tipo artesanal –flores de anime u otros materiales, lámparas, exvotos–.

En forma resumida podemos ofrecer al lector un calendario de las principales devociones religiosas de nuestro pueblo, que tienen expresiones folklóricas: Es así: **DICIEMBRE: LA NAVIDAD** (aguinaldos, pesebres, procesiones, etc.). / **SAN BENITO / LOS LOCOS o LOCAINAS** (día 28). **ENERO: EL NIÑO DIOS** (el Espuntón, el 1º y días subsiguientes en Caigua, Anzoátegui). / **LA EPIFANIA** (representaciones diversas de los Reyes Magos). **FEBRERO: LA CANDELARIA**. **ABRIL: LA SEMANA SANTA** (fecha variable: procesiones de encapuchados en Ureña y Caigua). **MAYO: LA SANTA CRUZ** (su fecha oficial es el día 3, pero el pueblo festeja comúnmente los sábados). / **SAN ISIDRO** (día 15). **JUNIO: SAN ANTONIO** (día 13, el Tamumangué).

/ **CORPUS CHRISTI** / (Diablos, fecha variable). / **SAN JUAN** / (Día 24). / **SAN PEDRO** / (día 29). A partir de este mes, hasta diciembre, no hay festejos folklóricos que tengan la misma importancia de los reseñados. Noviembre, tan im-



El típico Calvario rememora la muerte de Cristo y protege los caminos.

portante en otros países americanos por su celebración de los muertos, aquí apenas guarda alguna reminiscencia de ello, al menos en lo que concierne a la costumbre de depositar comidas en los cementerios la noche del 1º de noviembre.

Viene a propósito la reseña de lo que acontecía por ejemplo en Sabana de Uchire, según la información del señor Rafael Marrero, obtenida en dicho lugar: "La noche de los muertos, el 1º, para amanecer el día de los muertos, llevaban en procesión el muchacho de los viejos. Los viejos eran dos hombres disfrazados de viejo y vieja, con capucha y un palo, los cuales se hacían acompañar por algunos músicos e iban de casa en casa cantando. El muchacho, que llevaba un canasto, veía alguna cosa y decía – Mamá yo quiero eso– y los dueños de casa tenían que dársela. – Mamá, yo quiero un pollo, que quiero auyama, que quiero queso, que quiero sal, quiero rial, etc.– De ahí quedó la costumbre de decir: 'Quiere más que el muchacho de los viejos'. Durante la noche del 1º de noviembre, en las casas se hacía carato de maíz. Antiguamente les ponían comidas a los muertos". Así discurren nuestras devociones populares a lo largo de cada año, resistiendo al

desgaste y aflojamiento cada día mayor, que acumulan las más poderosas y diversas atracciones modernas. ¿Tomará el pueblo nuevos materiales, nuevas músicas, creará nuevos mitos para un folklore de la época de los vuelos siderales? •



La fe adquiere múltiples formas de expresión popular.



Al lado de la Cruz, un arco vegetal para recibir a la procesión.

UNA VICTORIA DEL PETROLEO EN LA AGRICULTURA

RAMIRO DOMINGUEZ

LA lucha entre el hombre y las plagas agrícolas comenzó mucho antes que la civilización, y existe en la actualidad, y continuará en el futuro, mientras el hombre viva. A pesar de que nosotros nos consideramos los dueños de la naturaleza, son las malas yerbas y los insectos los que han gobernado el mundo mucho antes que el hombre intentara imponer su dominio. En nuestros días, cada esfuerzo por desalojarlos de sus posiciones nos cuesta tremendas sumas de dinero, de trabajo y de ingenio también. Y aun así, a pesar de nuestros modernos esfuerzos, hemos sido incapaces de ganarles alguna ventaja significativa. Las yerbas nocivas y los insectos se comen nuestros cultivos, se chupan la sangre de nuestros ganados, destruyen nuestras casas y nuestros suelos y nos impiden continuar trabajando en nuestro propio medio; y, lo que es peor aún, todo lo hacen ante nuestros propios ojos.

Miles de millones de bolívars pierde el hombre anualmente por la acción destructiva que los insectos, las enfermedades y las malas yerbas ejercen sobre todas sus actividades productivas en el campo de la alimentación. La mosca de las frutas, la hoja blanca en el arroz, la langosta, la escoba de bruja en el cacao, han reducido pueblos a escombros, desquiciando su economía y obligando a sus habitantes a emigrar.

Sin embargo, lentamente a comienzos del siglo actual y más rápido en los años más recientes, el hombre ha venido aguzando la inteligencia para encontrar factores específicos que le ayuden en su lucha por sobrevivir. La lucha es intensa y promete serlo aún más. En el campo de las malas yerbas, factor decisivo en el nomadismo de nuestros campesinos y razón primordial para el abandono de terrenos antes ubérrimos, la batalla está empezando a inclinarse a favor del hombre. Este siglo nos ha traído los yerbicidas, sustancias químicas que nos permiten eliminar el monte de



ASPERSION DESDE TIERRA



EQUIPO DE ASPERSION



UTILIZACION DEL HELICOPTERO

nuestros cultivos y obtener una mayor producción.

Al comienzo fueron los yerbicidas de contacto, que eliminan toda vegetación que tocan; comenzó con el ácido sulfúrico y continuó con los derivados aromáticos del petróleo, para luego llegar a los productos clorinados y fenólicos. Muchos de estos productos, aún en uso, son difíciles de aplicar, pues se corre el riesgo de dañar también el cultivo.

De los yerbicidas de contacto, el hombre pasó a los hormonales, como el "2,4-D"; el "2,4,5-T", y el "TCA", que actúan sobre tipos específicos de vegetación, bien se trate de plantas de hoja ancha (los dos primeros) o de gramíneas (el último). Aun cuando cada uno de ellos constituyó un aporte tremendo para el desarrollo agrícola, estos productos no han resultado de la completa satisfacción del hombre porque no pueden ser usados indiscriminadamente sobre los cultivos.

Se descubrieron luego las triazinas, productos de acción pregerminativa, que aplicados al terreno inmediatamente después de la siembra, permiten al cultivo desarrollarse en un suelo completamente libre de malezas.

Pero fue apenas hace cuatro o cinco años cuando salieron al mercado algunos yerbicidas de traslocación, que le han dado al hombre un dominio más completo de la situación. Están constituidos por sustancias químicas (cloro-propionanilidas) que actúan contra la vegetación que invade los arrozales y permiten que el arroz crezca libre y sin competencia. Representantes por excelencia de estos productos son el Stam F-34 y el Pencil X-6, usados en el arroz en forma post-germinativa, es decir, después que, tanto el arroz como las malezas, han brotado ya.

Ya en estas condiciones, el hombre puede sembrar su semilla con la seguridad de que el monte no le robará la mayor parte de su producción.

A la par que las sustancias químicas, yerbicidas, insecticidas y fungicidas, el hom-

bre ha ido desarrollando equipos y sistemas que le permitan facilitar y abaratar su aplicación, y así, de las simples bombas de espalda, de acción manual, se pasó al uso del tractor y, por último, de la aviación. Es el avión el que ha acelerado considerablemente la solución del problema que plantea la aspersión económicamente eficaz y rápida de pesticidas. Ya este medio ha merecido tanto favor de los agricultores que en Venezuela son muchos los que han decidido construir pistas de aterrizaje en sus propias fincas.

Este importante desarrollo de productos y técnicas de aspersión ha reducido los costos de producción en más de la mitad.

Este proceso de mejorar los productos y de simplificar los métodos de aspersión no ha terminado. La aplicación de estos productos se ha venido efectuando generalmente en solución, suspensión o emulsión acuosa. Dependiendo del equipo usado, se utilizan desde 100 Lts./ha. de agua para yerbidas en arroz por avión, hasta 600 Lts./ha. por el mismo concepto con bombas de espalda. En cultivos que ameritan el uso del tractor, se utilizan hasta 1.000 Lts./ha. Y esta es mucha agua.

El agua, aplicada como vehículo, tiene ventajas indudables, como son la de diluir las sustancias químicas, que de otra forma resultarían difíciles de aplicar y producirían toxicidad en algunos cultivos; pero decimos que es mucha agua porque también tiene desventajas que inciden en la economía del productor, como son: a) debido a su volumen, su transporte y uso son altamente costosos; b) escasea en los sitios donde más se le necesita; c) limita la eficacia de los aviones, pues el de mayor capacidad que se conoce, como es el Snow, sólo puede cubrir un máximo de 12 hectáreas por cada despegue; d) no es capaz de evitar que una lluvia caída corto tiempo después de la aspersión se lleve los pesticidas y anule su acción. Por todas estas razones, el hombre ha visto en el agua



UN ASPECTO DE ASPERSION AEREA



USO DE LA AVIONETA PARA ASPERJAR



CAMPOS DE ARROZ EN PORTUGUESA

un vehículo que, aunque facilita las labores agrícolas, no llena completamente sus aspiraciones; él necesita un líquido que le sirva de vehículo con mayores ventajas: que le proporcione la seguridad de eficacia que se espera de los pesticidas usados, y le permita, además, bajar sus costos de producción para poder mejorar sus medios de subsistencia. Para llenar este vacío se produjo el Fumigasol Creole Nº 1: una solución que sobrepasa con creces la aspiración del agricultor moderno.

Este es un producto puro, obtenido del petróleo, que sustituye al agua como vehículo en todas sus exigencias: es inocuo biológica y químicamente; le proporciona al producto químico una mayor adherencia, por lo que no es lavado por el agua de lluvia; al ser asperjado se divide en gotas varias veces más finas que las producidas por el agua, cubriendo así mejor las superficies; imparte mayor eficacia a las sustancias químicas que suspende y puede ser usado a bajo volumen.

En general, considerando las características anotadas, el nuevo producto permite al agricultor que lo usa, ahorrar de 30 a 45% de los costos de aspersión de sus cultivos.

El Fumigasol ha sido usado con ventaja en los campos arroceros de Venezuela. Después de su aprobación por el Ministerio de Agricultura y Cria, pasó en 1963 a la etapa experimental de campo en las plantaciones arroceras de Calabozo. La etapa inicial fue cumplida a cabalidad, y al año siguiente (1964) la Colonia Agrícola de Turén tuvo la oportunidad de probar sus ventajas en mayor escala. La zona arroceras de Acarigua lo usó en escala aún mayor a comienzos del año actual. Hoy su uso se ha extendido, y es de esperarse que en un futuro cercano se generalice a donde quiera que mentes abiertas al avance de la técnica aspiren seguridad de cosecha y una producción que les permita bajar los costos para obtener mejores ganancias.

EL

PETROLEO

EN

LAS

ESTAMPILLAS

VENEZOLANAS

MIGUEL DAO

LOS recursos minerales ocupan una posición preponderante dentro de la economía venezolana. Y es el petróleo el elemento de más alta significación. Hasta el año de 1925 Venezuela fue un país de economía básicamente agropecuaria, cuyo comercio exterior tenía como principales productos de exportación el café, el cacao, la carne y los cueros de vacunos, los productos forestales, así como cantidades menores de oro. En el año fiscal 1925-26 las exportaciones de petróleo se elevaron a casi cuatro millones de t.m. y su valor superó ese año, por primera vez, el resto de los demás productos de exportación, alcanzando más del 52% del total exportado.

Desde entonces, la producción petrolera con su ritmo ascendente, ha aumentado en grado tal que en la década 1950-60 representó más del 93% en valor de todas las exportaciones, aportando el petróleo en ese mismo período el 61.5% de los ingresos fiscales del Estado venezolano, sosteniendo prácticamente la misma cifra en los años subsiguientes.

Siendo el petróleo el factor más dinámico en el crecimiento de la economía venezolana ha hecho que el país desde 1959, se encuentre empeñado en la transformación planificada de su economía petrolera en una economía moderna agro-industrial, creando para ello un eficiente sistema nacional de planificación encauzando la utilización de los recursos financieros provenientes de la explotación petrolera hacia la industrialización del país y hacia la tecnificación de la agricultura y cría. Esta orientación está condensada en una frase feliz: "sembrar el petróleo".

El petróleo es el elemento que ha ejercido mayor influencia en la vida contemporánea de Venezuela, y su importancia no puede tratarse a la ligera, aun cuando su auge propiamente dicho date ape-

nas de un siglo. Se produjo en la época en que, la coincidencia de inventos y progresos de alcance mundial contribuyó a que la historia del petróleo se haya convertido en la más fantástica de las historias triunfales de todos los tiempos.

No hay lugar a dudas sobre el papel desempeñado por la industria petrolera en la economía mundial como factor preponderante en el progreso y la cultura de los pueblos durante los últimos cien años. Es así que los sellos de correo contribuyendo a aumentar el prestigio de los países y fomentando el turismo, divulgando el arte y la cultura, sus industrias, su historia y siendo en suma, instrumentos de primera magnitud en la propaganda que ejercen las naciones, han registrado cronológicamente numerosos aspectos, aun cuando con cierto retraso, del petróleo y su industria a lo largo del tiempo y del espacio.

Numerosos países han marcado en las estampillas de correo, la evolución del proceso petrolero como un claro exponente de la significación que representa dentro de su desarrollo económico. La lista se hace cada vez mayor y llegará el momento en que coleccionar el **petróleo filatélico** constituirá una temática importante dentro de la filatelia.

Ha quedado ya establecido, de una manera definitiva, que la ciencia filatélica es una rama de las ciencias históricas. La filatelia mundial se desarrolla de manera satisfactoria y cada día adquiere mayor importancia y desarrollo la afición al estudio de la ciencia filatélica.

La filatelia especialista es la rama más científica y verdaderamente seria de la filatelia. Persuadido el investigador curioso y paciente de que es imposible abarcar y poseer todas las rarezas filatélicas, variedades y errores de todas las épocas y países del mun-

do, escoge y se fija solamente en los de una nación, o un imperio y sus colonias y dominios. Dentro de la especialización no hay límites para el filatelista diligente.

Pero cuando la especialización no está al alcance de todos por necesitarse de vastos conocimientos en la materia y mucho tiempo y paciencia para montar una colección especializada, surge el coleccionismo por imágenes, didáctico, histórico, estadístico, llamado temático. Los sellos así reunidos ofrecen la sensación de una verdadera enciclopedia constantemente al día. La filatelia petrolera es una temática.

Hace 44 años se registra por vez primera un tema petrolero en un sello postal emitido en Adzerbaidjan, una república federal soviética a orillas del Mar Caspio, incorporada después del alevoso asesinato del general Ziziamosa. Su capital Baku es famosa por el petróleo que produce. La estampilla emitida en 1921 representa los Pozos de Bibi-Ejbat.

No queremos dentro de los límites de este espacio hacer un recuento de todas las emisiones postales con motivos petroleros aparecidos hasta la fecha. Como ya dijimos constituyen una serie bastante numerosa y solamente queremos consignar en este artículo las correspondientes a Venezuela.

Las primeras son del año de 1938, ejecutadas por la American Bank Note Company, grabadas y con perforación 12. Son seis y pertenecen a una serie de 18 valores del tipo aéreo y su ilustración muestra un paisaje del Lago de Maracaibo, con sus típicas torres petroleras, correspondientes a los pozos, sobrevolados por un avión. Sus valores faciales van desde el 15 centimos hasta los 20 bolívares, (0,15 - 0,70 - 1,20 - 1,95 - 3,00 - 20,00) y en el mismo orden las cantidades fueron las siguientes: 50.000 - 450.000 - 25.000 - 50.000 -

25.000 - 5.000. En esta serie de 18 valores, llamada "Primera serie del Petróleo" los otros doce presentan ilustraciones correspondientes al Puerto de La Guaira, y al Panteón Nacional, Caracas, sobrevolados ambos por un avión. Las resoluciones que aprueban y legalizan estas estampillas fueron publicadas en la Gaceta Oficial de Venezuela, en las ediciones marcadas con los Nos. 19.489, 19.492, 20.023 y 20.716, de fechas 8.2.38, 11.2.38, 6.11.39, 7.2.42 y se supone que el Primer Día de Emisión está comprendido en los primeros días de noviembre de 1938, de acuerdo con la resolución publicada en la Gaceta Nº 19.489.

Existente también una segunda serie llamada del Petróleo constante de 17 valores con las mismas características, pero con variantes en colores y valores faciales y van desde el 15 céntimos hasta los 5 bolívares, las seis correspondientes al tema petrolero. Sus cantidades también varían por cuanto son muchísimo mayores (0,15: 1.100.000; 0,30: 1.800.000; 0,90: 600.000; 1,20: 270.000; 3,00: 110.000; y 5,00: 100.000). Resoluciones publicadas en la Gaceta Oficial ediciones marcadas con los Nos. 19.549, 19.561, 19.912, 19.927, 20.023, 20.037, 20.467, 20.716 y 20.739, de fechas 22.4.38, 6.5.38, 26.6.39, 14.7.39, 6.11.39, 22.11.39, 18.4.41, 7.2.42 y 6.3.42 respectivamente, aprueban y legalizan esta emisión. Las diferentes fechas corresponden, tanto en ésta como en la anterior, a su llegada al país en partidas diferentes. Es por ello que, en los catálogos filatélicos aparecen como emisiones de los años 1938-1942. Se supone que el Primer Día de Emisión de esta segunda serie está comprendido en la segunda quincena del mes de abril de 1938, según Gaceta Oficial Nº 19.549.

En 1946 la estampilla de 20 bolívares fue sobrecargada con un valor de Bs. 20, por Decreto de la

Junta Revolucionaria de Gobierno, J.R.G., publicado en la Gac. Of. Nº 22.121 de fecha 26.9.46, y nuevamente en la emisión 1947-49, aparecen dos estampillas, del mismo tipo de las anteriores, a un valor de Bs. 5 cada una y con colores diferentes.

La fabulosa emisión postal con series llamadas de los Estados, y formada por un total de 384 estampillas, comienza a partir de 1951. Se la conoce también como la emisión de los Escudos, por cuanto se representa la heráldica de los Estados, Territorios y Distrito Federal sobre una alegoría. Y las correspondientes a los Estados Anzoátegui, Falcón y Zulia, muestran motivos de la industria petrolera. Cada serie está compuesta por 16 estampillas, siete postales y nueve aero-postales, para cada entidad federal, representando un total de 48 estampillas con motivos de petróleo, en esta emisión de los Escudos.

Hasta el año de 1940, son contados los países que inician una nueva temática para la filatelia, señalando la importancia del petróleo en su economía mediante sellos postales alusivos. Una colección de este tipo contaba para entonces 45 valores y ya para 1960, alcanza la cifra aproximada de 150, de los cuales 63 fueron emitidos por Venezuela. Iniciándose en Asia, a nivel del grupo soviético, va extendiéndose a otros continentes, y así, a manera de "luces de bengala", aparecen en diferentes países de Sur y Centro América, Europa, el cercano y lejano Oriente y África en diferentes latitudes, totalizando entre 1960 y 1964, aproximadamente doscientas estampillas más de este tópico. Con el Decreto Nº 130, del 8.9.59, se crea en Venezuela una nueva emisión postal llamada "Riqueza petrolera", compuesta de 6 valores que van desde el 0,05 al 0,50, tres postales y tres aeropostales. Aparecieron por vez primera el

día 26 de agosto de 1960.

Posteriormente, en 1963, Venezuela presenta seis nuevas estampillas de este grupo. Se trata de la emisión "Puente sobre el Lago de Maracaibo", en cuya ilustración, además del puente, aparece un transporte petrolero y una refinería. Se crearon por el Decreto 792 del 11.7.62 y comenzaron a circular el 24 de agosto de 1963. Finalmente, la serie "Año centenario del Ministerio de Fomento y Exposición Nacional de Industrias" constante de 10 valores, hace su aparición el 5.2.64 y cuatro de ellos (2 postales y 2 aéreos), con dos ilustraciones diferentes, muestran motivos relacionados con la industria a que venimos haciendo referencias: torres y refinería. Corresponden a los valores de 0,05, 0,10, 0,15 y 0,20.

En total, Venezuela ha emitido entre 1938 y 1963, setenta y nueve estampillas con motivos petroleros, prácticamente el 23% de la temática petrolera mundial. Los motivos que aparecen en este grupo de estampillas, comprenden toda una gama diversa de elementos relacionados con la industria del petróleo: La perforación por el método primitivo de la percusión, el sistema actual de rotación, cabrias, operaciones de exploración, extracción, refinerías, almacenamiento, oleoductos, transportes de todos los tipos, se observan profusamente en estos sellos de correo, siendo algunos de ellos, magníficos ejemplares por su dibujo, impresión y colorido. Igualmente representan Conmemoraciones y Congresos en conexión con el Ramo Industrial petrolero.

Una vasta industria se desarrolla en la actualidad alrededor del petróleo y sus subproductos, que originan materias primas abundantes para la industria química sintética. Durante el proceso de destilación fraccionada de los aceites pesados, se produce el



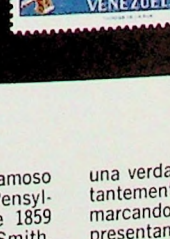
2/3



4



5



6



7

etileno, propileno y butileno, que son el punto de partida del alcohol, acetona, ketonas, glicerinas, butadieno (para la goma sintética) y muchos otros productos intermedios. Son el punto de partida para la elaboración de solventes, gomas sintéticas, plásticos tales como el P.V.C. (cloruro de polivinil) utilizado en la manufactura de impermeables, delantales, juguetes, cubiertas de

cables eléctricos, resinas sintéticas, nylon, agentes emulsificantes y humectantes, etc. En suma, los temas para nuevos motivos postales son abundantes y en el futuro veremos más estampillas marcando la evolución de esta industria. Como en toda temática, la filatelia petrolera permite conocer la cronología, historia y geografía, así como los procedimientos de la industria del petró-

leo que comenzó con el famoso pozo Drake, en Titusville, Pensilvania, iniciado en junio de 1859 con el perforador William Smith, y encontrándose el petróleo a una profundidad de 22 metros el 27 de agosto de 1859, año en que apareció la primera emisión postal de Venezuela. La primera refinería se construyó en Titusville en 1860. El conjunto de estos sellos ofrece, como ya dijimos, la sensación de

una verdadera enciclopedia constantemente al día, por cuanto va marcando los adelantos que se presentan a diario en materia de hidrocarburos, que aún en esta era atómica continuarán por mucho tiempo como elementos imprescindibles y de primera necesidad, contribuyendo al desarrollo científico y cultural, comercial e industrial, de los pueblos del universo.

- 1 Las primeras estampillas de motivo petrolero salieron en 1938 (4 estampillas: 0,15, 0,70, 1,20 y 1,95).
- 2 La segunda serie fue llegando en lotes desde 1938 a 1942 (4 estampillas: 0,15, 0,30, 0,90 y 5,00 bs.).
- 3 En 1946 la estampilla de 20 bs. fue sobrecargada con 20 bs. más (1 estampilla: 20 bs.).
- 4 La serie de "los Estados" o "los Escudos", comenzó a salir en 1951. (6 estampillas: 0,05, 0,05, 0,10, 0,15, 0,15 y 0,20).
- 5 La emisión llamada "Riqueza petrolera" apareció en 1950. (6 estampillas: 0,05, 0,10, 0,15, 0,30, 0,40 y 0,50).
- 6 La emisión "Puente sobre el Lago de Maracaibo" apareció en 1963 (6 estampillas: 0,30, 0,35, 0,80, 0,90, 0,95 y 1,00).
- 7 La serie "Año centenario del Ministerio de Fomento" salió en 1964 (4 estampillas: 0,05, 0,10, 0,15 y 0,20).

Bibliografía consultada: Levi Marrero: "Venezuela y sus recursos"; Manuel M. Ramos: "La industria petrolera en las estampillas de Correos"; Rev. Shell, Dic. 1962 / Anton Zischka: "Energía liberada"; Pétrole Philatélique: "Pétrole-Prod"; Juan José Valera: "Catálogo especializado de estampillas de Venezuela"; Ivert & Tellier, Catalogue de Timbres-Poste, 1965; Scott; 1965 / Gaceta Oficial de la República de Venezuela.

39

el PETROLEO frente a las demás fuentes de energía

NINA VON HARTMANN

¿Qué es energía?

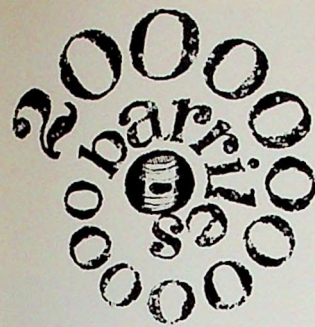
Sin lugar a dudas, la energía es uno de los factores decisivos en el desarrollo económico de cualquier nación. No hay vida posible sin energía. Sin energía el corazón humano cesa de latir, las plantas mueren, no habrían mareas, ni movimientos, ni calor, ni luz, ni sonido. El gran físico Clerk Maxwell dio la definición clásica de la energía como "el movimiento de las cosas". Esta definición tan sencilla es mucho más satisfactoria que las definiciones científicas, ya que describe también la trascendental función de la energía en el mundo como la fuente de la fuerza motriz de todos los cambios físico-químicos y de la vida misma.

Los inmensos requerimientos energéticos de un mundo que se halla en plena expansión de población y actividad económica han causado un constante incremento en la demanda de productos capaces de satisfacer tan vital necesidad. Ahora bien, la pregunta que más preocupa a la humanidad cuando mira el futuro es: ¿Dispone el mundo de energía suficiente para abastecer ese requerimiento?

Tomando el mundo como conjunto y considerando todas las formas conocidas de energía, la respuesta es afirmativa. Los recursos energéticos son más que suficientes. La cantidad de reservas mundiales de combustible, expresada en unidades de calor, es tan grande que excede la comprensión humana. Al ritmo de consumo actual, el mundo recobraría suficiente energía proveniente de las fuentes conocidas de carbón, petróleo crudo, lutita bituminosa, arenas impregnadas de brea, disponibilidades hidroeléctricas y gas natural para que dure unos 2.000 años aproximadamente. Estas existencias de energía, ya hoy conocidas, están distribuidas más o menos por igual entre los hemisferios occidental y oriental. Desde luego, es probable que en este periodo de 2.000 años se efectúen importantes descubrimientos científicos que permitan el uso industrial de otras fuentes de energía, tal como, por ejemplo, la energía solar o la proveniente del viento. Así mismo, en la actualidad es difícil avizorar todo lo que puede rendir en el futuro la energía atómica. Cualquier previsión debe dejar margen para la posibilidad de algún descubrimiento fundamental de trascendental importancia que introduzca cambios radicales en la situación de suministros de energía. En realidad, si pensamos que en épocas anteriores, la madera, otros materiales combustibles y la fuerza animal eran las más importantes fuentes de energía, y si consideramos la rápida evolución que han experimentado el carbón, el petróleo, el gas natural, etc., y las grandes perspectivas que ofrecen otras fuentes de energía todavía en escaso uso o en proceso de desarrollo, se llega a la inevitable conclusión de que la energía es algo dinámico. Es evidente entonces que hablar en términos de una "estructura" de energía conlleva a conclusiones erróneas, pues ello implica la existencia de una situación estática y perdurable. Por el contrario, el mercado de energía está sujeto a cambios constantes, debido, entre otras razones, a la estrecha asociación que existe entre las condiciones o standard de vida y el consumo de energía per cápita; es decir, que la mayor aplicación de energía en los procesos industriales aumenta la productividad, y, por ende, los ingresos reales, lo cual a su vez estimula una mayor demanda para energía a fin de satisfacer mejores condiciones de vida. Naturalmente, los factores de costo y precio son de primordial importancia y de ellos depende el desarrollo de nuevas fuentes de energía o el grado de competencia que pueda existir entre los diversos tipos de energía. Por ejemplo, en la costa oriental de los Estados Unidos muchos consumidores industriales, principalmente los servicios de utilidad pública de electricidad, tienen instaladas en sus plantas equipos de combustión dual que les permite utilizar indistintamente el carbón, el gas o el combustible pesado, según las condiciones de precio en cualquier momento. Estos factores de costo y precio tampoco son estáticos y contribuyen directamente al dinamismo de la energía.

El petróleo y fuentes alternativas de energía

El mercado de energía se puede dividir para los propósitos de esta exposición en cuatro sectores principales: transporte, acondicionamiento de la temperatura en edificaciones, generación de electricidad y, finalmente, otros usos industriales. Si exceptuamos el sector del transporte, que está prácticamente monopolizado por el petróleo, hay una tendencia creciente de intercambiabilidad en todos los otros sectores, la cual alcanza mayor intensidad en la generación de electricidad. Es



indudable, pues, que existe una situación de intensa competencia entre el petróleo y otras formas de energía.

Casi las 2/3 partes de los productos obtenidos de cada barril de petróleo crudo se usan para fines en que igualmente podrían ser utilizadas otras fuentes de energía primaria como el carbón o el gas, o secundaria como la energía eléctrica. En la medida en que estos otros combustibles se hacen más atractivos económicamente para los consumidores, ya sea por la creciente mecanización de las minas de carbón o por la reducción de sus costos de transporte, ya por descubrimientos de nuevos yacimientos de gas cerca de grandes mercados consumidores de energía, como, por ejemplo, el de los inmensos yacimientos de Holanda, o por la creciente importancia actual y futura de la energía eléctrica producida a costos comerciales en plantas atómicas, en esa misma medida se puede ver afectada la situación de los productos de petróleo vendidos hoy día. Así, para cada fuente de energía se presenta la alternativa ineludible: o suministrarla a precios competitivos o abandonar el mercado.

No hay escasez de petróleo a la vista

Dentro de la industria petrolera misma, la oferta o disponibilidad no es simplemente el petróleo que efectivamente se produce, sino también todo el que se podría producir, o sea, ese potencial en exceso a la demanda momentánea del mercado que podría ser vendido en caso de conseguir quien lo compre. Entre estos recursos de explotación potencial a relativamente corto plazo, están las arenas petrolíferas de Atabasca (Canadá), con reservas recuperables del orden de los 300.000 millones de barriles, o sea, más o menos del orden de las actuales reservas petroleras del Medio Oriente en su totalidad, y los gigantescos depósitos de petróleo contenidos en las lutitas petrolíferas de los Estados Unidos, con volúmenes recuperables que se estiman unas 8 veces mayores que el total conocido de reservas petroleras mundiales... encontrándose ambos yacimientos mucho más próximos al mayor mercado petrolero del mundo que los países tradicionalmente exportadores de petróleo.

Las lutitas petrolíferas de Estados Unidos han sido descritas como la más grande concentración de hidrocarburos en el mundo. Se estima que la recuperación de petróleo proveniente de los depósitos de Colorado, Utah y Wyoming podría ascender a alrededor de 2 billones de barriles, cantidad suficiente para hacer frente al consumo actual de petróleo en los EE.UU. durante los próximos 500 años.

Las lutitas petrolíferas tienen baja concentración de petróleo y éste debe ser extraído de las rocas por medio de calor. Uno de los métodos utilizados es el de minar la roca de una manera similar como se minan las vetas de hierro, triturándola y calentándola en grandes cámaras. Los gases que se producen en estas cámaras se condensan, obteniendo así el petróleo. Recientemente los investigadores han propuesto otro método de recuperación que requiere hacer voladuras a grandes profundidades —tal vez explosiones nucleares— para derretir el petróleo y así extraerlo de la roca. Luego se puede bombear el petróleo a la superficie mediante los métodos convencionales. Hasta la fecha no se ha iniciado la explotación comercial de las lutitas petrolíferas en EE.UU., aunque los ensayos en escala menor están muy adelantados. En realidad, en los EE.UU. ya existen por lo menos dos empresas que se han dedicado al negocio de la extracción de lutitas petrolíferas. De acuerdo a un estimado, el petróleo de las lutitas de una planta de 25.000 barriles por día podría ser entregado en la ciudad de Los Angeles a un costo de unos \$2.00 por barril, el cual podría producirse a un nivel de aproximadamente \$1.76/barril en base a una producción mucho mayor, por ejemplo, de 50.000 barriles diarios el caso de otra planta que se proyecta. En comparación, petróleo crudo de calidad semejante es vendido actualmente en dicha ciudad a razón de \$2.85/barril. Por varias razones el gobierno de EE.UU. juega un papel muy importante en fijar el futuro inmediato de las lutitas petrolíferas. Por una parte, alrededor de un 75% de los depósitos están en terrenos del gobierno, y por otra, los precios de los crudos domésticos dependen de las regulaciones de la producción, del nivel de los impuestos, de la política de importaciones y de otros factores de determinación gubernamental. El costo de explotación de las lutitas petrolíferas depende de condiciones muy similares. Mientras haya un exceso de capacidad de producción de crudo y los precios del mismo se mantengan a niveles competitivos, no habrá un

incentivo importante para acelerar el desarrollo de estos recursos en gran escala. Esta situación tiene una gran importancia en el mercado futuro del petróleo, pues significa que posiblemente los productos a base de lutita petrolífera entrarán con el correr de los años gradualmente en el mercado sin causar problemas agudos. En cambio, si los precios de los crudos y de gas de fuentes convencionales subieran, la rápida explotación de los vastos depósitos de lutita petrolífera sería un paso lógico dada su ubicación preferencial.

Es interesante mencionar también que otros países como la Unión Soviética y China Comunista ya están produciendo petróleo de las lutitas en cantidades de 55.000 y 33.000 barriles por día, respectivamente, y que existen lutitas petrolíferas en el Brasil que tienen una importancia comparable a las de Estados Unidos.

Aparte de estos grandes yacimientos petrolíferos potenciales, hay que destacar que las inmensas reservas de petróleo actualmente probadas en el mundo —las cuales ascienden a un total de 347 mil millones de barriles, o sea, lo suficiente para abastecer el consumo total de petróleo a la rata actual durante los próximos 30 años— siguen aumentando constantemente debido al dinamismo inherente a la industria petrolera, es decir, por los nuevos descubrimientos, extensión y desarrollo de campos petroleros existentes, y, además, gracias a los avances tecnológicos logrados continuamente, entre los cuales pueden destacarse los métodos de recuperación secundaria.

Funcionarios del Ministerio del Interior de los EE.UU. han afirmado que mediante el proceso térmico de recuperación secundaria, o sea, la aplicación de calor a los yacimientos, podrá ser producida económicamente una cantidad adicional de petróleo crudo pesado de entre 30 y 60 mil millones de barriles en los Estados Unidos.

También, en Venezuela tenemos en la "faja bituminosa" del Orinoco, yacimientos importantes de hidrocarburos pesados, muchos de ellos con una gravedad inferior a los 8°API. Las técnicas de recuperación primaria y secundaria conocidas hasta hace poco eran inadecuadas para la explotación económica de petróleos de tan baja gravedad como los de la "faja bituminosa". Sin embargo, varias de las compañías que operan en el país han ensayado diversos procedimientos para la recuperación secundaria de los petróleos más pesados de sus concesiones —tales como inyección de vapor, combustión in situ, e inyección de diluentes— en la búsqueda del más eficiente método aplicable a cada yacimiento, habiéndose obtenido algunos éxitos notables.

Según declaraciones del Ministerio de Minas e Hidrocarburos la "faja bituminosa" contiene reservas petroleras del orden de los 200 mil millones de barriles, de los cuales quizás sean recuperables unos 20.000 millones, es decir el 10%. Esta gigantesca cifra es superior al monto total de las restantes reservas probadas de Venezuela.

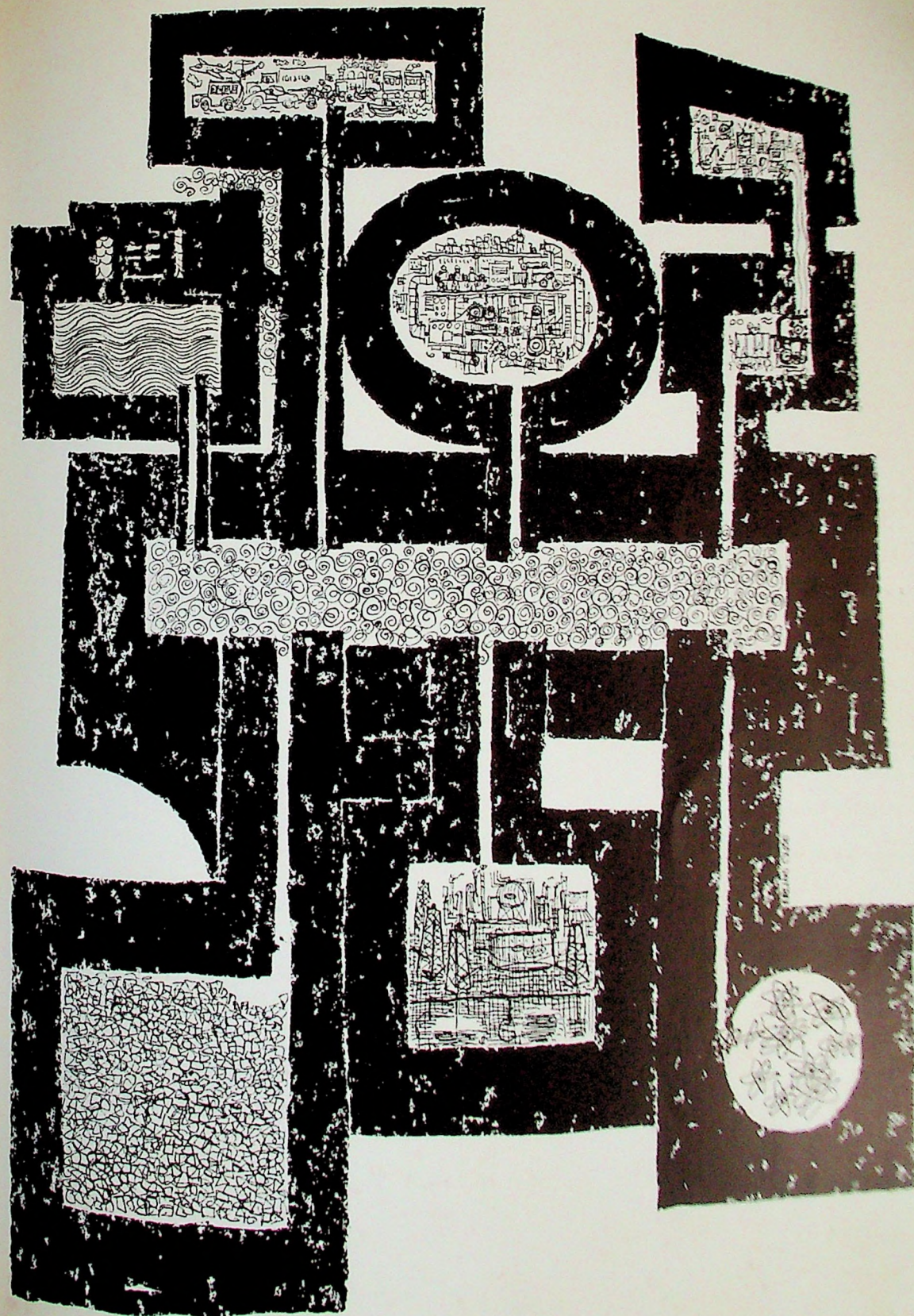
También es de interés mencionar que los nuevos descubrimientos de yacimientos petrolíferos continúan produciéndose en países como Libia, Irán, Arabia, Egipto y en especial en Nigeria, donde una política petrolera de "puertas abiertas" ha conducido a exploración y explotación a ritmo de aumento acelerado.

Así vemos que no hay base razonable para estar de acuerdo con los que profetizan una escasez mundial de petróleo y piensan que hay que "acaparar" el mismo para vender a mejor precio en el futuro. Mas bien, parece claro que no habrá dificultades en cubrir la demanda creciente de los años por venir, y que de hecho la competencia de otras fuentes de energía será quizás más activa aún que en el pasado.

El poder de competencia del carbón

Las reservas mundiales de carbón se miden por miles de años, y no en decenas, como las del petróleo. Hay aproximadamente unas 30 veces más carbón que petróleo en las reservas totales de energía en el mundo.

El costo del carbón producido en Europa occidental es considerablemente superior al costo del petróleo o del carbón importado, y debido a las estructuras geológicas de estos yacimientos hay pocas perspectivas de que esta situación cambie. De acuerdo a un estimado reciente, para el año 1970 el costo promedio de producción del carbón en el Mercado Común será del orden de \$19 por tonelada, lo cual aproximadamente equivale a un precio de \$3.80 por barril para combustible pesado.



En comparación, la Comisión Europea de Carbón y Acero (ECSC) recientemente estimó que los precios de combustible pesado en Europa Occidental para los próximos 10 o 15 años serán del orden de \$2,20 / 2,40 por barril. El carbón cuesta mucho menos en los EE.UU. debido a la creciente mecanización de las minas y la reducción de sus costos de transporte; por lo tanto, es disponible en los puertos en la costa oriental a un precio de aproximadamente \$9 por tonelada, el cual es equivalente a \$1,80 por barril para combustible pesado.

Se estima que el carbón norteamericano podría ser entregado en Europa a largo plazo a un precio de \$11,0 / 12,50 por tonelada, y si se asume que la referida relación de precios entre carbón y combustible pesado habrá de mantenerse constante, puede predecirse una gran expansión a largo plazo en las exportaciones del carbón desde los EE.UU. a Europa Occidental.

Nuevos yacimientos de gas natural

Los campos de gas natural de Holanda y Norte de África son hoy día los más grandes del mundo. Debido a éstos la industria de gas de Europa se lanza a una nueva fase de desarrollo. Es casi imposible visualizar la magnitud de esta industria dentro de unos 10 o 12 años excepto en un sentido muy generalizado. Sin embargo, el gas sólo compite en ciertos mercados; por ejemplo, no es probable que desplace a la gasolina, kerosene, y aceite diesel en el campo del transporte, ya sea terrestre, aéreo o marítimo. Pero el gas sí rivaliza con el combustible pesado en muchas aplicaciones industriales y podrá desplazarlo gradualmente, dependiendo la aceleración de este cambio de los precios relativos de ambos productos. Además, es razonable suponer que en el futuro se producirán nuevos descubrimientos de campos de gas y también mejoras en los métodos de transportarlo a los mercados en ultramar, lo cual puede contribuir a acentuar el crecimiento del consumo de este combustible.

Energía nuclear

El consumo de energía nuclear irá aumentando competitivamente con la energía fósil y en algunas áreas la reemplazará. Esto sucederá en especial donde se requieren grandes cantidades de energía en pequeñas áreas. En el futuro la competencia entre la energía nuclear y las otras fuentes de energía será especialmente fuerte en regiones donde el petróleo o el gas deban ser transportados por distancias relativamente grandes. El combustible nuclear no pesa casi nada y su costo de transporte es insignificante.

Venezuela debe mantener una posición competitiva en el mercado mundial

Es indudable que la principal competencia que afronta el petróleo venezolano es proveniente del petróleo del Medio Oriente y de los nuevos yacimientos en el Norte del África. Sin embargo, no debe subestimarse el hecho de que en el futuro nuestro petróleo tendrá que hacer frente a otras fuentes de competencia, no sólo de origen petrolífero, sino de nuevos tipos de energía. Los progresos tecnológicos que constantemente se logran permitirán la eventual explotación económica de los extensos yacimientos de brea y lutitas petrolíferas que existen en la América del Norte, así como también de la energía nuclear. Además, dado los recientes y vastos descubrimientos en Europa y el continente africano, el gas natural seguirá compitiendo en mayor escala con el combustible pesado, lo cual no favorecerá las exportaciones venezolanas de este producto, principalmente al mercado europeo. Existe una situación de exceso de capacidad de suministro de energía en el mundo que se seguirá acentuando en años venideros, y en realidad se ha lanzado un reto al petróleo como fuente primordial de energía. El desenlace final de esta situación actual es difícil de prever, pero una cosa es cierta: el petróleo tendrá cada día más competencia y ello puede bien traducirse en presiones adicionales sobre los precios. En Venezuela, el petróleo representa la columna vertebral de la economía nacional. No estamos, pues, precisamente en posición de ser nosotros quienes contribuyamos a crear nuevos incentivos para fuentes sustitutivas de energía a través de una política que tienda a no reconocer las realidades del mercado mundial.

Este potente compresor, accionado por una turbina de 8.000 hp. de fuerza, está instalado en una de las plantas de reinyección de gas que ha construido la Creole en el Lago de Maracaibo. Ver el trabajo de la Dra. Nina von Hartmann titulado: "El petróleo frente a las demás fuentes de energía" que publicamos en este número. Esta fotografía fue tomada por José Garrido.

Esta revista es editada por la CREOLE PETROLEUM CORPORATION trimestralmente para su distribución gratuita en el país. Su contenido, a menos que se exprese lo contrario, puede reproducirse siempre que se indique su origen. En este caso se ruega enviar a la dirección una copia de la publicación en que el trabajo aparezca. Edición: 35.000 ejemplares. Dirección postal: Apartado 889, Caracas, Venezuela. Hecho en Venezuela por Cromotip. Clisés elaborados por Fotograbado Vene.



Director: Martín de Ugalde. Dirección artística: Nedo M.F.

